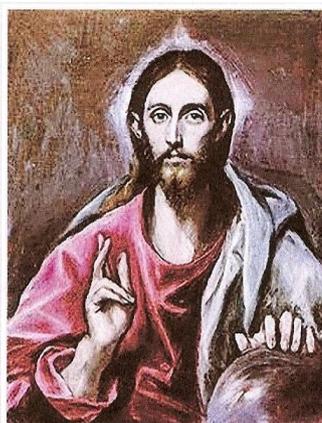


**IMAGEN Y VENERACIÓN DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE
EN ESPAÑA**

El Cristo



Obra de *Cristo* por El Greco.

Cristo (del griego *xplotós*, *crístós* o */jristós/*, “ungido”) es el título que los cristianos le dan a Jesús de Nazaret (Belén, años 0 a. C. = Jerusalén, años 20 o 30 d. C.), por lo tanto siempre que hablemos del Cristo diremos que es una imagen de Jesús Crucificado venerada por millones de fieles de todo el mundo.

La imagen sagrada, el icono litúrgico, representa principalmente a Cristo clavado en la cruz, ya que no puede representar a Dios invisible e incomprensible. En otro tiempo, Dios, que no tenía cuerpo ni figura no podía de ningún modo ser representado con una imagen. Pero ahora, desde aquella hora de las tres de la tarde, que señalaba el sextercio colocado en el frontispicio del palacio de Pilatos, el día 12 de Nisan del año 728 de la fundación de Roma, en el que sobre un montículo, cercano a la ciudad de Jerusalén, se levantaba ante el mundo el primer Crucifijo de la Historia, muchos han sido los que, bajo distintas advocaciones, han venerado, en forma correcta, las generaciones. Cristo aparece clavado en la cruz con tres o cuatro clavos y con el cartel irónico que le pusieron sus verdugos, que dice: “*Iesus Nazarenus, Rex Judaeorum*” (Jesús Nazareno, Rey de los Judíos) o abreviado en las iniciales I.N.R.I.

Bien quisiéramos glosar la figura excelsa del crucificado, exaltando su función y su importancia en la vida de cada persona y de todo el mundo, donde apareciera con toda magnificencia su efigie adorable; dar a luz una acertada narración cuya belleza literaria y riqueza de contenido cristalizaran en un modo de oración fervorosa que fuera capaz e llegar a los más enquistados corazones, haciéndoles brotar la llama del amor hacia Él. Pero como no dominamos el tema, sería fiar demasiado en lo mezquino del poder humano.

La belleza de una vida y más aún que vida, muerte modelo de Cristo, ha sido una fiesta para los ojos de los fieles para dar gloria a Dios. La contemplación de las sagradas imágenes talladas por excelentes imagineros, unida a la meditación de la Palabra de Dios en las Semanas Santas y el canto de los himnos litúrgicos, forman parte de la armonía de los signos de las celebraciones para que el misterio a celebrar se grave en la memoria de los corazones y se exprese luego en la vida nueva de los fieles.

San Pablo dice que “por su sangre hemos recibido la redención” (Ef 1,7) y otros autores concluyen, después, con una mirada de conjunto a la obra salvífica de Cristo: “La muerte de Cristo salvó y renovó al hombre; devolvió a los ángeles la alegría originaria y unió las realidades inferiores con las superiores. (...) En efecto, hizo la paz y suprimió la enemistad. Por eso, los ángeles decían: “Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra”.

Y no decir más, por no volver a repetir lo que se ha dicho y publicado excesivamente en todo tiempo y lugar.

La Fe

Desde la primera catequesis se enseñan los tres pasos necesarios y en este orden para llegar a Dios. **FE, ESPERANZA y CARIDAD** (FIDES=SPES=CHARITAS eran los tres motes en latín de los tres relieves de las matronas que representaban las tres virtudes teologales).



La primera pues, es la **FE** que sostiene signos claves de nuestra religión invitando a creer en ellos: La cruz donde “Cristo realizó la redención por el misterio de su Pasión”; y la Eucaristía que “contiene todo el bien de la Iglesia”.

Dicen que la fe mueve montañas y sin dudar lo creyeron infinidad de artesanos tallando figuras de Cristo, porque entendieron que la fe en el cristianismo se centra en la fe, en la resurrección, y es la firme y absoluta convicción de que algo es verdad. Confianza o certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Creencia en algo indemostrable. Desde San Pablo tiene un sentido teológico, por lo que se entienden comúnmente por la adhesión a los dogmas de una creencia religiosa, por eso figura entre las virtudes teologales; además es considerada por los cristianos como un don de Dios, que sólo se posee cuando el fiel entrega su confianza a la divinidad. La relación entre la razón y la fe fue la cuestión principal del análisis filosófico cristiano, desde los primeros Padres de la Iglesia hasta finales de la Edad Media; las actitudes más abiertas consideraron que la razón, aunque subordinada a las verdades de la fe, podía ayudar a la comprensión de ésta, pero otros despreciaron las capacidades de la razón en aras del ensalzamiento de la verdad revelada.

La **FE** desde el punto de vista religioso se refiere a la totalidad de creencias, principios y pensamientos que hacen parte del fiel o creyente de dicha religión. Por esta razón es posible hablar de fe budista, fe cristiana, fe judía, fe musulmana y sus respectivas subdivisiones como fe del vehículo inferior o la fe zen (Budismo), fe católica o fe luterana, fe sunnita o fe chiita (Islam), fe ortodoxa o fe del judaísmo reformado (Judaísmo), entre otros muchos grupos religiosos. Una persona que sigue una religión determinada es llamada “*fiel*” de esa religión (es decir, *que tiene fe* en las creencias y valores de esa religión). En oposición, muchas religiones suelen referirse con el término de “*infiel*” a quienes no comparten las creencias propias (es decir *que no tienen fe*). Sin embargo, este término adquirió con el tiempo connotaciones peyorativas, especialmente en las controversias entre las tres principales religiones monoteístas durante dos mil años de historia (Cristianismo, Judaísmo e Islamismo).

Por otra parte, también se dice que el pueblo adolece de falta de FE, y no es así; la fe sólo está adormecida, necesita que la despierten, pues bien cuando ven pasar a un grupo grande de jóvenes de ambos sexos, llenos de vida, y otro de venerables veteranos acompañando a Cristo, (sobre todo en los Pasos de Semana Santa) la gente se pregunta ¿porqué ocurre esto?, sencillamente por la fe que nos han imbuido nuestros mayores y porque todavía tenemos un mínimo de sensibilidad.

Como decimos, el mundo actual está separado de la fe, nos encontramos dentro de la gran marejada de la vida mecidos por el exceso de alcohol, la droga, las desviaciones sexuales, el ansia desmedida de dinero y poder, y como consecuencia el hambre, las guerras y la violencia extrema se abate sobre los pueblos y nos parece imposible superarlo porque nos falta fe, y sólo teníamos que pensar en los discípulos de Jesús, asustados ante la violencia de la tempestad que se desencadenó en el Lago de Tiberiades, gritando:

¡Maestro, Maestro, que perecemos! Él, que se encontraba dormido sobre las redes en la proa de la embarcación, se levantó con la lentitud que le producía la seguridad en Dios, increpó al viento y al oleaje, que cesaron y sobrevino la bonanza; Jesús les dijo: ¿Dónde está vuestra fe?

Nosotros la debemos depositar en nuestro Cristo, intitulado *de la FE*.

Obviamente no podemos abordar aquí a fondo cada uno de estos problemas. Tratamos sólo de presentarlos y plantearlos con relación a lo pedido. Con lo dicho basta para observar que se trata de temas de alto calado, que necesitan un tratamiento cuidadoso, y, por eso mismo, detenido y dedicado.

Y como conclusión, la unión de las dos palabras, para hacerse entender mejor:

EL Cristo de la Fe

No debe ser un vano adorno por su título la imagen del Cristo de la Fe; no debemos contemplarla con indiferencia. Es la imagen de las imágenes, la más venerada en toda la Comunidad Valenciana, la que forma parte de un sentimiento de fe que ahonda sus raíces y tradiciones religiosas con una profunda devoción y afecto. Cuando estemos en nuestros aposentos, tomemos esa sagrada imagen en nuestras manos, esa imagen signo de victoria y **de Fe**, recuerdo de un amor incomprensible de un Dios enamorado, y besémosla con gratitud y afecto filial diciéndole como nos lo transmitió Gabriela Mistral:

En este día, ¡oh Cristo de la Fe!
vengo a rogarte por mi carne enferma,
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de mi cuerpo a tu cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y sólo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas las dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

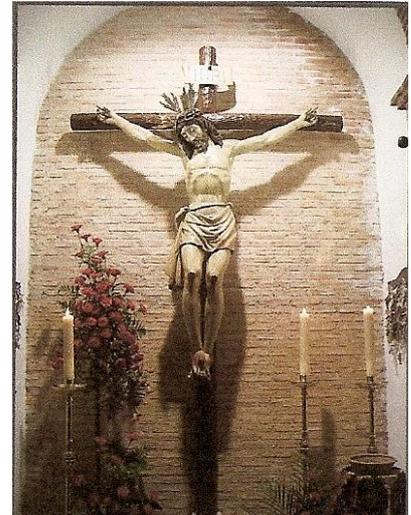
Y solo pido no pedirte nada.
Estar aquí junto a tu imagen muerta
e ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Otros autores concluyen, también, con una mirada de conjunto, ensalzando sus cinco llagas y los milagros obrados por infinidad de Cristos que desde el principio se les tituló *de la Fe*. Prodigios que coinciden en señalar la confianza en Jesucristo como remedio a las dificultades de la vida.

La belleza y el color de las imágenes estimulan a la oración. A las plantas de su cuerpo inerte, atravesado por una lanzada, una marejada de creyentes con sus plegarias han besado sus pies en todo tiempo. En su rostro, marcado por el rictus de la muerte, infinidad de fieles, hombres y mujeres, han detenido su mirada con la fe firme de obtener respuesta a sus pedimentos. El Crucificado al que se han encomendado y que desde hace mucho tiempo ha movido mareas de fieles, es la imagen que se conserva en infinidad de

parroquias y recorre las calles presentando tallas en madera, atribuidas a excelentes imagineros, con el título de **Cristo de la Fe**, muchos de ellos con indulgencias concedidas.

Difícil sería enumerar los prodigios obrados en todo tiempo por la intervención del Santísimo Cristo de la Fe, venerado asimismo en infinidad de lugares de España, sobre epidemias, enfermedades, restituciones, aflicciones, conversiones a la fe y reconciliaciones con la gracia, dando con ello ocasión a que de todas partes hayan acudido numerosos fieles a los sitios donde se ha encontrado entronizada la venerable y prodigiosa imagen, para tributarle, en su presencia, un sentido culto de adoración.



En pleno siglo XVII ya ha habido Cristos de la Fe que han sido punto de encuentro de la gente que ha movido a fundar Cofradías y Hermandades con su nombre, le han dedicado gozos, le han cantado himnos, y han celebrado fiestas en su honor. Fiestas en dignidad, en esperanzas renacidas y, sobre todo, *en la fe* que los pueblos pregonan hincando sus rodillas en el suelo, puestos sus ojos en la tez blanca o morena del Cristo, susurrando una oración entrecortada por la emoción, cuando pasa procesionalmente ante sus gentes.

Por otra parte, muchas de las cabezas sagradas de estas imágenes han sido canónicamente coronadas, con diademas de amores, existiendo viejas crónicas que hablan de relatos de piedad, de fervor y de entusiasmo desbordado en todas las poblaciones que se le tiene veneración, lo que motiva la celebración de lucidos festejos.

La tradición manda también que en muchos lugares en el que participa la imagen, el día grande de su festividad sea lunes, algo que no espanta a los fieles, que no dudan en concentrarse durante la tarde del día laborable para finalizar un programa festivo, sencillo, lucido o excelente, pero con muchos años de tradición a sus espaldas.

Veneración del Cristo de la Fe en la provincia de Valencia

La ciudad de Valencia y los pueblos de la Provincia de Valencia que tienen reconocimiento y veneración a la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe** son muchos, y le dedican fiestas patronales y mayores. Sus orígenes se remontan a lo largo del tiempo y mantienen la identidad propia de cada lugar. En muchas ocasiones se celebran en su honor, al que, por razones históricas, se le considera protector y por ello se convierten en fiestas centrales. En otras ocasiones, tienen un carácter pagano, pero para la exposición que se pretende seguir en este estudio, en su descripción, como la máxima expresión de cada localidad, preferimos comenzar por la venerada imagen que se encuentra en la iglesia de Santa Mónica, ya que posee indulgencias concedidas por los Pontífices Inocencio X, en el año 1651; por Alejandro VII, en el de 1663, confirmando la advocación, y la Bula de Urbano VIII, expedida en el mes de enero de 1664.

Al comienzo de la calle de Sagunto, en la bajada del puente de Serranos, se levanta uno de los edificios más representativos de la barriada de este nombre: es la parroquia bajo la advocación de Santa Mónica, que con su fachada y airoso campanario preside la plaza que se rotula precisamente de “Santa Mónica”, donde estaba situada la morería y fue creado un convento, que allá por el siglo XVII, se instalaron los frailes Agustinos Descalzos de la reforma recoleta. (Año 1603). Un año después el Patriarca de Antioquia don Juan de Ribera (Arzobispo entonces de la diócesis valentina), los acogió y para su culto les hizo el inestimable obsequio de una imagen de Cristo crucificado que la había encargado al escultor Juan Muñoz para colocarla en el altar mayor de la Capilla de su colegio del Corpus Christi, a la que los religiosos y toda la población circundante a su iglesia la acogieron con devoción y le dieron el título de **Cristo de la Fe**.

El darle este título fue debido a que era constantemente aclamada con entusiasmo religioso, y más en esta barriada que existía un importante núcleo de moriscos. Se puede aceptar que este título era el más apropiado para sus intentos de convertirlos y desterrar posibles errores en sus creencias, y así parece que fue demostrado. Era tanta la devoción que la imagen inspiraba a los moriscos, que por curiosidad iban a verla, que muchos de ellos, se dice, que se convirtieron a la fe católica.

Tanto se extendió rápidamente la devoción que se tuvo que construir una capilla para el Santo Cristo. Es de forma rectangular, de orden corintio, con cimborio, cúpula y linterna que hermocean ocho ventanas que le dan luz.



El altar armoniza con la decoración del conjunto y está formado por dos columnas; remata con un escudo sostenido por un ángel y en la hornacina preside la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, que el 8 de junio de 1930 fue solemnemente coronada con una diadema.

Desde 1604 se venera esta imagen, cuya fiesta se celebra en Pentecostés (cincuenta días después de Pascua), y sale en procesión el martes siguiente, desde la parroquia de El Salvador y Santa Mónica.

A destacar en la actualidad digamos que la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, destruida en 1936, fue fiel y acertadamente reproducida al reanudarse la vida religiosa por el prestigioso escultor valenciano Carmelo Vicent Suria, la que fue bendecida el 24 de mayo de 1942. A partir de aquí las celebraciones llegan a su cumbre en los años 2004 y

2005 en que se commemora el IV Centenario del Cristo, el III Centenario de la fundación de la Cofradía, así como las Bodas de diamante de la Coronación, lo que motivó una serie de actos culturales y religiosos de carácter extraordinario.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe fue fundada por el Papa Clemente XI mediante bula expedida en 1701, y se le tiene dedicado un himno a la imagen que dice así:

Cantem cristians la gloria
del Cristo de la Fe;
la creu es la victoria
Jesús el nostre be.

Cantem-li generosos
un cantic ple d'amor
pregem-li fervorosos
que és nostre Salvador.

Bon Jesús crucificat
que heu vençut la mort danyosa
deslliureu-nos del pecat
que fa l'anima horrorosa.

Ja que sou el nostre Rei
i dels cors pau i alegría
volem viure en vostra llei.

Ab veu enfervorida
clamem sempre sens fi;
Jesús es nostra vida,
la llum i el bon camí,
remei, dolça esperança,
eterna veritat;
perfecta benaurança,
i amor de caritat.

Por la información recibida últimamente, debemos aclarar, que se atribuye a Carmelo Vicent Suria la talla del Cristo crucificado en esta iglesia de Santa Mónica, cuya fotografía se adjunta, que está en la hornacina de la Capilla de la Comunión.

Y también se atribuye esculpida otra talla del Santísimo Cristo de la Fe por su hijo Octavio Vicent Cortina, y en tal caso, si realizó alguna imagen, pudo ser la del Cristo situado en la Sacristía, que fue utilizado, por ser de menor tamaño, en la fiesta del Cristo en alguna ocasión. Unas fiestas populares de la barriada, que se celebran todos los años tradicionalmente con esplendor.

Otras festividades gozan también de gran raigambre, así que sin desarrollar demasiado el tema, a continuación resulta necesario seguir la descripción de los pueblos, sobre las fiestas que se dedican a la venerada imagen, y lo hacemos, por orden cronológico, separando el año litúrgico o calendario litúrgico, que es el nombre que reciben las diversas ordenaciones de las festividades litúrgicas de un rito religioso, para así poder entender la idea y evolución con el paso del tiempo, ya que la iglesia católica denomina **Año litúrgico** al periodo cíclico anual durante el cual celebra la historia de la salvación hecha por Cristo y al que se distribuye en festividades y ciclos: Adviento, Cuaresma, Navidad, Pascua y Tiempo Ordinario. No se tratan de fechas exactas, sino simplemente una sacralización del curso anual de las estaciones del año y una composición cíclica para que en un periodo de tiempo pueda englobarse dicha historia de salvación. Porque además de las celebraciones litúrgicas de las que se compone el calendario litúrgico, hay que añadirse, que existen en muchas regiones costumbres populares y ejercicios piadosos varios. Entre ellos, se puede

apreciar seriamente los que contribuyen a favorecer la piedad, la devoción, la veneración y la comprensión de los misterios de Cristo.

Lástima que las diferentes fuentes de archivos y documentos en las iglesias parroquiales sufrieran los efectos destructores del aciago 1936, lo que nos impide profundizar con mayor documentación sobre este aspecto fundamental de la imagen y veneración del Santísimo Cristo de la Fe.

Ante la imposibilidad de extendernos en la información, para valorar las creaciones otorgadas en cada población, y teniendo en cuenta que el Año Litúrgico no puede ser un calendario de fechas que se recuerden con cierta solemnidad, sino un camino de fe, camino que se ha de recorrer creciendo en la fe cada año, con cada acontecimiento celebrado, efectuaremos un resumen de las actividades religiosas en honor a la venerada imagen y las costumbres y tradiciones en los programas de festejos, que son:

En el mes de abril (Tiempo ordinario del Calendario Litúrgico):

En SAN ISIDRO

Que es un barrio del mismo nombre, sito a escasos metros de las cocheras de la Empresa Municipal de Transportes EMT, donde se celebran los festejos principales en honor del Santísimo Cristo de la Fe, que siempre veneraron y veneran los huertanos de dicha zona de la urbe.

Este barrio de San Isidro, celebra sus particulares fiestas en un programa que suele oscilar entre el 26 de abril al 4 de mayo, y están organizadas por la cofradía del Cristo de la Fe. Unas fiestas en las que la barriada ha recuperado su idiosincrasia de pueblo, ya que



mantienen su estructura original con fiesta y víspera, en las que se realizan diversos actos con devoción y se cantan “*albadès*” por las diferentes casas de huerta que todavía perduran y se realiza una “*cantà*” a la “*Creu de Mig Camí*”, que se encuentra frente a la iglesia. Esta cruz data del año 1556 y desde ese año se le canta el día de su fiesta, uniéndola a la fiesta del Cristo.

El origen de la fiesta que está dedicada al **Cristo de la Fe** se atribuye al año 1673 y arranca de la donación de una imagen a los habitantes de la zona, ocupada entonces por la huerta, para evitarles tener que desplazarse hasta la parroquia de San Martín. Esta imagen, datada en 1675, presidía una ermita situada en la alquería de Burguet, donde tuvo su morada desde dicho año y actualmente preside en la parroquia de San Isidro, también conocida por la iglesia del “*Camí vell, de Torrent*”, que fue edificada en el año 1902 “*damunt d’un camp de faves*” (sobre un campo de habas), siendo obra del arquitecto Joaquin Maria Arnau Miramón, quien la diseñó por encargo del arcipreste de Torrente, Salvador Muñoz Alvarez, que hijo de la huerta de Zafranar, regaló los terrenos y sufragó el coste de la obra.

Desde dicho momento actuó como ermita dependiente de la parroquia de Patraix; en 1954 se elevó a parroquia de San Isidro Labrador (patrono de los agricultores), y en 1960 se amplió su denominación pasando a llamarse Parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados y San Isidro Labrador. El templo es una única nave cubierta con bóveda de cañón, y media esfera en la cabecera. Actualmente se encuentra redecorada, con altares neoclásicos en las capillas entre los contrafuertes, entre los que destacan una pequeña colección de imágenes del escultor imaginero Ramón Granell Pascual, en una de las cuales se encuentra la venerada imagen del Santísimo Cristo de la Fe.

Entre las leyendas que se atribuyen a la imagen figuran, por ejemplo, una interrupción sorprendente de la epidemia de cólera cuando el Cristo fue sacado en procesión, en contra de la costumbre.

La centenaria imagen quedó inservible tras la guerra civil, durante la cual sufrió desperfectos en su conservación. Por contra, la cruz se mantuvo y es la que sirve de sostén a la actual imagen del Cristo, talla casi de tamaño natural, realizada en el año 1940. Precisamente, a partir de entonces la sede particular de la imagen, que comparte con otra más pequeña y una imagen de la Virgen de los Dolores, se trasladó desde la antigua alquería a la entonces ermita y hoy, como se ha dicho, parroquia de Ntra. Sra. de los Desamparados y San Isidro Labrador, donde se le rinde veneración.

En el mes de mayo (Tiempo de Pascua):

En **BENIFERRI**

El antiguo poblado de Beniferri (En el Libro del Repartimiento figura con los nombres de *Beniferri*, *Beniferre*, *Beniferra* y *Abniferro*), un caserío o barrio de las afueras de Valencia que debió ser un predio árabe muy extenso a juzgar por el número de donaciones que hizo el rey don Jaime I, desde su llegada al Puig hasta el año 1240, consistentes en tierras, viñas, huertas, casas, molinos y hasta un palacio que lo adjudicó al obispo de Barcelona.

El dominio directo de Beniferri pertenecía, en el año 1444, a Gabriel Vicent; en 1610 a micer Gaspar Tárrega –contaba entonces 16 casas- y años después a los condes de Parcent y sucesores, quienes lo gozaron desde el siglo XVII hasta la extinción de los derechos señoriales decretada en 6 de agosto de 1811. Subsistió el lugar con Ayuntamiento propio hasta el 23 de julio de 1872, en que fue anexionado al término municipal de Valencia. Y siempre estuvo habitado por cristianos viejos.

La primera iglesia del poblado, que debió estar contigua al palacio de los señores, desapareció sin duda, con anterioridad al siglo XVIII, porque la actual, que está destinada a San Jaime, y es de mampostería sin que conserve otros vestigios que unos florones de yeso, churriguerescos, pendientes de los arcos de la bóveda y de las capillas laterales. Debió ser, en el citado siglo, un santuario muy pequeño, pero bien exornado, que al comenzar el siglo XIX pidió reformas y ampliación.

Y en efecto, durante los años 1802 a 1804 se prolongó su área para construir un nuevo presbiterio y fue totalmente decorado su interior.

Un solo altar queda de aquella época: el del Cristo de la Fe, el que conserva la imagen de su nombre, que es venerada desde antiguo por los fieles de la barriada y a la que se le dedican lucidas fiestas. La imagen del Cristo de la Fe que existe actualmente es una réplica de la original, que fue destruida en 1936, de madera tallada y muy correcta.

El día de la fiesta, como todos los años, el poblado celebra la misa solemne por la mañana, y la procesión en honor del Santísimo Cristo por la noche, que recorre toda la barriada, la que atrae una gran multitud de gente procedente de Valencia y poblaciones vecinas, disparándose un castillo de fuegos artificiales al finalizar la misma.

En el mismo mes, en **OLIVA**

Ciudad situada a 8 kilómetros de Gandía y a 84 de Valencia, al pie del monte llamado de Santa Ana. Es una población grande con aspecto de pueblo montaños del arciprestazgo de Gandía, con dos parroquias y el ex convento de San Francisco, ocupado por las monjas Carmelitas. Fue, sin duda, población antiquísima, que habitaron los romanos, como lo demuestra el gran número de lápidas encontradas y también se han

encontrado inscripciones del tiempo de los árabes, llegando a estar constituida en Condado por Alfonso el Magnánimo, en 1449.

La cristiandad de Oliva se remonta al tiempo de la Conquista y a ella pertenecieron Rafelcofer, Potries, Fuente Encarroz y el Arrabal, antigua morería en la que en tiempo del Patriarca Ribera habitaban cristianos y moriscos, cuyas iglesias se erigieron, una, bajo la advocación de San Roque, la más antigua del arrabal, donde se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, y la otra, bajo la advocación de Santa María, donde se venera en el altar mayor la antiquísima imagen de la Virgen del Rebollet, llamada así por su procedencia (un importante pueblo ya desaparecido), que ofrece la especial circunstancia del gran desnivel del terreno, por estar situada en el declive de una montaña.

En 1609 quedó casi despoblada después de la expulsión de los moriscos, dejando secos los campos y Oliva pasó por momentos difíciles, aún así, sin ser una de las poblaciones más afectadas, siendo entonces cuando recibe culto un Cristo Crucificado, y por los prodigios realizados desde el principio se le dio el título de **Cristo de la Fe** y se le profesa gran veneración. Será en el siglo XVIII cuando, junto con el resto del desaparecido Reino de Valencia, se inicia un periodo de recuperación que tuvo como punto destacable no sólo el aspecto económico, sino fundamentalmente el cultural. La imagen del Cristo fue donada por el Patriarca Ribera.

En la división provincial de 1822 fue adscrita Oliva a la provincia de Játiva y en la división de 1833 a la de Alicante, pasando definitivamente a Valencia en 1836.

Ya desde el siglo XVII se celebran fiestas mayores. El 3 de mayo las dedicadas en honor al Santísimo Cristo de la Fe y el 8 de septiembre en honor a la Virgen del Rebollet, patronos ambos de la ciudad, junto a San Francisco de Asís. Actualmente estas dos festividades se turnan ser fiesta local, cuando ninguna de las dos cae en sábado o domingo.

En torno al mes de agosto, se celebran a todo lo ancho y largo de las queridas tierras valencianas, numerosas festividades veraniegas que muestran su devoción a los Santos Patronos de las respectivas localidades, entre ellas las dedicadas al Santísimo Cristo de la Fe. Veamos:

En ALMÁCERA

Es un lugar de las cercanías de Valencia, a cuyo arciprestazgo pertenece, limitando su término: Por N., con el de Valencia; por S., el de Alboraya; por E., los de Alboraya y Meliana y por O., los de Bonrepós y Mirambell y Alboraya. En tiempos de la dominación árabe fue una alquería.

El núcleo más interesante del lugar es el formado por los tres edificios correspondientes a la iglesia nueva, la que fue iglesia antigua y el palacio señorial.

Su parroquia dependía de Alboraya, hasta el siglo XIV, en que parece se hizo independiente. Es muy espaciosa, de orden compuesto, y está dedicada al Santísimo Sacramento, donde por tradición se conoce el prodigio con el nombre de "*Milacre dels Peixets*", ocurrido en 1352, origen de la independencia de la parroquia, según consta en documentos muy posteriores.

La eucaristía fue durante la Edad Media un misterio de fe. Se le atribuyen numerosos milagros, y concretamente el dicho "*dels Peixets*", el que lleva a celebrar la solemne procesión del Corpus, desde 1355, como se celebra en Europa desde el siglo XIII.

Aparte de ello, Almácer también celebra sus fiestas en la calle, como cada año, por su devoción al Santísimo Cristo de la Fe y la Providencia, que lo tiene declarado como uno de los patronos de la localidad. . Las fiestas del pasado año se programaron del 25 de

agosto al 3 de septiembre, coincidiendo las del Santísimo Sacramento y las del Cristo de la Fe como fiesta Mayor, celebrada el lunes 29 de agosto.

La imagen del Cristo de la Fe y la Providencia es una excelente talla, que fue donada a la parroquia por el Beato Juan de Ribera, Virrey, Capital General y Arzobispo que fue de Valencia, idéntica a la que también donó a la parroquia de Alboraya, que fueron ocultadas en tiempo de la guerra civil por un valeroso vecino y se salvaron de la destrucción.

Se cuenta que la advocación al Cristo viene de aquellos tiempos y es de destacar la solemne misa mayor y la procesión a la que asiste un gentío impresionante.

En **ALCÁCER**

(En valenciano y oficialmente **Alcàsser**) es un municipio de la Comunidad Valenciana, perteneciente a la provincia de Valencia, en la comarca de la Huerta Sur, que se encuentra ubicado al suroeste de la provincia, distante 15´7 km. de la capital Valencia.

Los orígenes del pueblo se remontan al tiempo de la dominación árabe en la que se dice que allí tenía un alcázar el rey de Valencia, de donde le vino el nombre del lugar, por el topónimo “*al-qás-(a)r*” (lugar fortificado). También era conocido en el 1238 con el topónimo de “*Alquería de Espioca*” y “*Alcaçer*” según el Libro del Repartimiento. Con el tiempo se convirtió en una alquería musulmana con una reducida comunidad de campesinos libres y propietarios de sus propias tierras.



En cuanto a su patrimonio artístico mejor conservado, cabe destacar la iglesia parroquial dedicada a San Martín Obispo, terminada de construir en 1610 y ampliada en 1805, que cuenta con unos interesantes frescos de San Martín de Tours y San Luis Beltrán, de 1808, atribuidos a Vicente López, prior de cámara en las cortes de Carlos IV y Fernando VII, y una suntuosa capilla dedicada al Santísimo Cristo de la Fe, de 1819, devota escultura en madera, al que se le tiene veneración, y en cuyo honor se celebran fiestas patronales, que son una mezcla de la tradicional devoción al Cristo de la Fe, que está arraigada popularmente, con las diversas actividades lúdicas y de entretenimiento que se programan.

Su conmemoración tiene una devoción inmemorial. Hasta la guerra civil, se celebraba el domingo siguiente a la Virgen de la Asunción (15 de agosto), siendo organizado por clavarios, si bien desde 1940, por acuerdo de la autoridad eclesiástica y el Ayuntamiento, asumió éste la organización y los gastos derivados de los actos programados, trasladando su celebración al lunes siguiente a la festividad de la Virgen de la Asunción.

En **MISLATA**

Meslata o Mezlata, que viene del árabe Mandil Ata (posada de Ata). Lugar que dista de Valencia alrededor de 3 km., situado al O. de la misma, entre el margen derecho del río Turia y la carretera de Madrid, antiguamente conocida vulgarmente por las Cabrillas –hoy Autovía V-30-- que debió ser alquería mora de mucha importancia.

Hubo un tiempo que tuvo tan creciente desarrollo que en pocos años se duplicó el número de vecinos, y más aún el de los edificios, hasta el punto de no ser fácil determinar la línea divisoria con la propiedad urbana y cuales eran las casas habitadas por familias valencianas o mislatenses. Era un pueblo antiguo que, estirando sus brazos hacia la capital, se convirtió en polvoriento suburbio morisco que gozó en algún tiempo el rango de

villa y cabeza de baronía, muy característico por tener el Barrio de la Morería, en el que habitaban de antiguo los moriscos o cristianos nuevos.

En efecto, en una de sus calles estuvo la iglesia, con sus caserones del siglo XVIII y principios del XIX, de oscura mampostería, puerta obesa de redondo arco y desván de corrido ventanaje, que perteneció a la jurisdicción de San Nicolás, de Valencia, de cuya parroquia logró desmembrarse en 1535, erigiéndose en rectoría independiente. La actual iglesia Parroquial, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Angeles, que es muy proporcionada, comenzó a construirse en 1704, sobre el solar de la antigua, y se terminó en 1755; tiene crucero, linterna y un gran florón; el interior es un rectángulo, en cuyo testero se levanta el altar principal, dedicado a la venerada Virgen y en uno de los nuevos laterales, en el lado de la epístola, se encuentra la capilla, donde se halla expuesto a la pública veneración, la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, patrón de Mislata.

Esta invocación de **Cristo de la Fe** se introdujo asimismo por el Patriarca Juan de Ribera, a raíz de la expulsión de los moriscos, como ocurrió en todos los lugares que mayor quebranto sufrieron por tan radical medida político-religiosa.

Aunque no pasa de mediocre escultura, es una escultura de Jesús Crucificado, que el artista le dio un tono muy oscuro, venerado por los fieles y se le tiene como patrono del pueblo, en cuyo honor se celebran fiestas con actos religiosos y públicos anuales durante la última semana del mes de agosto, concretamente el último domingo y lunes siguiente.

Como en toda la comarca, Mislata tiene una larga, variada y amplia tradición en festejos, en las cuales se pueden destacar las fiestas mayores del pueblo, patronales y populares, en honor al Santísimo Cristo de la Fe y a Nuestra Señora de los Angeles.



Los dos días grandes de las fiestas, los clavarios que llevan el nombre de los patronos son los encargados de organizar todo la programación que cada año siguen con fervor cientos de mislateros y mislateras.

Antiguamente solía realizarse una “pasejá” por la huerta en lo que actualmente es el Barrio de la Luz; además esta fiesta era celebrada por las personas casadas de Mislata. En la actualidad los clavarios son indistintamente solteros o casados. La clavaría se creó en 1976.

Entre los actos más destacados actualmente, también está la “pasejá”, donde el fervor, la devoción y la fe se demuestra llevando al Santísimo Cristo por las calles. Sin duda que los gozos cantados en la plaza del Ayuntamiento y la entrada y salida de la imagen de la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de los Angeles, son los momentos más significativos y bellos de su procesión.

Como anécdota cabe reseñar que hace unos años, cuando reformaron el Altar Mayor no hubo forma de poder bajar el Cristo original, por lo que tuvieron que recurrir a una imagen que cedieron las monjas para poderlo sacar, y con posterioridad, gracias a las colectas de los fieles, encargaron otra imagen, de un color más claro que el original, que es la que sale actualmente en procesión.

A pesar de estar tan cerca de la capital las costumbres y tradiciones de Mislata siguen canalizándose a través de sus fiestas que resisten férreamente el paso del tiempo.

En PATERNA

La historia de esta villa de la comarca de la Huerta Oeste, se desarrolla a nuestro entorno, ya que está situada en la margen izquierda del río Turia, al NO. de Valencia y distante de ésta a 5'500 km. por carretera y a 7'800 por ferrocarril.

Con una fisonomía altamente notable, heredada de sus lejanos antepasados, cuentan que en esta villa había una antigua escultura de Jesús crucificado, que también se apellidaba “**de la Fe**”, de tamaño natural o algo mayor, que estaba catalogada como una gran obra de arte por lo que era y como lo era. Conocida, en señal de cariñosa confianza, por “**el Negro**”, debido al color que le había dado el artista cuando la confeccionó.

Era una imagen prodigiosa, porque en todo tiempo amparó al vecindario de tormentas, epidemias, sequías y otras públicas calamidades. Muy venerada por los habitantes de Paterna y pueblos inmediatos porque, ante su antiquísima efigie, siempre encontraron consuelo y fortaleza en las amarguras y tribulaciones de la vida. Y constantemente aclamada con entusiasmo religioso, porque ya desde antepasadas generaciones se siguió la tradición de postrarse respetuosamente a sus pies como en tiempo atrás lo hiciera el “pare” San Vicente Ferrer en sus visitas, que enseñó a adorarle y suplicarle. En las celebraciones religiosas se le cantaban los “gozos”, que obran escritos y su finalidad consistía en dar gracias por los bienes recibidos o como plegaria por las peticiones que se le hacían de amparo y protección contra los males.

Poco se sabe de su origen, pero no podía corresponder al siglo XVII como algunos han pretendido, sino más bien al siglo XV, ya que parece ser que, --también en este caso--, San Juan de Ribera tuvo verdadero empeño en difundir esta advocación de **la Fe** en Cristo desde el primer lustro de su pontificado; y, sobre todo, en aquellas poblaciones en las que, como Paterna, existían importantes núcleos de moriscos. Se dice que los que por curiosidad iban a ver la venerada imagen, se convirtieron de corazón a la fe católica.

Aquello acontecía en el año 1604 y el génesis de la imagen del Cristo de Paterna debió ser más remoto porque críticos y eruditos que tuvieron ocasión de admirarla la suponían de mucha mayor antigüedad, como así dejaron escrito. Dice don José Martínez Aloy, en la Geografía del Reino de Valencia: *“Este es el perjuicio que formamos al entrar en la capilla de la Comunión, en la que se venera al Cristo del susodicho título; pero una vez dentro de la hornacina, postrados junto a la imagen venerada, nos hizo ésta una impresión de mayor antigüedad. Piadosas tradiciones la remontan a los tiempos de San Vicente Ferrer.”* La capilla patentiza que subsiste fervoroso culto y entre las ofrendas llamaba la atención un lienzo del siglo XVII que reproducía la imagen adorada por dos personas de distinto sexo y rica indumentaria (acaso los duques de Segorbe, que ostentaron el Señorío de Paterna). Sus rostros estaban muy bien trazados y eran retratos, sin duda alguna.



Por otra parte, don José Sanchis Sivera, en su Nomenclator Geográfico-Eclesiástico también expresa que la cristiandad de Paterna se debe a las predicaciones de San Vicente Ferrer, como consigna el Beato Juan de Ribera, en el arreglo de parroquias que hizo en 1574, en cuyo año contaba 60 casas de cristianos viejos y otras tantas de moriscos.

Cualquiera que fuere su origen, es bien cierto que la antigua imagen del Santísimo Cristo de la Fe era una escultura antiquísima y exquisita. Que descendía por una parte, al

detalle anatómico y, por otra, se distinguía por el equilibrio y serenidad del conjunto. Una imagen morena y recia, de tamaño natural, que impresionaba, que calaba muy hondo.

Nunca se vio en ella la madera, la talla, ni la mano del hombre que la confeccionó. Aquella devotísima imagen del Cristo aún guarda para muchos retazos de lo más entrañable y humano de sus vidas, al tiempo que ha dejado señales imborrables de lo trascendente. Tanto es así, que había concedidas muchas indulgencias. Así se demuestra en un grabado de principios del siglo XIX, en el que se lee que el Excmo. Sr. D. Luis de Borbón, Arzobispo de Toledo, "concedió 100 días de indulgencia a quien rezare un credo delante de esta Santa Imagen", y el Excmo. Sr. Fr. Joaquin Company, Arzobispo de Valencia, "concedió 80 días, rezando un Credo o un Padrenuestro rogando por las intenciones de la iglesia".

Y se le cantaban unos gozos que eran auténtica historia, los que dejamos expuestos como un tesoro del pasado:

Sois de la FE intitulado
Cristo nuestro Salvador;
Infundidnos vuestro amor
y apartadnos del pecado.

De la FE, dulce Jesús,
os cuadra bien el renombre;
humillado por el hombre
hasta la muerte de cruz:
con Dios fue reconciliado,
siendo Vos el Mediador.
Infundidnos, etc.

Con particular esmero
vuestra imagen adoramos,
y por la fe os confesamos
Dios y Hombre verdadero
sed de nuestra fe y estado
amable consumidor.
Infundidnos, etc.

Naciste humilde en Belén,
blanco de contradicciones,
y al fin entre dos ladrones
moriste en Jerusalén;
por eso Dios os ha dado
nombre a todos superior.
Infundidnos, etc.

A un árbol que fue homicida
Adán alargó su mano;
mas Vos al género humano
en otro disteis la vida;
¡Oh! feliz mal y atentado
Que tuvo tal Redentor.
Infundidnos, etc.

Entre crueles tormentos
y mortales amarguras
exhalaste a penas duras
vuestros últimos alientos:
con que habéis verificado
ser el Varón de dolor.
Infundidnos, etc.

Quisisteis manifestar
el pecado cuanto pesa.
inclinando la cabeza
a la hora de expirar;
ya con Vos se ha mitigado
del Padre eterno el rigor.
Infundidnos, etc.

Al golpe de aguda lanza
sangre y agua derramasteis
y con ellas avivasteis
nuestra fe y nuestra esperanza,
en vuestro abierto costado
entramos ya sin temor.
Infundidnos, etc.

Porque huérfanos de Padre
no quedásemos sin luz,
en el ara de la Cruz
nos disteis la mejor Madre;
y pues mostráis tal cuidado
del linaje pecador.
Infundidnos, etc.

¡Oh Cordero Celestial!,
que paceis entre las flores,
imprimid vuestros dolores
en vuestra carne mortal;
sois Cordero Inmaculado,
más también sois buen Pastor.
Infundidnos, etc.

A visitaros venía
Vicente, nuestro Patrón,
según pía tradición
lo acredita aún en el día;
en vuestra escuela formado
fue este gran Predicador.
Infundidnos, etc.

Visitarte reverente
procurarás en tu ejemplo,
pues te convida a este templo
con su campana Vicente,
él, puesto de Cristo al lado,
solicita tu fervor.
Infundidnos, etc.

Os pedimos, Hombre Dios,
con devoción y fe pura,
que alcance nuestra ternura
vivir y morir con Vos;
de vuestra gracia y agrado
esperamos tal favor.
Infundidnos, etc.

Ese adorable modelo,
colocado en su Capilla,
a los hijos de esta Villa
promete todo consuelo;
pero sin Cruz nadie ha entrado
en las glorias del Tabor.
Infundidnos, etc.

Los que acuden a Paterna
a obsequiarle de esta suerte,
por su pasión y su muerte
lograrán la gloria eterna;
con corazón humillado
todos os dicen, Señor:
Infundidnos, etc.

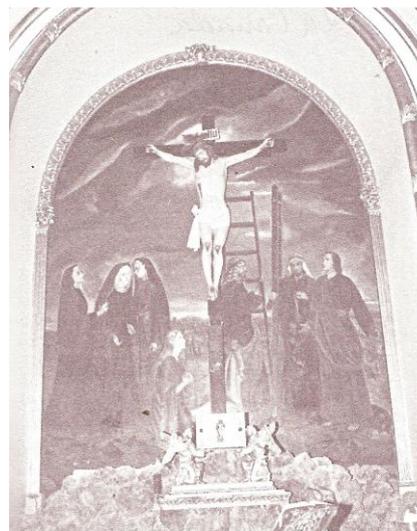
El día 5 de septiembre de 1925 fue coronada canónica y solemnemente con una diadema de oro por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Benlloch Vivó.

Y esta antigua y venerada imagen del Cristo de la Fe, fue arrojada a la hoguera en medio de la plaza del Pueblo, el 22 de julio de 1936.

La que existe actualmente en el camarín de la Parroquia de San Pedro Apóstol, que es venerada también con la misma devoción, es una imagen nueva, obra del escultor don Jose Maria Ponsoda Bravo, que la confeccionó con fotografías y datos que se le proporcionaron, siendo copia fiel de la desaparecida, teniendo la misma estructura. Fue bendecida solemnemente el día 27 de agosto de 1939 y esta hermosa talla, de tamaño natural o algo mayor, fuera de todo canon convencional, impresiona, afirma su valor y su belleza, cuando lo que simboliza es puesto en consideración al y la creyente sensible que sufre, que pregunta, que medita y que espera.

Existe también otra reproducción de la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, en tamaño más reducido, que los clavarios que realizaron la fiesta el año 1941 regalaron a la iglesia, y es el que se usa habitualmente para todos los actos. Esta imagen fue construida según boceto que realizaron los escultores señores Rausell y Llorens, mide 1'35 m. de altura y está tallada de madera, en pino de Suecia y policromada, puesta sobre una cruz, también de madera.

Y en el magnífico punto veraniego, casi poblado, que es La Canyada, del término municipal de Paterna, igualmente se venera otra imagen del Santísimo Cristo de la Fe, en la parroquia que existe. Se colocó la primera piedra el día 9 de abril de 1944, y una vez terminadas las obras fue bendecida el día 2 de septiembre de 1945, pero sólo funcionó ofreciendo los servicios espirituales necesarios; fue el 2 de enero de 1954 cuando aparecía en la prensa la noticia de que en La Cañada, era creada nueva parroquia, elevando a su templo el rango de Iglesia Parroquial. Esta nueva iglesia, cuyo titular –como hemos dicho--, es del mismo nombre que la imagen que se venera en Paterna, el Santísimo Cristo de la Fe, surgió merced a un grupo de personas que, con devoción y entrega, vieron la necesidad de culto que se precisaba. Ornamentan la fachada tres bellos azulejos de cerámica, datados del origen de la parroquia. Los tres pertenecen a la misma fábrica e ilustran las imágenes de la Virgen de los Desamparados, San Vicente Ferrer y el Santísimo Cristo de la Fe. Cruzando el dintel, atrae la mirada la hornacina al fondo del altar mayor, con un lienzo de 40 m2., pintado con esmerado realismo, donde se observa la Crucifixión del Señor, que está formado sobre un montículo de piedras naturales que dan soporte a la cruz que alberga la imagen del Santísimo Cristo de la Fe; una talla que fue regalada por don Gerardo Robredo Sales, a la que se sigue tributándole culto, que no había salido nunca a la calle, y como caso excepcional salió en las fiestas para conmemorar el 50 aniversario de la parroquia, haciéndolo inclinado y portado por las personas que en diferentes años fueron clavarios mayores de las fiestas. Y para presidir los días de las fiestas patronales, los traslados y procesiones, existe una segunda imagen de Cristo de la Fe, que en el año 1955, regaló don Enrique Goda Alaban, el que también ha adquirido una devoción propagada incluso por los propios veraneantes y propietarios de chalets. Ambas imágenes solo llevan el paño de pureza y no están cubiertos por la faldilla como la lleva el Santísimo Cristo de la Fe, de Paterna.



Las fiestas de La Cañada igualmente están dedicadas al Santísimo Cristo de la Fe. Fueron infiltradas como reguero de pólvora a partir de agosto de 1939, y en un domingo se hacía toda la fiesta.

La imagen que se empleaba, era de propiedad particular, y tenía una altura de un metro aproximadamente, la que se colocaba en un altar para efectuar la Misa de campaña, toda vez que en aquel entonces no existía parroquia en aquel paraje silencioso y agradable. Hoy en día la festividad se celebra normalmente la semana siguiente a la terminación de las de Paterna, y más concretamente en la primera semana de septiembre, probablemente para que la población pueda disfrutar de unos días festivos más. La responsabilidad de la organización de los distintos actos programados, entre los que cabe destacar como es natural, la misa y la procesión en honor del Santísimo Cristo de la Fe, recae en una comisión de clavarios elegidos al efecto.

No hay que confundir esta imagen con la que se titula *Santísimo Cristo de la Cañada*, que se encuentra en una ermita de la parte sur del término de Ayora, y forma parte del caserío conocido como “Casas de Paterna”. Una ermita de construcción moderna y que destaca por su frontón de línea barroca con la correspondiente espadaña, cruz y campana, y se encuentra muy cuidada. En el presbiterio, que se eleva sobre tres gradas, es donde se encuentra, bajo dosel de madera tallada con pesados cortinajes, la imagen del Santísimo Cristo de la Cañada.

En **BENICOLET**

Otra población donde también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**. Es un municipio de la provincia de Valencia, en la comarca del Valle de Albaida, situado a 16 kilómetros de dicha población y a 70 de la capital de la provincia, del partido judicial de Onteniente. Su nombre indica el origen árabe, y en 1367 ya suena como poblado; a mediados del siglo XVI lo formaban 19 casas habitadas por moros, que lo llamaban *Benicolech*. En 1535, se ordenó que su iglesia continuase anexionada a la de Luchente, disponiéndose que del servicio religioso se encargaran los dominicos del convento que existía en el pueblo, para celebrar las misas e instruir a los moriscos.

Los libros parroquiales comenzaban en 1712 y los llevaban los frailes de Luchente, como encargados de administrar los sacramentos.

Seguramente el inicio de la devoción hacia la imagen del Cristo de la Fe hay que situarla en dicho tiempo, sin que se pueda asegurar, por no haberse encontrado documentación suficiente para ello, ya que fue destruido el archivo parroquial en 1936.

La iglesia parroquial está dedicada a San Juan Bautista, fundada en 1530, y consta de siete altares, uno de ellos dedicado al Cristo de la Fe, al que se le profesa gran veneración, celebrándose también en su honor fiestas mayores patronales, que tienen lugar durante diez días de la primera quincena de agosto. Se dedican a la Natividad de Nuestra Señora, a la Divina Pastora y al Santísimo Cristo de la Fe.

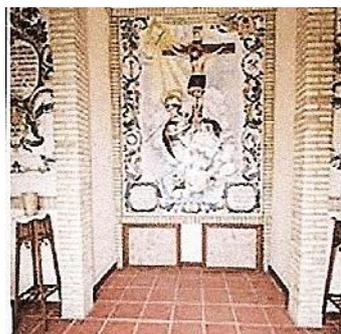
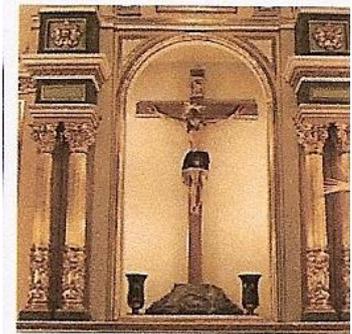
En el tiempo de Cuaresma, se celebra un Solemne Novenario al Santísimo Cristo de la Fe y el 24 de junio es la fiesta de San Juan Evangelista, patrón del pueblo.

En **TORRELLA**

Este lugar situado a 2 kilómetros de Játiva y a 62 de Valencia fue una alquería islámica fortificada que tras la Reconquista perteneció a los *Llançol* (de ahí su nombre primitivo) y a partir de principios del siglo XVII pasó a los *Torrelles*, familia de la que tomó su topónimo actual. En tiempos del Beato Juan de Ribera estaba anexionado a Cayrent, contando entonces 20 casas habitadas por moriscos, por lo que tras su expulsión en 1609 hubo de ser repoblada con colonos cristianos. Jurisdiccionalmente dependió de la

vecina Xàtiva, de la que se independizó administrativamente en el siglo XVIII. Corresponde al arciprestazgo de Játiva y es anejo de Llanera desde el último arreglo parroquial, pues antes lo era de Cerdá.

Dispone de templo parroquial, de la *Mare de Deu dels Angels*, un edificio del siglo XIII, construido después del terremoto que asoló la comarca el año 1748, que ha sido restaurado recientemente. Además de las seis capillas, también dispone de dos altares, en uno de los cuales recibe culto la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, lo que demuestra que desde antiguo se mantiene viva la devoción.



Posee también una ermita que se halla en el paraje conocido como *Mirador de la Costera*. Es de construcción reciente, ya que fue bendecida, según informa una lápida en su fachada, el 18 de abril de 1991, y su interior es muy luminoso, con profusión de paneles cerámicos, la que acoge igualmente la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, que recibe culto, como puede verse en estas fotografías. Aunque no pasa de mediocre representación, es uno de los patronos de la localidad y muy venerado, en cuyo honor se celebran fiestas anuales el sábado anterior al lunes de San Vicente, con misa en la propia ermita y la tradicional procesión de la bajada del Cristo al pueblo.

En **LLAURÍ**

Es otro municipio de la provincia de Valencia, en la comarca de la Ribera Baja, a 10 kilómetros de Alcira y a 60 de la capital. Está situada al pie de la sierra de Corbera, en terreno llano.

En sus orígenes fue una alquería árabe, denominada "*Auryn*", que etimológicamente significa "Dios misericordioso".

En 1535 se erigió en rectoría de moriscos, con los anejos de Benihomer y Benioquer, hoy despoblados, y contaba con 32 casas habitadas por moriscos. Tras la expulsión de los mismos en 1609, se repobló la población con nuevas gentes

Su primitiva iglesia se hallaba en San Jerónimo de Matada, habitado por cristianos viejos, hoy día despoblado, cuyo nombre conserva una acequia, a donde debían acudir los de Llaurí a oír misa.

El actual templo parroquial se construyó en 1690, de estilo toscano, con un artístico retablo en el altar mayor; está dedicado a la Purísima Concepción y pertenece al Arciprestazgo de "Nuestra Señora del Castillo".

En tiempos del arzobispo San Juan de Ribera ya tenía por titular a la Purísima. Consta de una sola nave, con cuatro arcos y ocho capillas, una de las cuales dedicada a la imagen que se venera, el Santísimo Cristo de la Fe, tal y como aparece, que es la principal, situada en un extremo dando frente a la puerta de entrada.

Aunque para muchos es desconocida la devoción a la imagen del Cristo de la Fe, habrá que relacionarla también con la reiterada aspiración a la catequización de los moriscos, entre los que se encontraban los pobladores de Llaurí. El intento de aproximar a los fieles a Cristo a través del título de "*la Fe*" era un elemento fundamental, y a las horas de ahora, a él se le dedican aún tradicionales fiestas, que se celebran el 6 de agosto con inusitado interés, de las que se guardan grata recordación.

En ALBERIQUE

Alberique, oficialmente Alberic y antiguamente también Alberich, que viene del árabe al--barid, “la posta”, es un pueblo perteneciente a la Comarca de la Ribera Alta; en la Comunidad Valenciana, que se encuentra ubicado al sur de la provincia, a 46,3 km. de la capital Valencia, en la llanura fluvial entre el río Xuquer y el río Verde.

Tiene un clima mediterráneo por ser la superficie del terreno alta en su mayor parte. Es muy conocido por los productos de su huerta, sobre todo las lechugas y también por poseer una industria emergente; en plena expansión, con la construcción puesta en marcha de un polígono industrial. Y también famoso por ser donde se elaboran los mejores Panquemados o Monas; dulce de pan esponjoso que se suele tomar en Pascua acompañado de chocolate, huevo duro y longaniza seca. El antecedente de este producto lo encontramos en la “*munna*”, término árabe que significa “provisión de boca”. Regalo que los moriscos hacían a sus señores.

Alberic inicia su historia en épocas remotas. Con la expulsión de los moriscos en 1609, quedó prácticamente despoblado, cosa que interrumpió, al igual que sucedió en otros pueblos valencianos, la actividad socio-económica de la población. Debido a la mortalidad ocasionada por el cultivo del arroz el número de habitantes no aumenta casi en el tiempo, a pesar de los inmigrantes que llegaban para trabajar los campos cultivados con este cereal, y es a principios del siglo XX cuando la mortalidad producida por este cultivo descendió considerablemente. Y de ahí parece que viene la devoción y advocación a la imagen del **Cristo de la Fe**, por las peticiones que se le hacían, implorándole con fe el cese de la mortandad, que llegó a conseguirse.

Posee monumentos históricos, como el antiguo Ayuntamiento (que ahora será dentro de poco un museo); la ermita de Santa Bárbara, construida a mitad del siglo XVIII. Su interior es un gran salón de planta cuadrada con cuatro naves en forma de cruz griega, donde se guarda todo el año la imagen del Cristo de la Fe, así como todas las andas e imágenes que participan en la Semana Santa; el convento de Ntra. Sra. de los Angeles, construido a fines del siglo XVII para albergar a los religiosos capuchinos de la Orden de San Francisco, el que desapareció en la exclaustación y del que actualmente sólo se conserva la iglesia; la lonja, construida entre el siglo XVI y la primera década del 1600, y la iglesia de San Lorenzo Mártir, de estilo barroco, que se edificó sobre una mezquita árabe entre el año 1695 y 1701. Contenía Alberique, en este tiempo de la creación de la parroquia, 200 casas de cristianos nuevos y algunos viejos.

Es la patrona Nuestra Señora del Rosario, en cuyo honor se celebran fiestas, lo mismo que a San Lorenzo, pero la fiesta más importante del año en Alberique, se puede decir, que es la Semana Santa, sobre todo el Domingo de Ramos. Es la popularmente conocida “*Festa de l’ensiam*” (Fiesta de la lechuga), donde se realizan diversos concursos que tienen como protagonista a la mencionada hortaliza. Reúne a múltiples personas en la “montanyeta”, pequeña zona con vegetación autóctona.

Esta fiesta grande de Alberic comienza con una “desperta”, que recorre todas las calles de la población. Es el momento de la “Bendición y Procesión de las palmas y ramas de olivo”, desde la iglesia de San Lorenzo a la del Espíritu Santo, donde tiene lugar la celebración solemne de la Eucaristía.

La impresionante multitud que se concentra el Domingo de Ramos en el emblemático parque natural de la “montanyeta”, tiene la oportunidad de contemplar todas las imágenes y andas que componen y forman la Semana Santa de Alberic, que se encuentran en el interior de la ermita, preparadas ya para la “Baixa dels Sants” por las diferentes Cofradías, entre ellas la del Santísimo Cristo de la Fe, que se inicia con el

disparo de veintiuna salvas de honor, y resulta ser una procesión multicolor y espectacular, llena de devoción y tradición.

También se celebra la tradicional y obligada “apuntà als sants”, que es el acto principal de las distintas Cofradías y la visita a las casas de los Cofrades Mayores, donde estarán las imágenes toda la semana expuestas, con los tradicionales “arreglos” (representaciones artísticas de la época de la Pasión y Muerte de Jesús u otro tipo de representaciones más actuales, confeccionadas artesanalmente por los cofrades).

Esta peculiar tradición es una de las más originales y famosas de las que se celebran en la Semana Santa en la Comunidad Valenciana, y la belleza y esplendor de los arreglos dan un toque de espectacularidad a esta fiesta religiosa en Alberic.

Es obligado destacar la cantidad de personas que una vez concluye la luz del día cursan visita a todas las imágenes, hasta últimas horas de la noche.

Luego vienen los desfiles procesionales. Se comienza con las imágenes de las Cofradías de “La oración de Jesús en el Huerto, la de “Jesús Nazareno”, la del “Cristo de la Columna” y la del “Santo Cáliz”. Al día siguiente lo efectúa la del **“Santísimo Cristo de la Fe”** y la de la “Virgen de la Soledad”. El Jueves Santo, tiene lugar la procesión del “silencio” por la Cofradía del Ecce Homo, y a las doce de la noche, la procesión Penitencial con la imagen de “La Piedad”. Y el Viernes Santo la solemnísimas procesión general del “Santo Entierro”, donde participan todas las Cofradías, recorriendo las principales calles de la localidad de la Ribera Alta.

Existen también muchos devotos y devotas con promesas hechas que desfilan descalzos durante todo el trayecto de esta larguísima procesión y mujeres que lloran al paso del Cristo de la Fe.

Con su presencia se da a entender la devoción que se le tiene, ya que existen momentos emocionantes cuando los portadores, en ocasiones sitúan la imagen de cara a la casa de algún cofrade que lo ha solicitado y que tal vez se encuentra enfermo.

En **SIMAT DE VALLDIGNA**

Otra población de la provincia de Valencia, de la comarca de la Safor, que se encuentra a una distancia de 55 km. de Valencia y, además, equidistante 20 km. de las localidades costeras de Gandia y Cullera así como también de Játiva y Alcira. Forma parte de un valle denominado “La Valldigna”, que constituye una subcomarca natural rodeada por las montañas de la sierra de Corbera, al norte, la del Mondúber, al sur, y el Monte Toro, al oeste, --a cuyo pie se encuentra la población-- y se abre hacia levante, extendiéndose hasta el mar, donde también se venera el Santísimo Cristo de la Fe.

Una vez llegado a este rincón del mediterráneo se pueden visitar las cuevas del Parpalló y la de les “Medalletes”, así como sus monumentos más antiguos, desde los realizados por el hombre y de obligada visita, como es el Monasterio de Santa Maria de la Valldigna, ligado íntimamente a la historia de la población, donde los monjes iban a reposar y curarse de sus enfermedades, y, cómo no, para el tema que nos afecta, la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, que data del siglo XVII=siglo XIX.

Antiguamente era Simat anejo del Ráfol, poblado que ya no existe, desmembrándose en 1534 para erigirse en rectoría de moriscos, con el anejo Xara o Jara, cuya iglesia (hoy ermita no muy alejada del Real Monasterio de Santa Maria de la Valldigna), era una mezquita del poblado árabe, donde se reunían los moriscos para practicar su religión, que era también un lugar de enseñanza, de formalización de contratos y a menudo, la sede de justicia de los cadís. A finales del siglo XVI fue bendecida para el

culto cristiano y puesta bajo la advocación de Santa Ana, pero esta convivencia finalizó el año 1609, con la expulsión de los moriscos.

En tiempo del Beato Juan de Ribera constaba Simat de 100 casas entre cristianos viejos y nuevos, y al desaparecer estos últimos en la expulsión, entraron nuevos habitantes en virtud de carta puebla otorgada el 2 de diciembre de 1609.

La actual iglesia parroquial es de orden compuesto, con adornos churriguerescos, en la que se hicieron notables obras de embellecimiento en 1917, en la cual se venera la imagen del Santísimo Cristo de la Fe.

Como cada año se celebran en Simat de la Valldigna la feria y fiestas patronales en honor al **Cristo de la Fe**, a la *Mare de Deu de Gràcia* y a los **Santos Abdón y Senén**, (*Santets de la Pedra*), los días 4, 5 y 6 de agosto, y se despiden el día 7 con el conocido “*Día del Gos*”, con un desfile de farolillos se sandía, desde la “Font menor” hasta las puertas del Monasterio.

El día de fiesta dedicado al Santísimo Cristo de la Fe se celebra una Misa solemne en la Capelleta con la actuación, normalmente, de la Coral La Valldigna, y la procesión por la noche con la venerada imagen, que atrae gran multitud de gente.

En **OTOS**

Otro municipio de la provincia de Valencia que se sitúa en la vertiente norte de la Sierra de Benicadell, en la comarca de la Vall d’Albaida, partido judicial de Onteniente, del que se encuentra a una distancia de 19,4 hm., y a 87’5 km. de Valencia, lindando con la provincia de Alicante, donde también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, del que es patrono.

Según Joan Coromines el topónimo *Otos* proviene del íbero y significa “*aliaga*”, arbusto escleófilo muy extendido a lo largo de su territorio.

Durante la dominación árabe, Otos fue una alquería de la que, cuando la conquista cristiana, el rey Jaime I dio tierras a varios caballeros el 2 de mayo de 1248.

Dependió eclesiásticamente de Bélgica, de la que se desmembró en 1574, declarándose parroquia independiente; entonces se dio por anejos los pueblos de Carricola, Torralba y Micena, los dos últimos de los cuales ya han desaparecido.

Su iglesia parroquial está dedicada a la Purísima Concepción y se edificó en la primera mitad del siglo XVIII. Es de estilo jesuítico y cuenta con tres naves, crucero y cúpula encamionada. Dañada durante la Guerra Civil, posteriormente ha sido restaurada en varias ocasiones, donde hay altares laterales con diversas imágenes sacras, entre ellas la del **Santísimo Cristo de la Fe**, que está considerado como patrono de la población.

Otos celebra sus fiestas patronales del 3 al 8 de agosto en honor al Cristo de la Fe (día 6), la Purísima Concepción y los Santos Abdón y Senén (*els Sants de la Pedra*), desde el año 1816, que están constituidas por una serie de actos lúdicos y religiosos en honor a los patronos.

En el mes de septiembre:

En **ADZANETA DE ALBAIDA**

Esta cimentada esta población en el lugar más elevado del valle de Albaida, situado al pie de la sierra y embocadura de la ciudad de Albaida. Es de fundación árabe como revela su nombre, derivado del propio de la tribu berberisca nómada de los zenetes.

El lugar es alargado de N. a S. lo que dio motivo a la expresión *Adzaneta es llarga i estreta*. La iglesia parroquial tiene por titular a San Juan Bautista y fue reedificada a

principios del siglo XVIII. En las afueras está el calvario, muy espacioso, dándole frente a la moderna ermita, donde se venera al **Santísimo Cristo de la Fe**, que se le conoce asimismo **del monte calvario**, en honor de cuya imagen se celebran fiestas el 23 de septiembre, consistiendo en solemnidades religiosas, danzas populares, fuegos artificiales, etc.

Esta ermita, dedicada al Santísimo Cristo de la Fe, fue construida en 1833, sobre otra más antigua y modesta levantada en 1709. Se trata de un alto y esbelto edificio en el que llama la atención dos cuerpos laterales a los que proceden sendos jardines cerrados con verja, en cuyos extremos se levantan dos pequeños campanarios blancos con cimbalillo y cruz de hierro. En la elegante fachada, encima de la portada, se abre una gran vidriera representando como protagonista al Cristo de la Fe con el escudo de Adzaneta.

El interior dispone de altares laterales en cuyas hornacinas se veneran imágenes actuales y se muestran distintas escenas relacionadas con los episodios de la Pasión. En el presbiterio se halla el retablo del altar mayor, que contiene la imagen venerada del Cristo de la Fe; una talla del siglo XIX, al que flanquean dos ángeles de factura actual. También son de destacar el zócalo de azulejos y una imagen de la Dolorosa.

Este Cristo de la Fe, patrono de Adzaneta, es conocido popularmente, en señal de cariñosa confianza, como **“El Morenet”**, debido al color que le dio el artista cuando lo confeccionó y se traslada en procesión a la parroquia durante su fiesta. Cuando es devuelta a su ermita al anochecer los portadores del anda hacen girar la imagen para que mire a todos los parajes del valle, pero muy especialmente la vuelven hacia Albaida al llegar a determinada calle, ya que los vecinos de esa ciudad hacen el mismo gesto hacia Adzaneta cuando sacan en procesión a su patrona, la Virgen del Remedio.

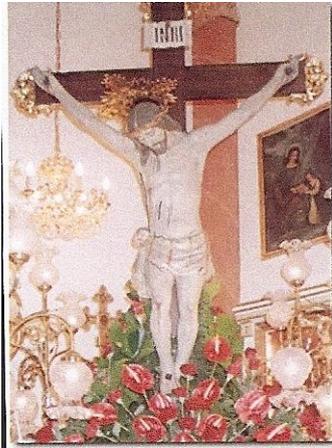
GOZOS AL STMO. CRISTO DE LA FE Y DEL MONTE CALVARIO DE ADZANETA.



En LLANERA DE RANES

Es un municipio de la comarca de la Costera, situado en la margen izquierda del río Cañoles, enfrente mismo y al oeste de la ciudad de Xàtiva, a una distancia de 58 kilómetros de Valencia. Fue un anexo de la desaparecida alquería árabe de **Cairant**. La población, lugar de moriscos, contaba con 44 casas después de haber quedado casi despoblada por la expulsión de los mismos.

En un principio en lo eclesiástico dependió de Cairent, junto con Carbonell y Llansol. En tiempos del arzobispo San Juan de Ribera tenía 20 casas habitadas por moriscos y dependía de Rotglá, de la que se independizó por estar a bastante distancia. En 1838 se le agregó el municipio de Torrente de Fenollet , que en 1902 se incorporó a Rotglá-Corbera.



En el arreglo parroquial que tuvo lugar este último año se erigió canónicamente Llanera como parroquia, dándole como anejo a Torrella, que se desmembraba de Cerdá (como ha quedado dicho en la reseña de tal poblado).

La parroquia tiene por titular a San Juan Bautista, y las fiestas patronales se celebran en su honor, juntamente con las de la Divina Aurora y el **Santísimo Cristo de la Fe**, que comienzan el último fin de semana de agosto y finalizan el primer fin de semana de septiembre.

Es de señalar que el **Santísimo Cristo de la Fe** se encuentra entronizado, durante todo el año, en la ermita situada donde culmina el Camino del Calvario. Es una capilla de construcción moderna ya que, como nos informa un panel cerámico junto a su puerta, *“fue edificada por la piedad y devoción de Llanera de Ranes al Stmo. Cristo de la Fe. Siendo cura Don Vicente Bolinches. Año 1981”*.

A pesar de su reciente factura, la ermita imita en su estilo a otras de la comarca de mayor antigüedad. Es un edificio sencillo y blanqueado, rectangular con tejado a dos aguas y ventanas en los laterales, sillares en las esquinas y zócalo de piedra. Tres escalones nos llevan a la puerta, rectangular y emplanchada, sobre cuyo dintel hay un retablo de azulejos representando la sepultura de Jesús. Inmediatamente por encima se abre un óculo redondo y, más arriba, el frontón triangular queda truncado por la espadaña de tejadillo con campana, cruz y veleta.

La antigua escultura de Jesús Crucificado que la cobija, apellidado **“Cristo de la Fe”**, es de tamaño natural reducido, catalogada como una gran obra de arte, por lo que es y representa, a la que se le tiene mucha veneración, porque en todo tiempo amparó a la gente de la población de epidemias y calamidades, tras el terremoto de 1748.

Como patrono de la población, en un día festivo se celebra allí la misa para bajar la imagen en solemnísimas procesión, y después de la celebración de la fiesta en su honor, se le vuelve a subir con otra solemne procesión por todo el pueblo, a la ermita, donde pasará todo el año hasta las próximas fiestas patronales.

En **PICASSENT**

Villa de la comunidad valenciana en la comarca de la Huerta Sur, situada a 17 kilómetros de Valencia y a 8 de Torrente.

La devoción a la imagen del Santísimo Cristo de la Fe habrá que relacionarla, una vez más, con la reiterada aspiración de los distintos ordinarios valentinos en la catequización de los moriscos, entre los que se encontraban los pobladores de la baronía de Picassent.

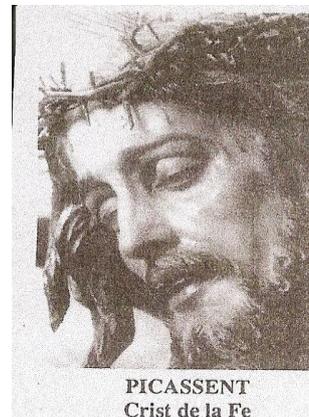
El intento de aproximar a los fieles a Cristo a través del título de la Fe era un elemento fundamental y a él dirigieron sus esfuerzos todos los obispos que ocuparon la sede valentina.

La primitiva imagen del Santísimo Cristo de la Fe recibía culto en el histórico ermitorio de la Mare de Deu de Vallivana, Patrona de la población, y donde era objeto de multiseccular devoción.

En el verano de 1936 esta imagen fue destruida, afirmándose que había sido labrada por el escultor Ignacio Vergara o acaso José Esteve Bonet.

La imagen actual, que se le conoce con más veneración y cariño como “*Crist de la Fe*”, se bendijo el año 1943 y es obra del escultor Enrique Galarza, natural de Picassent, siendo costeadada por el extinguido Sindicato de Policía Rural local.

Como cada año las fiestas patronales, dedicadas a la Verge de Vallivana y al Santíssim Crist de la Fe, patronos de Picassent, tienen lugar el día inmediato al de la Mare de Deu de Vallivana, en este mes de septiembre (normalmente los días 8 y 9), participando gran número de devotos en la tradicional misa de campaña, seguida de los traslados y procesiones, que son, sin lugar a dudas, los momentos más emotivos de las fiestas por la demostración de devoción que da la gente.



En **CUATRETONDA** (Quatretonda).

Este poblado, que tiene el título de villa desde el 21 de octubre de 1587, se encuentra situado en el extremo septentrional del valle de Albaida y ribera izquierda del barranco denominado “*dels Pilarets*”. Dista 73 kilómetros de Valencia y pertenece al arciprestazgo de Albaida. La iglesia parroquial está dedicada a los Santos Juanes y debió ser muy antigua, ya que siempre fue visitada por cristianos viejos. Se dice que es del siglo XVI, ya que fue erigida en vicaría en 1530 y filial de la de Luchente hasta 1902 en que fue ascendida a parroquia, siendo construida por la religiosidad del pueblo, según parece indicar esta inscripción que ostenta: “*Pax et unio me fecerunt. Año 1604*”.

Cuenta con la ermita de San Martín, distante unos tres kilómetros, la ermita del Corpus, la de Ntra. Sra. de los Desamparados y también con la ermita de San José; esta última edificada en 1607, y renovada en 1895, que forma parte de un conjunto, compuesto por la ermita, la Cruz de término, el Calvario y “*els Dolors*” o Calvario de Abajo.

Posee capillas laterales separadas por arcos de formalete, en las que se veneran diversas imágenes y, sobre todo, el **Santísimo Cristo de la Fe**, imagen a la que se le profesa la más entrañable de las devociones, que tiene gozos propios en castellano, escritos por el poeta Estanislao Alberola. Es el patrón de la población y por ello siempre ha sido venerado, acudiendo los fieles a su capilla a orar y contemplarlo como tesoro estimado, trofeo de gloria y nido de aquel sincerísimo y ferviente amor que con las llamas de su divina caridad siempre ha encendido los corazones cristianos que se han cobijado a su Cruz sagrada y redentora.

Esta veneración, tiene sus orígenes en la misma época de la construcción de la ermita, en el siglo XVII, aunque su momento de mayor apogeo fue, durante los brotes de la epidemia de cólera del siglo XIX, en que los muertos se sacaban de las casas en carretillas para ser enterrados en fosas comunes, ya que consta que hubo una mujer bondadosa que decía oír voces provenientes del corral de su casa que decían: “*Sacadme en Procesión*”- Como estas voces eran insistentes, un grupo de autoridades encontraron bajo unos leños de madera una imagen de Cristo al que sacaron en Procesión y cesó la cruel enfermedad. Así, cuatro hombres ricos del pueblo costearon un paño, andas y se hicieron unos trajes de gala para portar la imagen. Sus nombres, grabados en el mástil de las andas transmiten el derecho a portarla de padres a hijos.

GOZOS AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE DE QUATRETONDA.



GOZOS AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE DE QUATRETONDA.

Muy adonde está el ser,
 donde está la humanidad,
 donde está el alma pura,
 donde está el corazón,
 donde está el pensamiento,
 donde está el sentimiento,
 donde está el amor,
 donde está el dolor,
 donde está el gozo,
 donde está el llanto,
 donde está el silencio,
 donde está el ruido,
 donde está el día,
 donde está la noche,
 donde está el invierno,
 donde está el verano,
 donde está el otoño,
 donde está el primavera,
 donde está el tiempo,
 donde está el espacio,
 donde está el mundo,
 donde está el cielo,
 donde está el infierno,
 donde está el purgatorio,
 donde está el paraíso,
 donde está el cielo,
 donde está el infierno,
 donde está el purgatorio,
 donde está el paraíso.



GOZOS AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE

¡Oh Jesús, mi Señor,
 que me has dado la fe,
 que me has dado la vida,
 que me has dado el amor,
 que me has dado el gozo,
 que me has dado el dolor,
 que me has dado el silencio,
 que me has dado el ruido,
 que me has dado el día,
 que me has dado la noche,
 que me has dado el invierno,
 que me has dado el verano,
 que me has dado el otoño,
 que me has dado el primavera,
 que me has dado el tiempo,
 que me has dado el espacio,
 que me has dado el mundo,
 que me has dado el cielo,
 que me has dado el infierno,
 que me has dado el purgatorio,
 que me has dado el paraíso.

La imagen primitiva también fue destruida durante la guerra civil y la que existe actualmente, que se guarda en la ermita de San José, es una reproducción de la antigua de principios del siglo XVII y es idéntica a la que se encuentra en la iglesia de Santa Mónica, de Valencia.

Se celebran fiestas a la Divina Aurora, al Cristo de la Fe y San José, los días 8, 9 y 10 de septiembre.

En RÓTOVA

Municipio de la Comunidad Valenciana, perteneciente a la provincia de Valencia, que se encuentra en el interior de la comarca de la Safor, en la cuenca del río Vernissa, a poca distancia de Gandia y Onteniente, y a 80,5 km. de Valencia. El término municipal limita con las localidades de Ador, Alfahuir, Almiserat, Luchente y Palma de Gandia, todas ellas de la misma comarca de la Safor.

En tiempo de los árabes fue bautizada como “*Rutba*”, que así se denominaban los puestos de pago de peaje a las ganaderías trashumantes en los lugares de paso y de comunicación estratégicos. Su desarrollo histórico ha sido casi paralelo a la vida del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, situado al nordeste y fuera ya del término.

Quedó despoblada a partir de la expulsión de los moriscos en 1609.

La iglesia parroquial que hoy llena de bellas líneas arquitectónicas las calles que la rodean, es obra del siglo XVIII; está dedicada a San Bartolomé Apóstol, y es resultado de una reforma y ampliación de la anterior de menores dimensiones que fuealzada a finales del siglo XVI, iniciándose su construcción el año 1534. Del primitivo templo, queda una potada en forma de arco de medio punto realizada con grandes dovelas, que posiblemente fuera la entrada a la primitiva iglesia. Ya en el siglo XX y bajo el rectorado de Trinitario Vidal Farache, se realizó la reforma y ampliación del templo y se llevó a cabo la apertura de la fachada así como la construcción de la torre campanario, todo inspirado en el estilo neoclásico. El interior de la iglesia está dividido en seis tramos, con la capilla de Ntra. Sra. de la Salud adosada a la parte derecha del presbiterio. El altar mayor está presidido por un retablo con la imagen del titulado “Santo Bertomeu”. El resto de imágenes se encuentran en todas las capillas, en la que se destaca la de la Comunión, añadida en 1901 y dedicada a la patrona Ntra. Sra. de la Salud. En uno de los laterales se abre la hornacina donde se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, talla realizada en 1940, ya que la primitiva, al igual que la de tantos Cristos donados por San Juan de Ribera, fue destruida

en el año 1936, tal como lo ha objetivado la Iglesia Católica en su largo decurso histórico, de las diversas imágenes que del Santísimo Cristo de la Fe han elaborado las corrientes o autores de la literatura clásica.

Las fiestas patronales o Mayores se celebran el primer fin de semana de septiembre. Empiezan viernes y terminan lunes, El primer día, en honor a la Virgen de la Salud (la patrona del municipio), es la fiesta de las mujeres casadas; el segundo día, en honor a la Divina Aurora, es la fiesta de los jóvenes; el tercer día, en honor al **Santísimo Cristo de la Fe**, fiesta de los hombres, y el cuarto día, en honor a San Bartolomé Apóstol (el otro patrón del municipio), con sus damas y festeros. Todos ellos son los encargados de llenar de fiesta las calles de la población.

En el mes de diciembre:

En **CASTELLÓN DE RUGAT**

También conocido como **del Duc** (Duque) o **de les Jerres**. Municipio de la Comunidad Valenciana, perteneciente a la provincia de Valencia. Se halla situado en la parte occidental de La Vall d'Albaida y casi a la falda septentrional del famoso *Benicadell*, en las estribaciones orientales del montículo que ocupa la Ermita; en la carretera de Almansa a Gandia, a 23 km. de esta ciudad y 14 de Albaida, su cabeza de partido. Debió ser un castillo en tiempo de los árabes, que tomó el primer sobrenombre del término de *Rogat*, que es donde se hallaba. Formó parte del ducado de Gandia, de donde le vino el segundo sobrenombre, y el tercero de las *Jerres* por la fabricación de las grandes tinajas que allí se hacían.

La cristiandad dependía de la Puebla del Duch, separándose en 1534 para erigirse en parroquia independiente, cuya construcción se remonta al año 1536, con el título de San Juan Bautista y San Juan Evangelista, los cuales presidían el altar mayor “en un retablo de figuras”, pero la obra fue continuada durante los posteriores siglos. En tiempos del Beato Juan de Ribera contaba con 100 casas de moriscos y 12 de cristianos viejos. Hubo necesidad y se construyó nueva iglesia, que se dedicó a la Asunción de Nuestra Señora. La bendición de la inauguración de la nueva porción de obra tuvo lugar el 16 de marzo de 1766, comprendiendo solamente el crucero y presbiterio, y en la misma forma hubiera permanecido el templo, si la generosidad de varias familias y fieles en general no hubieran sufragado las diversas reformas y mejoras que hoy posee.

Actualmente la iglesia está dedicada a la Asunción de la Santísima Virgen, a la que se le tributan solemnes cultos en su festividad, pero la patrona de Castellón es Nuestra Señora del Remedio. El edificio consta de tres naves con bóveda de cañón y crucero; la central, dos laterales y girola, donde doce altares ocupan las distintas capillas que se encuentran formadas.

En una de ellas, la que ocupa el segundo lugar de la derecha entrando, se encuentra el altar del **Santísimo Cristo de la Fe**, único que no ha sufrido variación en las reformas a través del tiempo y de los innumerables cambios habidos. Bajo esta invocación se estableció por primera vez; así fue conservado en la reorganización y así continua al presente, aunque hay que hacer notar que el origen de la devoción es muy antiguo, pero los detalles y datos concretos se han perdido de tal manera, que sólo constituye testimonio los pequeños detalles aportados por una tradición oral continuada. A todo ello hay que añadir que el día 3 de agosto de 1936, festividad de Ntra. Sra. de los Angeles, la iglesia parroquial de Castellón de Rugat, admiración de propios y extraños, fue bárbaramente profanada. Esa noche, lo más asequible fue pasto de las llamas en la plaza Mayor, aprovechando la escalera para arrojar las imágenes y objetos. En días sucesivos, todo cuanto de inflamable

quedaba se sacó en camión a la “terra roja”, donde fue reducido a cenizas, mientras se derribaron los altares de escayola.

Ha venido recuperándose el templo, pasados aquellos días nefastos, y poco a poco se han ido cubriendo parte de los huecos dejados, con otras imágenes nuevas que, si no poseen el mérito histórico de las desaparecidas, gozan en cambio de mayor valor material, por la piedad de los castellonenses, que han cooperado con su esfuerzo y sus recursos en el resurgir parroquial.

Las fiestas de invierno se celebran todos los años, desde inmemorial, los días 6, 7 y 8 de diciembre. Se trata de unas fiestas de carácter más bien religioso, dedicadas a la Virgen del Remedio, al **Santísimo Cristo de la Fe** y a la Inmaculada Concepción.

En el mes de enero (Ciclo Litúrgico llamado Tiempo de Navidad):

En **ALCUBLAS**

Un pueblo de altura, como suelen llamarle, donde también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**. Con la categoría de villa está situado en el centro de un llano rodeado por los cerros del Molino, Solana, Alcaide y otros; a 18 kilómetros de Villar del Arzobispo y a 53 de Valencia. Su término municipal limita, por O., con el término de Andilla; por S., con el partido y término de Liria, y por N., S. y O., con la provincia de Castellón.

Alcublas se caracteriza por haber sido un municipio humilde, donde no destacan importantes elementos artísticos. Dentro del casco urbano podríamos distinguir la plaza de la iglesia como centro y origen de la población. Sus edificios son del siglo XVII mayoritariamente y forman un conjunto con una perfecta unidad arquitectónica.

Entre ellos está la iglesia parroquial dedicada a San Antonio Abad, que se encuentra entre dos plazas y es el inmueble más característico del casco antiguo, dependiendo de la diócesis y arzobispado de Valencia.

El 10 de abril de 1917 se produjo un incendio en el interior del templo, quemándose la techumbre del mismo, el altar mayor, órgano, coro y varios altares laterales.

Después de unas obras de consolidación y conservación, últimamente tuvo la iglesia otra destrucción casi completa de todos los elementos muebles durante la guerra civil, por lo que se puso empeño en conseguir que las nuevas imágenes y ornamentos fuesen en lo posible, dadas las premisas económicas de la época, confeccionadas por artistas de cierto renombre. Y que además mantuvieran el estilo acorde con la decoración del siglo XVI del templo.

A la evolución del tiempo se renovaron los altares, ocupando el mismo lugar primitivo, entre ellos el dedicado al **Santísimo Cristo de la Fe**, variándose tan sólo la imagen en aquellos que ya no contaban con una clara tradición entre los alcublanos.



La imagen que tiene Alcublas del Santísimo Cristo de la Fe es muy antigua y de tamaño natural, tallada en madera y ocupa en la parroquia la misma capilla de su nombre, donde se encuentra el sagrario, teniendo a sus pies a la Virgen de los Dolores de medio busto. Como dato curioso, diremos, que no ha sufrido ningún daño durante las dos destrucciones. Esto es un mensaje religioso que no implica negar la **FE** que lleva por título, sino que se explica desde un punto de vista histórico. Es por ello que la advocación está arraigada históricamente en Alcublas, prueba de ello es que si el titular de la parroquia, San Antonio Abad, es el patrón, el Cristo de la Fe es el copatrón,

porque a ambos se les tiene veneración en la población. Y es que, como expresó el párroco don Miguel Angel Bondia Brisa, en su colaboración en el libro de fiestas del pasado año, San Antonio Abad, supo estar a la altura de lo que el Señor, el Santísimo Cristo de la Fe, le iba pidiendo en cada instante de su vida.

En honor de ambos se celebran fiestas los días 17 y 18 de enero; en la programación, a las 12 se celebran las Misas solemnes y a las 19 horas las procesiones, acompañadas por la banda de música Unión Musical Alcublana.

Hay unos renglones del himno de Alcublas, letra de Rafael Civera y música de Esteban Esteve, que dicen:

“Alegres cantemos
un himno de gloria
que sea memoria
de Alcublas Serrano.
Y juntos lo amemos
con gran fortaleza
que nos dé grandeza
sentirse Alcublanos.

Y por último,

En **OSSET** u **OSET**

Que es una aldea de la Comunidad Valenciana, perteneciente a la provincia de Valencia, situada en la comarca de Los Serranos, a los pies del monte Peñaparda, término municipal de Andilla, que por eso también se le conoce como Osset de Andilla. Las aldeas más cercanas son: Artaj, que está tan sólo a 2,3 km.; Andilla, a 3,4 km., y Canales, a 4 km.

Se puede decir que es un poblado muy antiguo y con mucha historia, ya que por estas tierras pasaron “el Cid Campeador” y el rey Jaime I, “el Conquistador”, y todo el término presenta una sucesión de yacimientos arqueológicos que prueban la presencia del hombre desde tiempos remotos.

La parroquia está dedicada a la Inmaculada Concepción. Fue rehabilitada el año 2005, ya que había estado cerrada al culto durante más de un año, según muestran sus rasgos, aunque la historia de este templo religioso nos habla que es originario del siglo XVIII, iniciándose su construcción entonces. En el interior se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, que se encuentra en el altar situado a la derecha del presbiterio, o a la izquierda si se mira desde la entrada a la iglesia.

Cabe destacar, que al igual que la imagen que se venera en Alcublas, ésta tampoco sufrió ningún daño durante la guerra civil española. Es una talla de tamaño natural, realizada en madera, con una leve policromía, que tiene la particularidad de no ser muy conocida, porque es articulada, ya que se le quitan los clavos y los brazos suben y bajan. De esta forma, la organización consigue que sea desprendida de la cruz, para que pueda procesionar también como Cristo Yacente en el Santo Entierro, el Viernes de la Semana Santa, retomando la tradición de antiguo y sirviendo la misma imagen para todos los eventos religiosos.

Una vez concluidos tan hermosos actos, los fieles que asisten a los mismos abandonan la iglesia para que en la más estricta intimidad, se proceda de nuevo a la colocación de la imagen en su altar, con innumerables muestras de fe y cariño por parte de los vecinos de la aldea.

Las fiestas patronales de Osset se celebran oscilando sobre el 15 de agosto; son unas fiestas religiosas, aunque por la noche siempre hay fiesta para jóvenes y los que eran jóvenes. Concretamente se suele escoger un sábado que se dedica en honor a la patrona la

Inmaculada, y el domingo al **Santísimo Cristo de la Fe**, celebrándose las Misas por la mañana, y por la tarde las procesiones de las venerables imágenes.

Veneración del Cristo de la Fe en el resto de España

España es un país de tradición católica y por ello abundan las veneraciones a las imágenes que se encuentran entronizadas en las diversas iglesias parroquiales, y sobre todo, las del Cristo Crucificado con infinidad de denominaciones, entre ellas la de la virtud fundamental del cristianismo, la primera de las teologales, por esa luz y conocimiento sobrenatural con que, sin ver, se cree en lo que Dios reveló y la iglesia propone, según el lenguaje, la del **Santísimo Cristo de la Fe**; así como el tributo que se les hace en las celebraciones religiosas, sobresaliendo las de cada día de la Semana Santa, y como todo ello requiere una explicación, por breve que sea, digamos para comenzar las veneraciones de la imagen en la capital de España.

Escribir sobre las veneraciones del Santísimo Cristo y la Semana Santa en Madrid, implica necesariamente referirse a una festividad importante en la capital, que a pesar de ello no es demasiado conocida; sobre todo en comparación con las celebraciones y manifestaciones públicas de fe que por esos días tienen lugar en otros muchos puntos de España. No vamos a explicar en este trabajo los fundamentos religiosos de la celebración de la Semana Santa, ni haremos un repaso histórico de la evolución de la misma, ya que excedería de nuestros límites.

Lo que sí nos proponemos, es hacer una reseña de lo que puede verse esos días en la dicha ciudad, de distintos momentos e imágenes peculiares que se repiten en cada una de las procesiones que recorren las calles de la urbe, para que sirva como expresión de todas las procesiones de gran arraigo que se celebran en distintos puntos de la geografía española, desde Algeciras a la Coruña, pasando por Huelva, Granada, Murcia, Cartagena, Alicante, Cuenca, Guadalajara, Toledo, Badajoz, Zamora, Valladolid y pueblos como El Puerto de Santa María, Puerto Lumbreras, Martos, Alberique, Elche, Parcent, Benasau, Diezma, Trujillo, Villajoyosa, Casasimarro, Navalón, Quintanar del Rey, Casas de Fernando Alonso, Alarcón, Burguillos, Alcaudete de la Jara, Carranque, Arisgotas, Santa Cruz de la Zarza, Valdeavellano, Ruguilla, Cañizar, Arévalo y otros; así como Santorcaz, uno de los pueblos más antiguos de la Comunidad de Madrid, bautizado como *Puebla Nueva del Rey Sancho* cuando, en 1971, el director de cine Antonio Mercero decidió convertirlo en escenario de la serie “*Crónicas de un pueblo*”; por nombrar sólo algunos lugares donde las manifestaciones de religiosidad popular durante esos días, son más conocidas y difundidas.

Estas procesiones de Semana Santa, que aúnan a su vez, componentes religiosos y también artísticos y que se van reproduciendo cada año en toda España, fue siempre en aumento. Tal vez, el fundamento de este interés, no fue solamente el venerar al Santísimo Cristo de la Fe, sino el carácter tan genuinamente español, que apreció en esas celebraciones y su hondo arraigo popular; se sabe sobradamente que no todos los españoles participan de las mismas, pero tan cierto como esto es que muchos sí lo hacen, ya sea como protagonistas en la organización de procesiones o estaciones de penitencia o como público que acude masivamente a presenciarlas. Además, es indudable el inmenso patrimonio artístico que han reunido hermandades y cofradías y que dichos días ponen en las calles para disfrute y contemplación de todos; pensemos en las imágenes de Cristos y Vírgenes de los más grandes escultores españoles; el arte del bordado de mantos, sayas, túnicas, palios; la orfebrería y la talla en madera de los pasos, tronos y andas; la música que acompaña los desfiles; los exquisitos adornos florales que los perfuman; en fin, una explosión de belleza y un gozo para los sentidos.

De todas estas características participan las celebraciones por la veneración del Santísimo Cristo de la Fe, con el toque singular que le da su diversidad y que en los distintos lugares pueden encontrarse (que hemos dejado constancia para no ser repetitivos).

Si queremos hacernos una idea de cómo se viven, en lo que a religiosidad popular se refiere, comencemos por las veneraciones que tiene la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, en Madrid, por ser la capital de la Península:

MADRID es una de las mejores ciudades para celebrar la Semana Santa, sobre todo para quienes creen en el verdadero significado de esta fiesta, que es la resurrección de Jesús. Comienza en dos procesiones el domingo de Ramos. En ellas se trasladan las imágenes del Cristo de la Fe y el Perdón y otra de la Santa María Inmaculada, Madre de la Iglesia.

La imagen del Santísimo Cristo es un impresionante crucificado, obra del siglo XVIII, realizada por el insigne escultor castellano Luis Salvador Carmona, venerada en una de las capillas laterales de la Basílica Pontificia de San Miguel, situada en la calle San Justo, nº. 4, bajo la advocación de **Santísimo Cristo de la Fe y del Perdón**, que está catalogado como el segundo en categoría artística de Madrid, que corresponde a la Cofradía conocida popularmente por “Los Estudiantes”, porque en sus orígenes fueron estudiantes universitarios los que la mandaron construir. La procesión sale de la Basílica Pontificia de San Miguel, en pleno Madrid de los Austrias. Es la primera procesión que desfila durante la Semana Santa y consta de dos pasos.

Está organizada por la Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe y del Perdón, y de María Santísima Inmaculada, Madre de la iglesia y Arcángel San Miguel.



En el primer paso de la Cofradía va la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Perdón, sobre espléndido canasto de madera de caoba en su color, decorado con cabezas de ángeles, todo el conjunto tallado primorosamente por Manuel Guzmán Bejarano, en Sevilla, en el año 1990. El Santísimo Cristo va iluminado por cuatro hachones de cera color tiniebla, como puede verse en la fotografía adjunta.

EN LA MISMA VILLA Y CORTE DE MADRID, otra imagen del Cristo, conocida “*de los Alabarderos*”, pero distinguida bajo la advocación de **Cristo de la Fe**.

Un tema que siempre ha apasionado a los estudiosos de la Semana Santa de Madrid han sido los cambios de imágenes titulares que se han ido produciendo a lo largo de su historia en algunas cofradías.

Por el tema propuesto en estos XLVIII Juegos Florales resulta interesante exponer la evolución de las distintas tallas que han ocupado el puesto de imagen como titular en esta Congregación del Santísimo Cristo de la Fe.

La primera imagen que tuvo esta Cofradía se encontraba en la parroquia de San Sebastián, en 1632: *...y deseando desahogar sus corazones encendidos de devoción...*, eligieron, para tributarle culto y veneración debida, la devotísima, y milagrosísima imagen del Crucificado, que estaba oculta a la devoción de los fieles, sin darle culto, en la pared que media hoy entre la puerta de la referida iglesia de San Sebastián, que sale a la lonja y a la verja de la capilla, adjudicándole la advocación de **Santísimo Cristo de la Fe**.

En 1753, la Congregación invitó a los oficiales de la Guardia Real para portar y alumbrar al Cristo, hecho por el cual recibió popularmente el nombre de **Cristo de los Alabarderos**, ya que era el cuerpo de alabarderos el encargado de la procesión.

Debido a los desperfectos que presentaba, el 8 de marzo de 1806 se envió oficio a S.M. solicitando permiso para elaborar una nueva imagen más perfecta, haciendo saber que era intención de la Congregación encargar la nueva talla a don Angel Monasterio, y colocar la antigua en la sala de juntas de la Congregación.

Recibida la autorización, se confeccionó la nueva imagen del Santísimo Cristo de la Fe, y se dice que en la procesión de los Pasos celebrada en la Semana Santa del año 1835, *a los mozos que la llevaban se les cayó al suelo y se hizo literalmente añicos*.

Una vez más la Congregación volvió a tomar como titular la imagen que se guardaba en la sala de juntas, mientras se buscaba quien labrara la nueva imagen. Fue al año siguiente 1836 cuando la Junta de Gobierno eligió al escultor don José Piqué Duart para que confeccionara la nueva imagen del Santísimo Cristo de la Fe, que se utilizó hasta que fue destruida en la noche del 19 al 20 de noviembre de 1936, cuando fue bombardeada por el Ejército Nacional la parroquia de San Sebastián.

Terminada la contienda, la familia Ximénez, que siempre había estado muy vinculada a la Hermandad, decidió donar una nueva imagen, que fue confeccionada en escayola por el escultor don Ricardo Font Store, con la que se continuó realizando su salida hasta los años 1940, en que se pierde la tradición.

Cuando en el año 2001 el Rvdo. P. don Luis López Melero, capellán de la Guardia Real, y el general Excmo. Sr. Don César Muro Benayas decidieron refundar la Congregación, se confeccionó una nueva imagen del Cristo de la Fe, que encargaron al escultor don José Antonio Martínez Horche. Y nuevamente, en el año 2008, esta imagen se sustituyó por otra nueva que realizó el escultor Felipe Torres Villarejo.

Es una imagen realizada en madera de cedro brasileño y está inspirada en las primeras tallas que tuvo la Congregación ya que para realizar esta nueva talla del **Santísimo Cristo de la Fe**, que esta vez permanece expuesta a los fieles en la iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas, se hizo acopio de todo el material existente en el archivo, relacionado con las anteriores imágenes titulares de la Congregación.

La imagen representa un Cristo aún con vida, con los ojos abiertos y la cabeza inclinada. Destacando a esta nueva efigie el estudio anatómico, la forma de tallar el cabello y la barba que se ajusta más bien al estilo de Font y Piquer, que nuevamente vuelve a manifestarse en el torso. Un admirable estudio anatómico en el que huesos, músculos y venas atribuyen a la talla un realismo digno de mención. Las manos clavadas por la palma

a la cruz en la misma posición en las imágenes titulares de 1836 y 1941. Pero el artista Felipe Torres, representa un flujo de sangre que se extiende por el brazo, para acentuar el paletismo y como elementos barroco en la talla.

El paño de pureza, pese a saber que su destino es estar cubierto por la faldilla, no tomó como ejemplo las tallas de los anteriores artistas. La actual imagen es la que inicialmente tomó la Congregación de la parroquia de San Sebastián, que tenía un paño de pureza similar que también acabó cubriéndose con faldilla.

Por último los pies, mostrando también un gran estudio anatómico. Se ha seguido la dinámica del paño de pureza, pues están clavados el derecho sobre el izquierdo al igual que la talla inicial de la Congregación de 1632.

Actualmente se denomina Real Congregación del Santísimo Cristo de la Fe, Cristo de los Alabarderos y María Santísima Inmaculada Reina de los Angeles, como puede observarse por la fotografía adjunta.

Es una cofradía de culto católico que tiene su sede canónica en la catedral de las Fuerzas Armadas, antiguamente denominada iglesia del Sacramento.

Como se ha dicho, su imagen titular es el Santísimo Cristo de la Fe, y realiza su estación de penitencia en la tarde del Viernes Santo, haciendo su salida por la puerta del Príncipe del Palacio Real de Madrid, ya que se traslada allí el día de Miércoles Santo desde su iglesia, constituyendo la procesión más moderna de la Semana Santa madrileña, pues inició su salida en el año 2003, recuperando una tradición perdida que se remonta al siglo XVII.



OTRO DATO DE MADRID Y OTRO CRISTO DE LA FE

Iglesia de San Luis obispo, calle de Montera, esquita a San Alberto. Construida en 1689. Hoy desaparecida.

Como la parroquia de San Ginés, se extendió tanto, que se hizo necesario construir un anexo para la comodidad de los fieles, y así se levantó la primitiva iglesia de San Luis, en 1541.

En 1689 se construyó una nueva que, aunque era una de las más espaciosas y concurridas, no era “nada notable bajo el aspecto artístico”.

En ella tuvo su morada el **Santísimo Cristo de la Fe**, hasta que fue incendiada en 1935 y derribada más tarde.

Actualmente se encuentra la imagen del Cristo de la Fe en la iglesia del Carmen, y es copia exacta del que había en la iglesia de San Luis obispo, desaparecido en el incendio de 1935. Esta iglesia es un edificio del siglo XVI, del barrio de Sol, que pertenecía al convento de Ntra. Sra. del Carmen calzado de San Dámaso, fundado en 1575 por los carmelitas y se construyó en el lugar donde se encontraba una de las mancebías de Madrid.

La iglesia fue incendiada en 1936 pero la arquitectura no sufrió grandes daños. Cuando en 1950 se ensanchó la calle de la Salud, se cortó la nave por sus pies y se colocó la fachada de la antigua iglesia de San Luis obispo, destruida en la guerra civil.

IGLESIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE

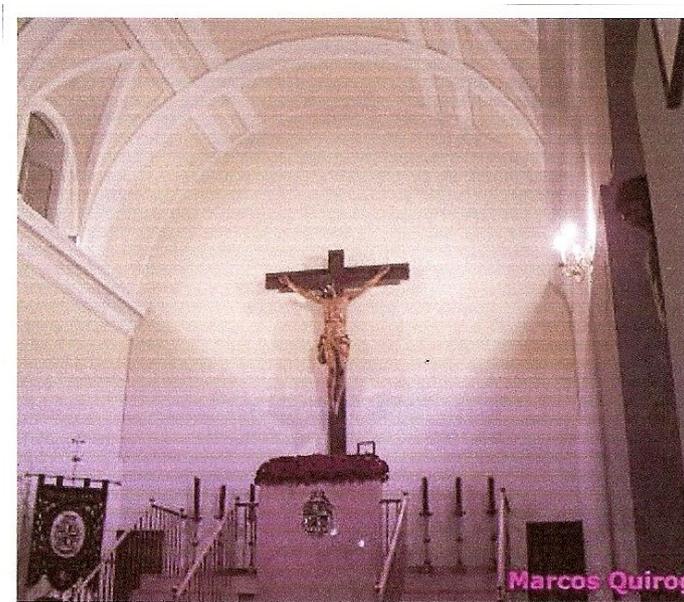
La iglesia del Santísimo Cristo de la Fe, antes iglesia de Incurables del Carmen, es una de las más antiguas de Madrid y también de las más modestas, hoy propiedad de la Cofradía del Silencio del Santísimo Cristo de la Fe y Hermandad de Cruzados de la Fe, de las que es Sede Canónica y Social. Se encuentra en la calle Atocha, nº. 87, esquina a la Costanilla de los Desamparados, y forma parte del conjunto construido entre los años 1592 y 1620.

En sus inicios, a finales del siglo XVI, allí hubo un hospital, a comienzos del XVII acogió al Colegio de los Desamparados, que atendía a niños huérfanos, y después estuvo instalado un hospital para hombres, el Hospital de los Incurables de Nuestra Señora del Carmen. Mucha historia que esconde dicho inmueble.

La iglesia fue construida en tiempos de Felipe IV y fue incendiada durante la guerra civil. Posteriormente fue restaurada y acogió durante un tiempo a la Parroquia de El Salvador y San Nicolás, hasta que ésta pudo trasladarse a su sede original, igualmente reconstruida, en la plaza de Antón Martín.

Después cayó en un estado de abandono y poco a poco se fue deteriorando y según cuentan, en su interior ruinoso los vagabundos se refugiaban e incluso encendían fuego para calentarse. Hasta que el Arzobispado cedió la iglesia al Ayuntamiento, y éste a su vez en 1974 la cedió a la Hermandad de Cruzados de la Fe, quienes desde entonces se han hecho cargo de su cuidado y restauración.

La buena noticia es que el edificio fue declarado Monumento Histórico-Artístico, por Real Decreto del 24-7-1981.



Se trata de un templo con una sola nave con bóveda de cañón, adornada con yeserías y en ella se encuentra, presidiendo en el Altar Mayor, la imagen titular, el **Santísimo Cristo de la Fe**, obra de 1941, del escultor valenciano José Capuz Mamano, realizada en madera con el paño de pureza, según la tradición de los Cristos crucificados castellanos del Siglo de Oro.

También es la imagen titular de la Cofradía del Silencio y Hermandad de Cruzados de la Fe, que con ella realizan la procesión del Silencio cada Viernes Santo, desde 1941, que fue la más emotiva y tradicional de todas las celebradas en la capital de España.

En ella participaban la práctica totalidad de las Hermandades y Cofradías, que se juntaban a las once de la noche en la Puerta del Sol para dar comienzo la misma.

Con el paso de los años, cada Hermandad y Cofradía han ido desarrollando su propia estación de penitencia, que en este caso, tiene por objeto recordar los orígenes de la misma, dado que el cortejo procesional no transcurre en completo silencio; en la actualidad, tanto el paso del palio de Nuestra Señora de los Dolores, que lo acompaña,

propiedad de la parroquia de El Salvador y San Nicolás, como el paso del Santísimo Cristo de la Fe, van acompañados de banda de música y agrupación musical, respectivamente.

En la iglesia y como preludeo a esta procesión, la Cofradía del Silencio del Santísimo Cristo de la Fe y Hermandad de Cruzados de la Fe, retomando una tradición del siglo pasado, lleva a cabo el descendimiento de la imagen para su posterior colocación en el paso procesional.

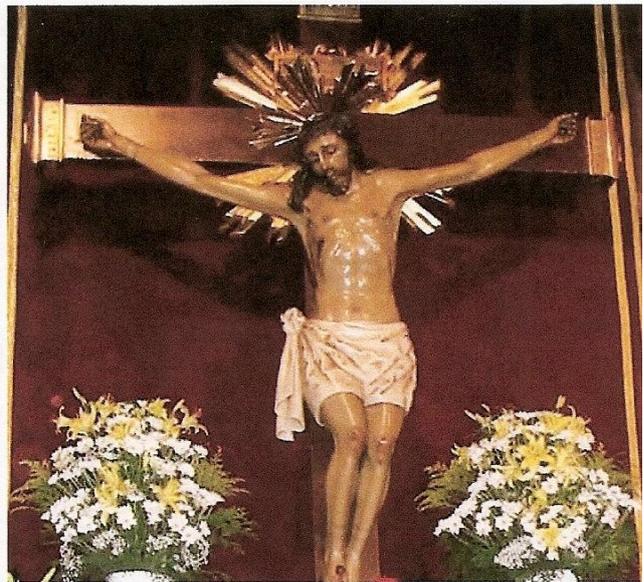
Este singular evento consiste en desprender la imagen de la cruz, momento especialmente complicado por la altura a la que se encuentra y el peso de la talla. Para ello se utilizan dos escaleras y un sudario. Posteriormente, cuatro anderos procesionan con la imagen del Señor sobre sus hombros por el interior de la iglesia para finalizar el acto con un besapié.

En segundo lugar, citaremos una villa bimilenaria de la provincia de Madrid, en la que también se venera la imagen del Santísimo Cristo de la Fe.

ES SANTORCAZ

Con 817 habitantes esta situada a 16 km. de la capital comarcal, Alcalá de Henares y a 52 km. al este de Madrid, limitando con Guadalajara, siendo una de las villas más antiguas de la Comunidad de Madrid. Llamada Metercosa, con una antigüedad de más de dos mil años, posee restos de su antigua fortaleza; del Palacio o castillo de Torremocha y de la muralla; de la Posada del Antiguo Hospital de Pobres; de las ermitas de San Roque y de la Inmaculada Concepción y de la iglesia de San Torcuato.

Se trata, esta última, de un templo basilical, levantado a finales del siglo XII o principios del XIII cuyo titular San Torcuato, Obispo de Guadix, nació en Santorcaz, según dice la tradición. El templo es de estilo mudéjar, con base románica y consta de tres naves; aunque ha sufrido numerosas modificaciones a lo largo de los siglos, del periodo mudéjar se conservan el triple ábside y los muros norte y oeste, en tanto que la torre, derrumbada varias veces, podría datar del siglo XVI. En el año 1614, se construyen el atrio y dos capillas que se encuentran al lado del ábside mientras que en 1951, el desplome de gran parte de la iglesia hizo que se tuviera que reconstruir, labor que se llevó a cabo gracias a las aportaciones de los vecinos.



Santísimo Cristo de la Fé - Santorcaz.

En una de las capillas del lado de la epístola se guarda y venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, una talla del siglo XVII que desapareció durante la Guerra Civil Española. Esta considerado como el patrono de Santorcaz, y en la otra capilla se encuentra Nuestra Señora de Orcales, la patrona de la villa.

Las fiestas patronales se celebran normalmente del 12 al 18 de septiembre, y son muy lucidas.

Cabe señalar que en la villa se guardan las casullas que pertenecieron al Cardenal Cisneros. Y sólo el día 14 de septiembre, festividad en honor del **Santísimo Cristo de la Fe** el párroco viste dichas casullas en la Misa y en la posterior procesión que recorre las

calles, y se detiene en tanto y cuanto ante los pequeños altares que los vecinos instalan a la puerta de sus casas. En ese día, la práctica totalidad de los habitantes de Santorcaz asisten a la procesión embutidos en los hábitos que pregonan su adscripción a alguna de las cuatro Hermandades que hay; la del Santísimo Cristo de la Fe, la de las Animas, la de San Torcuato y la de Orcalez; ésta última integrada sólo por mujeres.

Como dijimos, también se encuentra, a escasos 200 metros, la Ermita de la Inmaculada Concepción, de pequeñas dimensiones y construida en piedra. Al igual que la Ermita de San Roque, hay constancia de su existencia a finales del siglo XIX, aunque en este caso, ésta fue restaurada en el año 1986.

Tiene de particular que en su fachada principal, hay una plaza como homenaje de la Hermandad del **Santísimo Cristo de la Fe** a la Brigada Paracaidista (BRIPAC). En ella, figuran los nombres de los caídos en acción paracaidista en la zona de salto de Santorcaz.

En tercer lugar, por la cantidad de poblaciones que se encuentra entronizada la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y se le dedican lucidas fiestas, citaremos las de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, principalmente los de la provincia de Cuenca.

En CASAS DE FERNANDO ALONSO

Es un municipio ubicado en el sur de la provincia de Cuenca, entre las localidades de San Clemente y Minaya (Albacete), donde se le tiene por patrón al **Cristo de la Fe** y se dedican fiestas patronales en su honor, junto a la también patrona la Purísima Concepción, a finales de agosto.

Casas de Fernando Alonso está situado en la comarca de Las Mancha, a una distancia de 116 kilómetros de la capital provincial, Cuenca.

Los pobladores tienen el gentilicio de “*teatineros*”, cuyo nombre proviene porque antiguamente allí se encontraba el Convento de los Frailes Teatinos. Convento que posteriormente fue regentado por el Señor San Fernando Alonso, que formó la nueva villa, nombrándola con su nombre.

Después de varias vicisitudes, es a mediados del siglo XVII cuando aparece creada la aldea “Casas de Fernando Alonso”, debido a que experimenta un notable aumento demográfico y trae consigo el que comiencen los planteamientos de independencia de San Clemente, del que dependía, y lo consigue en 1670, en el terreno religioso, ya que en 1679 es cuando se desvincula totalmente de este municipio.

En los años siguientes aumentó la población y el número de viviendas así que el municipio iba evolucionando a grandes pasos, pero en 1803, el poblado se enfrentó a un terrible brote de fiebre amarilla, proveniente del Sur de España, en el que fallecieron 93 personas. En 1804 murieron 49 personas más y en 1805 otras 44, así que, entre las leyendas que se dicen, la devoción y veneración a la imagen de un Cristo Crucificado hubo que relacionarla por la interrupción de las referidas fiebres, a las peticiones que se le hicieron, al que se le dio el título de **Cristo de la Fe**.

El monumento más importante de Casas de Fernando Alonso es la iglesia de la Concepción, que consta de tres naves divididas por columnas de fuste cuadrado, con arcos muy rebajados y cubierta con bóvedas de aristas. Allí reciben veneración y tributo como patrones, la Inmaculada Concepción y el **Santísimo Cristo de la Fe**, a los se les dedican las llamadas fiestas de verano.

La población se engalana cada año, entre el 24 y el 28 de agosto, para celebrar su fiesta grande. El día 25 es el que se dedica en honor al Santísimo Cristo de la Fe, y como patrón es el día grande.

En ALARCÓN

El pueblo de Alarcón se encuentra asimismo en la provincia de Cuenca, en la tan extensa como diversa Región de Castilla-La Mancha. Es difícil describir la belleza de este pueblo, que preside sobre un paisaje de hoces y barrancos formados por la acción erosiva del río Júcar, que termina en el Embalse.

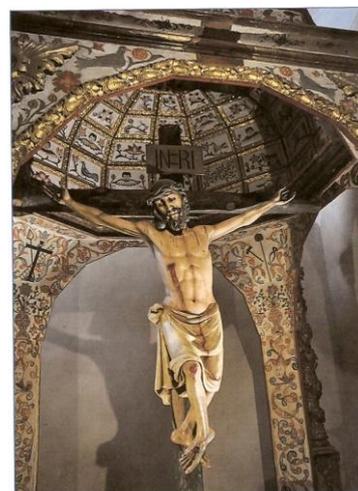
De la histórica y manchega villa de Alarcón ya tenemos noticias desde la Prehistoria, siendo seguramente asentamiento ibero, recorriendo y asentándose en ella, distintos pueblos, entre ellos los romanos, visigodos y musulmanes. Aunque fue, durante la Reconquista, en la última etapa de los musulmanes, cuando Alarcón, por entonces conocida como “la inconquistable”, comienza a destacar sobre todas las poblaciones de su entorno. Tras un largo asedio de nueve meses el día de San Andrés de 1184, siendo capitán de Alfonso VIII, Fernán Martínez de Ceballos, con dos dagas vizcaínas, consiguió escalar la muralla mora, para matar los guardianes que custodiaban la puerta, y así dejó pasar al resto de la tropa del rey castellano. Desde la toma de la villa se convirtió la ciudadela en uno de los referentes militares más importantes de la Mancha, hasta finales del siglo XV, no llegando a ser conquistada nunca más.

Después de años en poder de la corona de Castilla, sufrió un incremento considerable de su territorio, llegando a pertenecer a ella, entre otras, las aldeas de San Clemente, Belmonte, Villanueva de la Jara, La Roda e incluso la propia Albacete, que era la última aldea por el sureste.

Durante el siglo XVI, Alarcón vive una breve época de esplendor, en la que se realizan grandes construcciones. En esta época tenía cinco parroquias, y desde entonces fue pasando a jugar un papel secundario en la vida de la comarca, pues sus características físicas, no hacían posible los avances de la economía moderna, centrada en el desarrollo de de las vías de comunicación y el comercio, viéndose desplazada por el que un día fueron sus aldeas.

Actualmente posee cuatro iglesias, a cual más bonita; la de **Santa María**, del siglo XVI, que es monumento nacional desde 1981 con portadas y retablo mayor renacentista; la de **Santo Domingo de Silos**, rehabilitada recientemente y utilizada en la actualidad para exposiciones y actos culturales; la de **San Juan Bautista**, construida a finales del siglo XVI, sobre otra anterior de estilo románico, y la de **Santa Trinidad**, de estilo gótico con portada plateresca.

En esta última es donde se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, una talla de autor desconocido que está trabajada en madera, policromada, con el paño de pureza largo, y también es el lugar de descanso de los “pasos” de Semana Santa y las imágenes de los patronos de Alarcón. Una Semana Santa que se celebra con mucha devoción.



SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE, PATRONO DE LA VILLA Y TIERRAS DE ALARCÓN, SU FIESTA ES EL 14 DE SEPTIEMBRE.

Desde hace unos años procesiona el Cristo de la Fe siendo acompañado en el recorrido precedido por las imágenes, que antes lo hacía en solitario.

Las fiestas de verano se celebran el segundo fin de semana de agosto, aunque las principales festividades son las de septiembre, el día 14 en honor al Santísimo Cristo de la Fe, como patrón de toda la Tierra de Alarcón.

En NAVALÓN

Otro pueblo de la provincia de Cuenca, que dista a 17 km. de dicha capital, bañado por el río Jabaquilla, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Navalón celebra sus fiestas patronales en honor al **Santísimo Cristo de la Fe** el día 15 de agosto, aunque no siempre fue así. En efecto, hasta que la fuerte emigración que a partir de los años cincuenta y sesenta hubiera asolado a la localidad, provocando la marcha de buena parte de sus hijos fuera de ella, las fiestas se celebraron el 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Cruz.

Fue a finales de los años setenta cuando la celebración fue trasladada a este día, en el que se conmemora la Asunción de la Virgen María, lo cual supuso, además, un fuerte impulso a la devoción que ya existía hacia esta advocación mariana, de origen netamente conquense y serrano, que desde al menos el siglo XVIII era titular de una pequeña ermita, hoy en ruinas, que se encontraba a pocos metros del pueblo, en el camino de Cuenca.

La advocación al **Cristo de la Fe** hunde sus raíces en la Hermandad de las Vera Cruz, fundada en Navalón en la tercera década del siglo XVI y existente, al menos, hasta bien avanzado en siglo XIX. Como en otras muchas ciudades y pueblos de Castilla y de Andalucía, la Hermandad de la Vera Cruz sacaba en la tarde-noche del Jueves Santo las imágenes de Cristo Crucificado y Nuestra Señora de la Soledad.

Aunque no se tiene ningún dato sobre cómo se produjo la fundación de la Cofradía, y sobre quien o quienes la promovieron, es muy posible, por las especiales características de este tipo de instituciones, que ésta tuviera algo que ver con alguna de las diferentes campañas misioneras promovidas por los religiosos franciscanos del convento de Cuenca. Era la más importante de las cuatro Hermandades que en el siglo XVIII existían en Navalón, y el número de hermanos que formaban parte de ella era, aproximadamente, la mitad de la población de Navalón en aquella época.

Las fiestas patronales de Navalón tienen una duración de cuatro días, con Misa, procesión, en las que son sacadas en andas las imágenes del Santísimo Cristo de la Fe y Nuestra Señora de Tejada, verbena y concursos infantiles y populares, editándose desde el año 1996, un programa en el que se informa de los diferentes actos. El día 16 de agosto es el de la fiesta grande, dedicada en honor al Santísimo Cristo de la Fe.

En QUINTANAR DEL REY

Quintanar del Rey es otro municipio de la provincia de Cuenca situado en la comarca de La Manchuela, partido judicial de Motilla del Palancar, a una distancia de 98 km. de Cuenca.

Su nombre viene de **Quintana**: Casa de campo **QUINTANAR**: Lugar formado por quintanas y **DEL REY**, por pertenecer a la Corona.

Al parecer, y según las declaraciones de los propios vecinos en el siglo XVI, la fundación de Quintanar del Rey tuvo lugar un siglo anterior y fue debida a la agrupación de quintanas o quinterías, que eran casas de labor habitadas por campesinos procedentes de Villanueva de la Jara, en las que se refugiaban las familias que acudían a labrar las tierras, circunstancia que motivó el topónimo "*El Quintanar*", llamado en un principio, Quintanar del Marquesado por pertenecer al marquesado de Villena, hasta alcanzar su independencia e incorporarse a la Corona, circunstancia que hizo cambiar su nomenclatura por Quintanar del Rey, topónimo con el que ha llegado a nuestros días. La descripción que de villa se hace el 23 de diciembre de 1575, es la siguiente:

"Se llama Quintanar por haber sido en un principio unos parajes y casas de labor, que llaman quinterías, de vecinos labradores de Villanueva de la Jara. Estos fueron los

fundadores, hará cien años y perteneció a la jurisdicción de Villanueva de la Jara hasta doce años que fue eximida de ella mediante el privilegio de villazgo que obtuvo de S.M.”.

Existen cuatro ermitas de los siglos XVII – XVIII, la de San Antón, la de San Pedro, la de Santa Lucía y la más importante, la ermita de la Concepción, en la plaza del mismo nombre, de una nave que se remata en el cabecero por media naranja coronada por linterna y con una fachada de composición muy curiosa.

Tiene también una iglesia con destacable fachada del siglo XVI, la iglesia parroquial de San Marcos Evangelista, que posee moldura de piedra labrada en la zona de la cornisa y esto se extiende a todo el perímetro del templo, en el que destaca su portada principal, una exquisita muestra de la arquitectura del siglo XVI.

También tiene una segunda portada, que se encuentra a los pies del templo y que es de estilo barroco-herreriano, formada por arco de medio punto y flanqueada por dos columnas estriadas que se encuentran sobre un pedestal labrado.

En ella tiene cobijo la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, al igual que la Venerable Hermandad del mismo nombre, que la saca a hombros todos los años en la procesión del Miércoles Santo o procesión del Silencio, pero por una puerta lateral del templo.



Es una talla atribuida al famoso imaginero Luis Ortega Bru, considerado por muchos expertos como “el mejor escultor de imaginería del siglo XX”.

La imagen llegó a la parroquia de San Marcos Evangelista el 17 de febrero de 1981 y fue adquirida en la casa de Arte Religioso Santa Rufina, de Madrid, elaborada en los talleres que tenían los Hermanos Ortega Bru, en la calle Gustavo Fernández Balbuena, nº. 32.

Se trata de una reproducción del Cristo de Monte-Sión de Sevilla; talla de madera de pino del Paular, policromada y encerada en madera vista. La imagen está realizada de un boceto original

modelado en barro y después sacado en escayola y pasado después a la madera por la técnica de sacado de puntos.

Dos de los datos que nos indican que es una obra de Ortega Bru, son el tallado de la corona y el tallado de los paños, con un tallado de gubia hacheado, como puede observarse en la fotografía adjunta.

La Semana Santa se celebra con mucha devoción y con la procesión del PASO una de las más significativas y más emotivas de la celebración de la muerte y resurrección de Cristo en dicha localidad.

En **CASASIMARRO**

Otro pueblo situado en la provincia de Cuenca, dentro de la comarca de La Manchuela. Limita con los municipios de Sisante, El Picazo, Villanueva de la Jara, Quintanar del Rey y Villargordo del Júcar, éste último en la provincia de Albacete. Dista a 93 km. de Cuenca, 219 km. de Madrid y 165 km. de Valencia.

Casasimarro es un municipio relativamente moderno. El rastro más antiguo documentado se encuentra en 1598 en la “*Relación Topográfica*” de Felipe II. En dicho

documento consta la fundación de una aldea de la “Casa de los Simarro”, que tuvo lugar en 1470. Dicha aldea era dependiente de la Villa de Villanueva de la Jara y su nombre corresponde al primer fundador “*que se llamaba así*” como corrobora el documento.

El lugar de asentamiento de esta primera familia se sitúa en la zona llamada todavía actualmente **Casa de la Hoya**, cerca de donde hoy está la ermita de las Nieves, una de las patronas del pueblo. Desde aquella fundación en el año 1591, Casasimarro ya alcanzó los 800 habitantes, que se ocupaban de labores del campo, frutales y algo de ganadería.

Los continuos conflictos entre aldea y villa madre dieron lugar en 1653 al otorgamiento a Casasimarro del título de Villa (Privilegio de Villazgo) siendo desde entonces municipio y concejo autónomo a todos los efectos.

La evolución posterior de Casasimarro está ligada a un marco socio-económico similar al de la mayoría de los municipios agrarios españoles.

Entre los edificios y monumentos importantes de carácter más bien religioso de Casasimarro, se pueden citar: La iglesia parroquial de San Juan Evangelista, de arquitectura románica, y las ermitas de San Isidro y San Jorge, la Concepción, las Nieves, San Bartolomé y Santo Cristo.

Las fiestas patronales se celebran del 23 al 28 de agosto en honor a San Bartolomé y son unas fiestas coloridas, donde se juntan gentes del pueblo con aquellas que tuvieron que abandonarlo en busca de trabajo.

Y tenemos otras fiestas, que tiene participación la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, de gran devoción en Casasimarro. Un Cristo de la Fe con un color ennegrecido, como algunos otros Crucificados que hemos visto, que por eso le llaman “el Morenito”. Hay una cofradía que se encarga de organizar esta fiesta.

Se trata de la “bajada” en procesión del Santo Cristo de la Fe, desde su ermita, en la que se encuentra todo el año, a la iglesia parroquial, donde se celebra misa, siendo acompañada por la imagen de la Virgen del Rosario. El pasado año se celebró esta festividad el día 24 de mayo.

Luego hace el recorrido inverso, conocido como la “subida”.



Después de celebrarse la misa solemne previa, se vuelve a acompañar en procesión desde la iglesia parroquial hasta su ermita. (El pasado año se celebró esta fiesta el lunes día

13 de junio). Esta procesión la comienzan las niñas y niños que han recibido la primera comunión dicho año; seguidamente va la Virgen del Rosario, el **Santísimo Cristo de la Fe**, párroco, autoridades, la Unión Musical Lira y una gran multitud de acompañantes.

Hay un caso curioso en esta “subida” de la procesión digno de reseñar: Y es que antes de dar comienzo la misma se subastan las varas para llevar el anda con la imagen del Santísimo Cristo de la Fe en la subida de la procesión hasta la ermita.

Como puede verse por la fotografía adjunta, el Cristo de la Fe es una talla policromada que no hemos podido conseguir quien fue el imaginero que la confeccionó, pero se advierte que es una obra de arte, casi del tamaño natural, que también lleva su color de piel oscura como tantos otros Cristos que hemos comprobado hay venerados por España. Igualmente lleva faldellín que cubre el paño de pureza y un sudario en la cruz.

En cuarto lugar, pasemos a reseñar las de la provincia de Alicante, ciudad de España, correspondientes a la Comunidad Valenciana, comenzando por la propia capital.

En **ALICANTE**

Ciudad situada junto al Mediterráneo, en el borde del campo de Alicante, que se extiende por una zona llana, al pie de dos castillos que se yerguen sobre pequeños cerros.

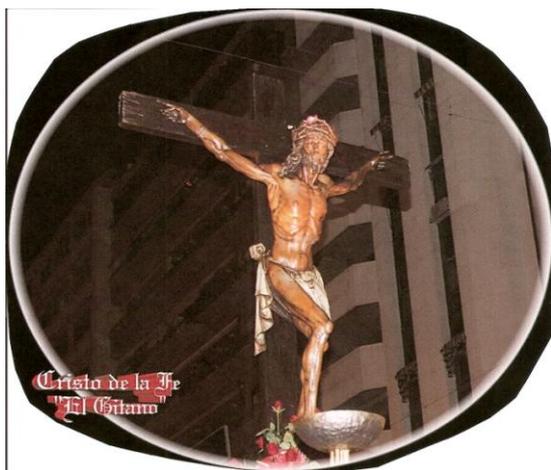
Dándonos un paseo por el casco antiguo nos encontramos con el barrio de Santa Cruz, que está situado en una zona bastante elevada, junto a la muralla que baja desde el castillo de Santa Bárbara. Se puede decir que parte cuesta arriba desde la plaza de Santa Faz, detrás del Ayuntamiento y con el castillo de Santa Bárbara al frente. Se trata de uno de los barrios más típicos de Alicante, recostado sobre las laderas del monte Benacantil, donde nacieron las primeras calles con nombres de la ciudad “*carrer de dalt*”, *carrer del mig*”, *carrer de baix*”... Es un rincón sosiego; calles estrechas y empinadas, con aires moriscos, casas antiguas y enyesadas, balcones repletos de macetas y plantas con flor..

Santa Cruz guarda cierta semejanza con el estilo de vida de los barrios andaluces.

Esta emblemática zona del casto antiguo de Alicante vive su día grande el Miércoles Santo cuando tiene lugar la procesión más popular de la ciudad, ya que en este barrio de Santa Cruz se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, más conocido como EL GITANO, por su color de piel tan oscura que le dio el artista y además si se le añade la canción que se le tiene dedicada como EL MORENITO, en un video que se ha hecho memorable.

En una talla que corresponde al famoso imaginero Luis Ortega Bru, nacido en San Roque (Cádiz), el 10 de septiembre de 1916, en el ambiente de una familia modesta de tradición alfarera. Y de ahí surge la pregunta: ¿Porqué Ortega Bru hizo el mejor crucificado que existe en el mundo? Quizá Dios se metió en su piel para crear esta obra de arte única en el mundo. El **Cristo de la Fe** conocido en el barrio de Santa Cruz como **El Gitano**, fue realizado de un boceto original modelado en barro y después sacado en escayola para pasarlo posteriormente a la madera por una técnica de sacado de puntos. La obra se fecha en torno a los años 1963-1964 y el apodo de “El Gitano” lo tiene dado desde su llegada a Alicante, por sus devotos.

Esta imagen del **Cristo de la Fe** de Alicante, responde con la tipología establecida por la gubia del artista, en cuanto a Crucificados se refiere, presentándose con la madera descubierta, carente de policromía alguna.



Se trata de una reproducción del Cristo de Monte-Sión de Sevilla, que lleva el título de "*Cristo de la Salud*", el Cristo de la Fe, de Quintanar del Rey, provincia de Cuenca y un Crucificado de Campamento, en San Roque, (Cádiz), elaborados en los talleres que tenían los Hermanos Ortega Brú, en Madrid.

Tallas de madera de pino, policromadas y enceradas en madera vista, en las que se destaca el tallado de la corona y el tallado de los paños, con un tallado de gubia hacheado.

La Hermandad de la Santa Cruz es la que se encarga, con esfuerzo y sacrificio, y sobre todo, con mucha devoción, a sacar en la Semana Santa, los cuatro tronos que posee en su sede, uno de ellos el del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Hay quien ha querido unir la existencia de esta Hermandad a la creación de la ermita que porta el mismo nombre y que dio origen al barrio de Santa Cruz. Todo ello basado en una tradición apócrifa que ha llegado hasta nuestros días. Estos son los mismos que han llegado a afirmar que la Semana Santa de Alicante no tiene historia en sentido monumental y artístico ni en la conservación del tesoro pasionista que posee.

Lo cierto es que en el barrio de Santa Cruz, lugar donde se encuentra la ermita, a finales del siglo pasado, los humildes vecinos que allí vivían constituyeron una Hermandad con el mismo nombre, signo de identificación de todo un barrio y de sus gentes.

Esta Hermandad se reorganizó pasada la guerra civil y sustituyó la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, y otras, que habían desaparecido.

En la actualidad procesionan cuatro tronos, entre los que hay que destacar el que sale en segundo lugar, con la imagen del **Cristo de la Fe**, que inicia su andadura por el laberinto de las calles del barrio viejo de Santa Cruz.

En **VILLAJYOSA** o La Vila Joiosa.

En la comarca de la Marina Baja se encuentra Villajoyosa, una ciudad, cabeza del partido judicial, situada a poco más de 30 km. de la capital de Alicante, sobre una eminencia en la orilla del mar a Levante y junto a la desembocadura del río Villa o Amatorio. Su nombre popular en la región es **La Vila Joiosa** y limita al N., con Orihuela y Finestrat; al E., con Benidorm; al S., con el Mediterráneo y al O., con Campello.

Tiene mucha historia que contar y además, su casco antiguo atesora interesantes monumentos y singulares edificios que son el mejor testimonio de su histórico pasado.

Entre ellos está la parroquia, dedicada a la Asunción, que está situada en la plaza propiamente dicha de la iglesia, donde se abre la puerta principal al templo, frente al presbiterio. La fábrica es de mediados del siglo XVI, de estilo gótico-levantino y consta de una amplia nave con seis arcadas a cada lado, estando ocupadas por capillas las cuatro inmediatas a la plaza. Las dos restantes de la izquierda, corresponden a la torre del campanario y la entrada de la sacristía; y las de la derecha, a la puerta lateral del templo. El ábside es poligonal y era la torre principal de la muralla. Las portadas son renacentistas y tiene adosadas dos capillas neoclásicas del siglo XVIII.

En una de estas capillas se encontraba entronizada la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, de la que según consulta realizada a un sacerdote local, se manifiesta que la

documentación que existía referente a la misma (autoría, fecha...) se debió perder durante el tiempo de la guerra civil, como también se perdió la imagen.

De la que existe actualmente se tiene noticia que en los años cuarenta hizo la subida, un Viernes Santo, por la mañana, (a las 7,30 horas), a la ermita de la Virgen de la Salud, para celebrar el Vía Crucis.

Esta imagen del Cristo de la Fe, a la que se le tiene mucha devoción, pertenece a la parroquia Nuestra Señora de la Asunción, de la cual salía para ir a la ermita, y después de haber realizado el Vía Crucis y el sermón del sacerdote, regresaba otra vez en procesión a la iglesia.

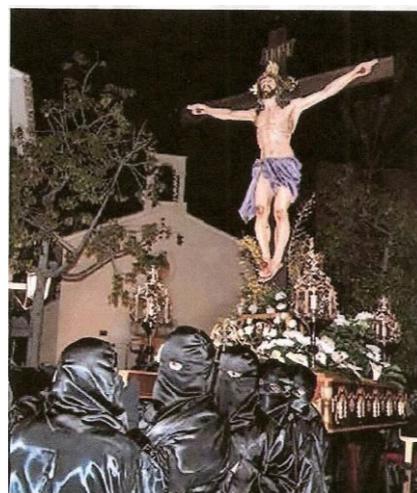
El pueblo en general acompañaba con su presencia y su fe al reo del Vía Crucis. El modo de portearla era que un cofrade, provisto de unos correajes cargaba con la imagen en posición vertical. El traje de penitente que vestían los portadores entre los años cincuenta-sesenta era una túnica de paño negro.

Con el paso de los años el grupo fue creciendo y se hizo cada vez más numeroso y es en el año 1976 cuando se decide dar mayor uniformidad a la procesión y se crea la Cofradía que recibe el nombre de Cofradía **Cristo de la Fe**.

Con el fin de cohesionar las inquietudes de los que se sienten vinculados con la imagen, ese mismo año se confecciona el traje que han de llevar los cofrades: túnica, capa y caperuza de raso negro y faja roja. Se borda un estandarte y se diseña la insignia de la Cofradía.

En los años noventa la Semana Santa de La Vila Joiosa experimenta un auge espectacular.

Debemos decir que Villajoyosa, también posee otra pequeña ermita, la de San Bartolomé, construida el año 1900 en honor del patrón del Barrio del "**Pati Fosc**", y entre ésta y la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, recorriendo el itinerario marcado por las vías principales de Villajoyosa, se lleva a efecto la procesión del Silencio, en la que participa la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, sacándola desde la ermita, para ser trasladada a la parroquia de la Asunción. Un acto solemne que se enmarca dentro de la tradicional programación de Semana Santa y que organiza la Junta de Cofradías de esta festividad y la Concejalía de Fiestas del Ayuntamiento de Villajoyosa.



La particularidad de esta procesión estriba en que al pasar por la calle Colón se apaga el alumbrado público, con lo que se realiza la imagen del Cristo de la Fe.

Esta procesión es una de las más conocidas en el municipio. Por este motivo, se llegan a congregarse cerca de 2000 personas amparando al Cristo de la Fe con velas durante todo el camino en absoluto silencio, al que acompaña la solemnidad del público que se congrega en las calles principales de la localidad. Se lleva a cabo el Miércoles Santo, y cuando entra la imagen de la parroquia recibe el aplauso de los fieles, rompiendo el silencio que se ha mantenido en la procesión, en la que sólo se ha oído el típico redoble de la percusión.

La Cofradía del **Cristo de la Fe** es la encargada del evento, celebrándose previamente, en la parroquia de la Asunción, el Sacramento de la Reconciliación y Santa Misa.

La tradición y la fe en la Vila Joiosa congregan a más de 1000 cofrades repartidos entre las diez Cofradías que conforman la Junta: La del **Cristo de la Fe**, la de Jesús Cautivo, la de la Virgen de los Dolores, la de Nuestro Padre de Jesús Nazareno, la de Jesús Triunfante, la de la Caridad, la del Ecce Homo, la de la Santa Mujer Verónica, la del Santo Sepulcro y la de la Resurrección y Gloria.

En honor al Santísimo Cristo de la Fe, también se dedican fiestas el 20 de agosto.

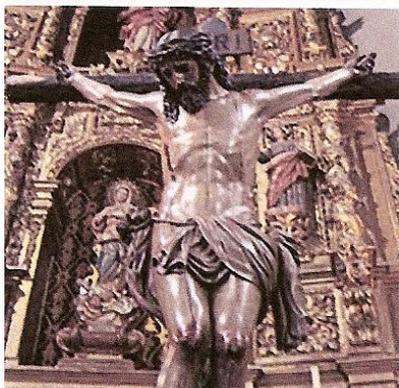
En **ELCHE**, Elig o Elx

Otra ciudad y municipio español situado en la provincia de Alicante; la tercera más poblada de la Comunidad Valenciana. Es capital de la comarca del Bajo Vinalopó, a orillas del río Vinalopó, distante 21 km. de Alicante y 167 km. de Valencia. Su término es muy extenso que limita con los otros dos municipios que forman parte de la comarca del Bajo Vinalopó, Crevillente y Santa Pola: al N., con Aspe y Monforte y con la ciudad de Alicante (en comarca *Alacantí*); al S., con Dolores, San Fulgencio y Guardamar, en la Vega Baja del Segura, y al O., con Crevillente.

El patrón de Elche es San Agatángelo, nacido en la antigua Ilici en el siglo IV d. C. y la patrona la Virgen de la Asunción, a la que en su honor se celebran fiestas del 10 al 15 de agosto.

La imagen del **Santísimo Cristo de la Fe** se venera en la parroquia de El Salvador y es obra del escultor sevillano don Antonio Castillo Lastrucci, que la realizó en 1946, el cual es considerado como uno de los grandes imagineros de España.

Esta imagen estaba integrada en la propia Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, fundada dicho año por el colectivo de comerciantes de la calle de El Salvador, dejando de procesionar en 1968.



Santísima de la Esperanza.

Pertenece a la Fervorosa Hermandad y Cofradía de la Flagelación y Gloria fundada como institución penitencial el 3 de junio de 1978.

Procesionó por primera vez en 1979 con La Columna, recogiendo el testigo de la desaparecida Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna que procesionaba antiguamente en la ciudad. En 1983 se recuperó la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, imagen integrada en la Columna del Santísimo Cristo de la Fe, que había dejado de procesionar en 1968. Ese mismo año se produce la incorporación de la imagen de María

Desde su recuperación en 1983 quedó integrada en la Cofradía, propiamente dicha, del **Santísimo Cristo de la Fe**, saliendo de la parroquia de El Salvador la tarde del Jueves Santo, juntamente con la imagen de María Santísima de la Esperanza. Con esta incorporación, la Hermandad introdujo en Elche el primer palio de estilo sevillano, con los costaleros bajo del paso y con una estética propiamente andaluza. Ambas imágenes también protagonizan uno de los momentos más destacados y tradicionales como es el Encuentro de la Paz en la Plaça de Baix, acto que hoy en día es multitudinario.

El Santísimo Cristo de la Fe, desde su recuperación en 1983, es portado en unas andas, tumbado sobre un monte de flores, normalmente claveles blancos, aunque en otras ocasiones ha portado iris morados. El paso es portado por 30 costaleros.

En un principio se empezó a procesionar con un pequeño paso de palio, hasta que el año 2009 se estrenaron parihuelas y varales con un nuevo paso realizado en los talleres Hermanos Caballero Farfán, de Sevilla, el cual está tallado en madera y lleva incrustaciones de Taracea. En las esquinas, cuatro ángeles de 70 cm. con alas desplegadas, sostienen los hachones que iluminan la imagen del Santísimo Cristo de la Fe.



En **PARCENT**

Otro municipio de la Comunidad Valenciana, situado al norte la provincia de Alicante, en la comarca de la Marina Alta, partido judicial de Denia, que se le conoce como el “*Paraíso entre montañas*”. Se encuentra a una distancia de 85 km. de Alicante y a 98 km. de Valencia.

Disfrutar de todo lo que ofrece Parcent, supone conocerlo también a través de su cultura, sus antepasados, en definitiva conocer su evolución.

El nombre de Parcent no es de origen árabe, sino romano. Es la transfiguración de *Parcennius*, nombre del dueño de aquella heredad, y su nombre completo sería Fundus Parcennii.

Parcent era un poblado musulmán del valle de Jalón, que perteneció al arciprestazgo de Pego.

Al visitar Parcent no debe dejar de ver su iglesia. Esta situada en el centro del pueblo y es visitada por un gran número de personas que acuden anualmente a la población. Es una de las herencias que los antepasados decidieron regalar.

El actual templo parroquial está dedicado a la Purísima Concepción de Maria, pero no siempre ha sido como se ve, sino que ha sufrido a través del tiempo profundas transformaciones, Veamos:

La parroquia fue creada en 1535 por moros convertidos al cristianismo. Eran antiguas mezquitas que existían y se habilitaron para el culto cristiano.

En esa época el pueblo de Parcent contaba con 65 casas habitadas.

Después de la expulsión de los moriscos, efectuada como se sabe en el año 1609, con las sublevaciones dieron lugar a que los amotinados arramblaran con todo como: iglesias, archivos... Es cierto que entre la anarquía y saqueo de la rebelión y la dejadez de los lugares desiertos, harían mella en el edificio, ya de por sí viejo. Por ello, en el año 1630 arruinaron el edificio viejo y se pusieron a construir uno nuevo. Y desde ese momento arranca el actual templo parroquial. Ocho años tardaron en construirlo y arreglarlo, inaugurándolo y bendiciéndolo el día de la Santísima Trinidad, 30 de abril de 1638.

Con motivo del edificio nuevo, se cambió el titular, sustituyendo la Asunción de María por la Purísima Concepción, tal como hasta el presente está.

En el año 1734 se amplió el templo debido a que Parcent iba creciendo y la capacidad del mismo se hacía pequeña. La ampliación supone lo que es hoy actualmente. En ella existe una capilla con la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, al que se le tiene devoción, como se le tenía al que existió antes de la contienda de 1936, que fue destruido.

La devoción viene de cuando los cristianos viejos eran minoría frente a sus convecinos moros. Y, entonces, comenzaron unas esporádicas predicaciones a lo largo de intrépidos misioneros que, como San Vicente Ferrer, no obtuvieron resultado alguno. Fue pasando el tiempo y la cuestión religiosa se convirtió en cuestión de estado: comenzaron a salir Reales Ordenes, de conversión, pero vino el decreto de expulsión de 1.609.

Las fiestas patronales son en honor a San Lorenzo, al **Santísimo Cristo de la Fe** y a la Divina Aurora. Del 10 al 15 de agosto, normalmente, es la semana festera por excelencia. En ella se programan diversos actos y un día está dedicado al Cristo de la Fe, con la solemne eucaristía celebrada en su honor, y la tradicional procesión por la noche, con asistencia de las Reinas Mayor e Infantil, de los festeros y festeras y autoridades.

Durante dichos días Parcent ve aumentada la población enormemente con visitantes y parcentinos que viven fuera.

En **BENASAU** (Alicante)

El recoleto pueblo de Benasau, es un municipio de la Comunidad Valenciana, situado en el norte de la provincia de Alicante, en la comarca del Condado de Cocentaina, junto al puerto de Confrides, en las estribaciones del monte Serrella, que dista 12,4 km., de Cocentaina y 67,9 km. de Alicante, y también mantiene viva la devoción hacia el “**Crist de la Fe**”, con cuyo nombre se le conoce, cuya imagen recibe culto en una de las capillas del templo parroquial en la localidad.

Seguramente el inicio de la devoción hacia dicha imagen del Crucificado hay que situarla también en el siglo XVII, durante el pontificado de San Juan de Ribera, como un medio de promover la conversión de los moriscos, ya que en aquel tiempo por ellos estaba habitada la población, que la llamaban *Behatan*, según Escolano, y cuando se erigió la rectoría de moriscos de Alcoleja, en 1535, se le anexionó Benasau, que después se declaró parroquia independiente con la advocación de San Pedro Apóstol, dándole como anejo Aras del Bosque.



Es por lo tanto población de origen musulmana, que fue ocupada a mediados del siglo XIII por el rey Jaime I el Conquistador. Lugar de moriscos que con la sublevación de Al-Azraq y la subsiguiente expulsión, casi se despobló.

El patrón del lugar es San Joaquin, y en su honor se celebran fiestas, lo mismo que al Santísimo Cristo de la Fe y Virgen de los Dolores, el domingo, lunes y martes infraoctava de la Asunción.

La imagen original del Crist de la Fe, como otras muchas, fue destruida en 1936, siendo la imagen actual copia de aquella, posterior al año 1940.

El pueblo de Benasau rinde culto devocional a esta imagen el tercer lunes de agosto, con multitudinaria procesión popular.

Y seguimos ya por la veneración que se le tiene a la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, en el resto de España, expresando en orden los pensamientos o conocimientos ordenados con anterioridad, comenzando por el Sur.

En **ALGECIRAS**

Algeciras es un municipio de la comunidad autónoma de Andalucía. Perteneciente a la provincia de Cádiz, es la mayor ciudad del Campo de Gibraltar y la sede de la mancomunidad de municipios de dicha comarca, junto con los cuales forma su área

metropolitana. Está situada en la bahía de Algeciras, un enclave geográfico y estratégico por hallarse en el estrecho de Gibraltar, lugar de contacto entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico. Esta situación ha originado que posea el puerto marítimo con mayor tránsito de mercancías de España.

Desde su refundación en 1704, Algeciras ha recibido los siguientes tratamientos:

Muy ilustre ciudad, con motivo de la consecución de la municipalidad, concedida el 6 de septiembre de 1755.

Muy patriótica, por la defensa del reinado de Isabel II en España, concedida el 9 de octubre de 1843, y

Excelentísima ciudad, concedida el 2 de julio de 1892.

En Algeciras son diversas las fiestas, tanto religiosas como seculares, que se desarrollan a lo largo del año y muchas de ellas poseen características propias que constituyen una seña de identidad de la localidad.

Pero sin duda, la Semana Santa es una de las más sobresalientes en cuanto a religiosidad, en la que tienen participación Cruces, venerables Cofradías, Hermandades e imágenes, entre otras, la del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Esta imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, es conocida popularmente como “**el vasco**”, remoquete que se le tiene adjudicado porque llegó a Algeciras el 8 de marzo de 1939, procedente de los talleres Larea Echaniz, de Bilbao, siendo de autor desconocido, Esta talla fue costeadada por el cofrade algecireño don Antonio Payá, que durante su vida se preocupó de todo lo referente a su culto.



El Cristo de la Fe tiene tres camareras: Manuela Muñoz Domínguez, María del Rosario González Carballo e Isabel Benitez Pecino.

La primitiva cruz fina y hueca que poseía fue sustituida por la que existe actualmente, maciza y consistente.

Durante muchos años esta imagen procesionó un “paso” propio, y en la actualidad, dentro de la impresionante procesión del “Silencio”, en la madrugada del Viernes Santo, es cargada a hombros por nueve hermanos cargadores.

La celebración de los distintos actos que también tienen lugar durante la Semana Santa se convierten en uno de los acontecimientos culturales, religiosos y artísticos más importantes que se producen en la ciudad.

Existe la que se dice Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, **Santo Cristo de la Fe**, Santa Cruz de Jerusalén y María Santísima de la Amargura, que tienen su casa de Hermandad en la parroquia de Ntra. Sra. de la Palma y durante la función principal que se dedicó al Cristo de la Fe en dicha parroquia, tuvo lugar la participación del primer cuerpo de acólitos de la Hermandad, creado como grupo para la participación en los cultos internos y en las Estaciones de Penitencia del Jueves Santo y Madrugá.

En EL PUERTO DE SANTA MARIA

El Puerto de Santa Maria es una ciudad española situada también en la provincia de Cádiz, en la comunidad autónoma de Andalucía. Se ubica sobre la ribera y desembocadura

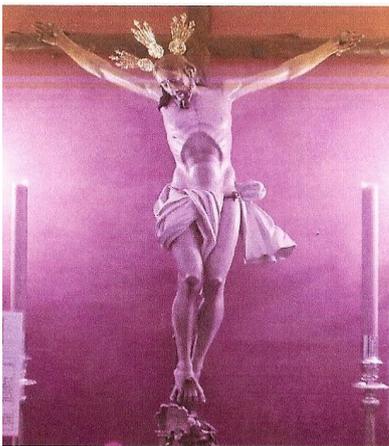
del río Guadalete, en el corazón de la bahía de Cádiz y limita con los municipios de Puerto Real, Sanlúcar de Barrameda, Rota y Jerez.

Hace años fue conocida como la ciudad de los 100 palacios, por la cantidad de edificaciones de este tipo que se encontraban en su suelo, entre ellos los de Reinoso Mendoza, Rivas, Oneto, Vizarrón, Aranibar, Voss, Villareal y Purullena, esparcidos por todo el casco histórico.

Entre los principales monumentos portuenses también cabe destacar el Monasterio de la Victoria, que durante años funcionó como penal, y del que se conserva su iglesia, el claustro y las salas capitulares. En la actualidad está restaurado, y se utiliza como sede de congresos y exposiciones.

Asimismo, son dignos de mencionar, el Castillo de San Marcos, la Plaza de toros, el Yacimiento Arqueológico de Doña Blanca y la Iglesia Mayor Prioral.

En cuanto a fiestas, el Puerto incluye en su calendario festivo todas las celebraciones “comunes”, como son el Carnaval, la Semana Santa y la Feria de Primavera, ésta última de las más importantes de la provincia. Pero también hay que destacar otros eventos propios de la ciudad, como son la Fiesta de los Patios, que se celebra en abril en el Barrio Alto, la Festividad Marinera de la Virgen del Carmen y el día de la patrona de El Puerto, la Virgen de los Milagros.



En esta ciudad también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, que recibe culto en la Casa Hermandad de Ntro. Padre Jesús Cautivo y Maria Stma. del Dolor y Sacrificio, sita en la calle Palacio, nº. 31, donde se le hacen promesas y peticiones.

Se encuentra en una estancia muy importante. Es una pequeña Capilla, de unos cuatro metros cuadrados, situada a la entrada, bajo el coro de la Iglesia Mayor Prioral, en un lateral del mismo, flanqueado por tallas de Fray Leopoldo de Alpanseire y la Virgen del Carmen. Esta imagen recibe muchas visitas al cabo del día de personas que le rezan a sus pies.

Es una talla en madera de cedro policromada, con el paño de pureza cogido con una cuerda que hace de cinturón y con signos de la muerte relajada y la cabeza inclinada hacia adelante y derecha; interpretación de la cabeza sin corona y con potencias; brazos colgantes del travesaño; manos abiertas con dedos semiflexionados; el pie derecho montado sobre el izquierdo. Atravesados por único clavo; mide 177 cms. x 104 cms. y es de autor anónimo. De su cronología se desprende que es una imagen datada de la segunda mitad del siglo XVIII, de la escuela genovesa. Fue restaurada el año 2006 por Javier de Lucas Almeida y Juan José López Amador.

La tipología de la Cruz es cilíndrica y arbórea.

El primer desfile procesional de Semana Santa lo hizo en el año 1978 y los signos que caracterizan a la Hermandad son su seriedad, austeridad, silencio, rigurosa penitencia y sencillez en su conjunto.

La Hermandad le tiene dedicada una oración que dice: Al Santísimo Cristo de la Fe. “Te amo, Dios mío, y mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida. Te amo, Dios mío y prefiero morir amándote a vivir sin amarte. Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es amarte eternamente. Dios mío, si mi lengua no puede decir en todos los momentos que te amo, quiero que mi corazón lo repita cada vez que respiro. Vengo ante Ti, mi Señor, reconociendo mi culpa, con la fe puesta en tu amor, que Tú me das como un hijo. Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria, despojado de mis cosas

quiero llenarme de Ti. Que tu Espíritu Señor abraza todo mi ser. Hazme dócil a tu voz, transforma mi vida entera, siento que soy pobre y débil, más Tú me quieres así, yo te bendigo y te alabo. Santo Cristo de la Fe, en Vos pongo toda mi confianza.

En **HUELVA**

Otro municipio español que se encuentra situado en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Huelva es una ciudad capital de la provincia que lleva su nombre. Está localizada en la denominada “Tierra llana”, en la confluencia de los ríos Tinto y Odiel, perteneciente a la “Cuenca del Guadiana”.

Es capital de provincia desde 1833, con rango de ciudad desde 1876. Una de las primeras conquistadas por los ingleses, esta ciudad ha sido punto de encuentro de diferentes culturas y civilizaciones.

A pesar de ello y a través de su historia también es muy venerada en la capital la imagen del **Cristo de la Fe**, que se encuentra entronizada en la parroquia Santa Maria Madre de la Iglesia.

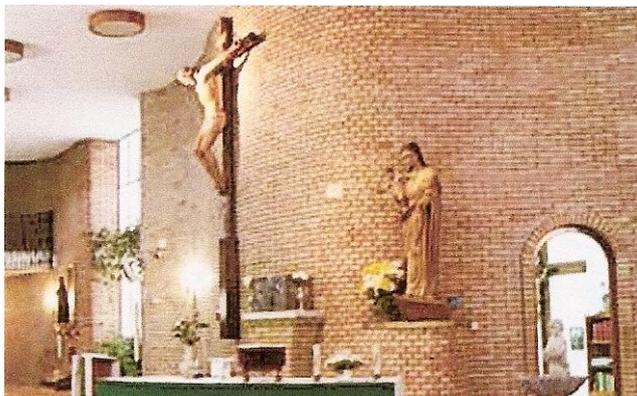
El Decreto de erección de esta parroquia, desmembrada de la de Ntra. Sra. del Rocío, se firmó el día 16 de julio de 1968, por el que fue su creador, el entonces obispo de Huelva, don Jose Maria Garcia Lahiguera (que también fue, posteriormente, arzobispo de Valencia), hoy en proceso de beatificación.

El acto de colocación de la primera piedra, tuvo lugar el 3 de junio de 1972. La obra duró aproximadamente, un año y medio, y estando bastante adelantada, los domingos y festivos se adecentaba una parte de la misma para realizar la vida sacramental y cultos, y con sillas plegables y telones de plástico como resguardo del aire y la lluvia, se celebraba la Eucaristía. Conforme las obras iban avanzando, se iba acondicionando y en enero de 1974 se bendecía la imagen de la titular, Santa Maria Madre de la Iglesia, cuyo costo fue sufragado por quienes llevaran el nombre de Maria en cualquiera de sus advocaciones, más todos los que lo desearan.

En agosto de 1974 se colocó el sagrario, comprado en Sevilla, en “Hijos de Rodríguez”, en la cuesta Rosario, y ante los muchos actos religiosos que iban teniendo lugar “in situ”, el templo fue bendecido don Rafael González Moralejo, el 24 de diciembre de 1974, día de Nochebuena.

Ya entrado el año 1975, el escultor Antonio León Ortega entregó a la parroquia la imagen del Cristo de la Fe que la preside, como puede verse por la fotografía adjunta.

Este Cristo es llamado así “**de la Fe**”, a petición del mismo escultor, debido a una vivencia personal que tuvo cuando lo esculpía. Y fue bendecido el Miércoles de ceniza de 1975.



La imagen la confeccionó en poco tiempo, por lo que se deduce de cuando se le hizo el encargo, y fue costeadada por los hombres y los jóvenes de la feligresía.

Siendo el Sagrario el centro y el lugar aglutinante de la vida parroquial, y no habiendo lugar para una capilla propia, el mismo está situado en el centro del templo, sobre un pedestal de mampostería adosado a la pared,

delante del cual está situado el Altar donde se celebran las Eucaristías.

Actualmente dicha parroquia es la sede canónica de la Hermandad de la Fe, que está totalmente integrada como **Hermandad de Penitencia y Cofradía de Apostolado del Santísimo Cristo de la Fe y Nuestra Señora de la Caridad**.

Sus inicios fueron en el año 1980, y con sus correspondientes Estatutos, tiene como principal objetivo trabajar en la labor de apostolado de la parroquia, buscando un acercamiento de la juventud.

En la Semana Santa, su primera salida fue muy esperada. En la calle de San Marcos había una gran expectación por presenciarse. En el cortejo tan sólo el Cristo de la Fe, que llevaba luto por el fallecimiento en recuerdo a su autor, y el “paso” fue adquirido a la Hermandad de los Estudiantes.

Así que la advocación, por acuerdo del cabildo de oficiales el 4 de febrero de 1992, el título ha pasado a ser como se ha indicado en letra negrilla.

En **MARTOS**

Martos es una ciudad y municipio español de la provincia de Jaén, en la comunidad autónoma de Andalucía, que oficialmente pertenece a la comarca metropolitana de Jaén, de la que se encuentra a una distancia de 24 km., aunque tradicionalmente se considera que forma parte de la comarca de la sierra sur.

Sus orígenes son muy antiguos, sobre el siglo VI a C. ya era una ciudad conocida, nombrada como Tucci, un importante oppidum ibérico, emplazado en la parte alta de la peña. Por eso es conocida popularmente como la “Ciudad de la Peña”, al estar situada a las faldas de un peñón conocido como la “Peña de Martos”.

En esta ciudad también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Martos es un destino de especial interés para aquellos viajeros que se decantan por practicar el llamado turismo cultural. No en vano toma parte de dos de las diferentes rutas culturales que existen en Andalucía. La *Ruta de los Nazaríes* del Legado Andalusi y la *Ruta de los castillos* por tierras andaluzas.

En el recorrido por el casco urbano se encuentra la arquitectura religiosa: El Santuario de María Santísima de la villa y campanario. Templo en el que se venera a María Santísima, la Labradora. La primera construcción de este edificio data de los años inmediatamente posteriores a la conquista cristiana. En el siglo XVI fue totalmente reedificado. En la guerra civil fue parcialmente destruido y quemado y en la década de los años cuarenta fue demolido y construido sobre el mismo solar.

Y también se encuentra la Real Iglesia de Santa Marta, del siglo XIII. Su construcción se produce como consecuencia de la conquista de la ciudad a los árabes por Fernando III de Castilla, en 1219.

Este templo se levantó en el corazón de la vieja villa, sobre las ruinas de una mezquita árabe, y anteriormente un templo romano. La iglesia está consagrada a la patrona de la ciudad, Santa Marta y ostenta el título de “Real”, por lo que desde 1617, puede celebrar las honras fúnebres por los reyes y publicar la Bula de la Santa Cruzada. Su interior presenta planta basilical, con tres naves, que fue remodelada en el siglo XVI y conserva elementos remarcables.

En una de sus capillas, al lado de la tumba de los



hermanos Carvajales, se encuentra la imagen que se le conoce por el título de **Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo**.

Es una imagen de autor desconocido, aunque se le atribuye a Luis Vasallo. Talla de principios del siglo XX y posiblemente de escuela castellana, muy venerada en esta Real Parroquia. Inolvidable es su paso y paradas para descanso y relevo de los portadores cuando sale en las celebraciones de la Semana Santa., donde nace el fervor popular que arroja a los pies del Cristo su amor, su fe y su necesidad de consuelo.

De ahí se contempla que en el año 1947 se fundara su propia Cofradía, con residencia canónica y sede en la propia parroquia.

Aquellos que deseen vivir la celebración de la Semana Santa de Martos pueden acudir a este municipio y comprobaran que esta conmemoración posee aspectos singulares que, junto a la antigüedad de sus Cofradías y belleza de sus imágenes religiosas, la han hecho merecedora de ser considerada fiestas de interés turístico de Andalucía. La orografía del terreno de Martos de estrechas calles en el casco histórico discurren en acusadas pendientes al pie de la Peña. Esta circunstancia, unida al rico legado monumental y popular cargado de elementos singulares donde piedra y cal predominan, hace que el discurrir de las procesiones en este marco sea una experiencia , para quien contempla, cargada de emociones que acentúa el sentir religioso.

La Semana Santa de Martos es, sin duda alguna, una de las manifestaciones culturales y populares más bellas y reconocidas de la provincia de Jaén y de Andalucía.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo tiene la salida, desde la iglesia de Santa Marta de esta localidad jienense, la madrugada del Jueves Santo, vistiendo los cofrades túnica de tela austera negra, con cruz de Calatrava roja en el caperuz, guantes blancos, cinturón y zapatillas de esparto, y portan cirios blancos.

El trono en el que va el Cristo de la Fe es de madera de haya, realizado por Bernardo Millán, en 1953, y lleva cuatro portacirios grandes, realizados en 1997.

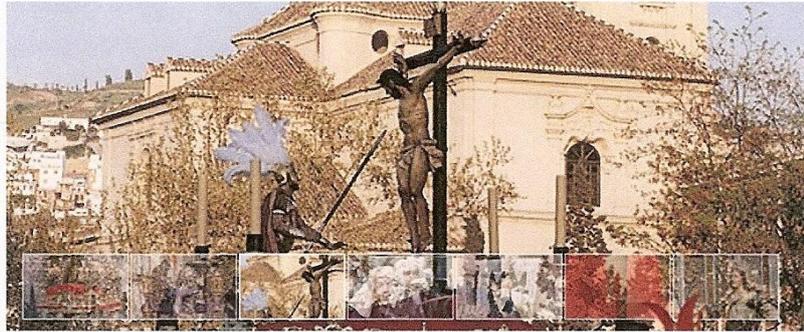
El estandarte es de terciopelo negro. Lleva en el centro del rombo la cruz de Calatrava, bordada en hilos de seda rojos, rematados con cordón de oro; en la parte interior lleva bordados atributos de la Pasión. En un lateral: la escalera, la lanza y el hisopo; en el centro: los clavos, y en el otro lateral: dos látigos y la bolsa de Judas.

En GRANADA

Granada es un municipio y ciudad española, capital de la provincia homónima, también en la comunidad autónoma de Andalucía. Está situada en el centro e la comarca “*Vega de Granada*”, en una amplia depresión intrabética formada por el río Genil y por el piedemonte del macizo más alto de la península ibérica, Sierra Nevada, que condiciona su climatología.

Sin saber porqué, en nuestra investigación nos aparece que en esta ciudad parece ser que también se daba culto a una imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**. Y no es que fuera el Cristo de los Gitanos que procesionara por la Carrera del Darro.

No se trata de un apunte totalmente inventado. Como es de ver, así aparece en la Página Turística Oficial de la provincia de Granada, indicando las procesiones y horarios de la Semana Santa de Granada, celebrada en el 2003. No se indica a que Cofradía o Hermandad pertenece ni se da referencia del mismo, sólo se dice que se trata del Cristo de la Fe.



Como sucede en otras capitales andaluzas, la Semana Santa en Granada se convierte en uno de sus acontecimientos religioso-culturales y artísticos más relevantes. Se trata de manifestaciones populares religiosas que se remontan al siglo XVIII, cuando hubo una proliferación masiva de Cofradías gremiales, en su gran mayoría, al igual que en otros puntos de España.

En la actualidad, habiéndose superado diversos avatares históricos, la Semana Santa de Granada se compone de un total de treinta y dos Cofradías penitenciales aunadas en la “Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada”.

La Semana Santa granadina también es una de las tradiciones más arraigadas en la ciudad y la que cuenta con más número de visitantes. Las 32 Cofradías realizan su salida procesional de Domingo de Ramos a Domingo de Resurrección.

Su gran característica es la valía artística e iconográfica de las imágenes que se procesionan, con tallas de Pablo de Rojas, José de Mora, Risueño o Torcuato Ruiz del Peral, etc.

Otra seña de identidad de la Semana Santa granadina son sus escenarios. La Catedral, una joya de la arquitectura renacentista, de Diego de Siloé, es el centro de la parte religiosa. Pero durante las procesiones se pueden ver y recorrer entornos que le aportan un valor estético extra: el Albaicín, el Paseo de los Tristes, la dicha Carrera del Darro y hasta la Alambra.

Internacionalmente conocidas son las procesiones de los Gitanos, con la subida al Sacromonte de las imágenes entre saetas y hogueras; la del Silencio, en la que se apaga el alumbrado público de las calles por las que pasa; y la de las Alambra, con su recorrido por el monumento nazarí y el paso por la conocida Puerta de la Justicia.

Además, la Semana Santa de Granada tiene una celebración única: *el rezo de las tres de la tarde del Viernes Santo, la Hora Nona*, en el Campo del Príncipe donde se recuerda la muerte de Cristo ante la imagen pétrea del Cristo de los Faroles. Miles de personas acuden a este lugar llamados por la tradición, para rezar los tres credos acompañados de tres deseos o peticiones.

En **DIEZMA**

El municipio de Diezma también es andaluz. Se encuentra en la comarca de la Hoya de Guadix y Marquesado, provincia de Granada, a una distancia de de 40 km. de esta capital, situado entre las sierras de Harana y de Huétor de Santillán, en una zona marcadamente llana. Tiene unas magníficas vistas de Sierra Nevada por lo que es llamada también “El mirador de Sierra Nevada”.

Hay dos versiones sobre el nombre de este municipio, una de las cuales tiene que ver con participaciones de la propiedad y vendría desde la época romana, y la otra con los tributos que se pagaban a la iglesia (diezmos) y sería de la etapa de los visigodos. De cualquier modo, es evidente que durante el Imperio Romano era una especie de hospedería

para los viajeros que iban por la Vía Augusta desde Acci a Lliberis y ya se le conocía con el nombre de Diezma. Más tarde, durante la dominación árabe, quedó fuera de ese camino, que pasaba por La Peza, y se convirtió en una alquería.

Los monumentos a destacar en la población son: la Casa-palacio del Marquesado de Diezma, del siglo XVIII, que tiene una gran puerta claveteada bajo una arquería de medio punto y la iglesia parroquial del **Santo Cristo de la fe**, patrono de la población, porque del Castillo de Cabrera, de la época árabe, sólo se conservan dos estructuras a diferente altura y restos de muros y de una posible cisterna.

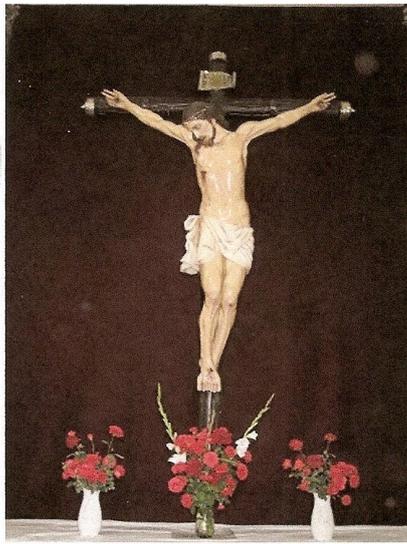
La casa solariega del Marquesado de Diezma es del siglo XVIII y los Bañuelos constituyen un nacimiento de aguas termales muy concurrido por los vecinos del municipio y por numerosos visitantes.

La iglesia parroquial, en un principio llamada de la Anunciación, fue construida en 1545, aunque en el siglo XVIII se reedificó con una torre mudéjar que mantenía parte de la primitiva, se consagró bajo a la advocación del **Santo Cristo de la Fe**.

A lo largo de su historia ha sufrido varias obras. Actualmente, tiene planta rectangular en una sola nave. Tiene una capilla adosada a la derecha, (en la que termina un túnel excavado durante los años de la guerra civil que fue utilizado como refugio y acceso a la parroquia, éste empieza en una vivienda ubicada en la cuesta del molino, teniendo una longitud aproximada de 250 metros hasta dicha capilla) y se accede al altar mayor salvando unos peldaños, con lo que está en alto y por tanto bien visible a la feligresía.

En el templo se encuentra la imagen principal del **Santísimo Cristo de la Fe**, así como las imágenes de San Blas, la de la Virgen del Carmen, Nuestra Señora de la Anunciación, San José y otras.

Esta iglesia acabaría siendo la célula germinal que daría lugar al posterior municipio, y en cuanto a la titularidad del patronazgo, cuenta la gente mayor del pueblo que el **Cristo de la Fe** quiso quedarse en el pueblo.



La historia trata de lo siguiente: En la época de la guerra civil había un Cristo en Diezma, más antiguo que el que hay en la actualidad, este Cristo parece ser que se rompió, por lo que tuvieron que traer otro Cristo al pueblo.

Con el transcurso del tiempo quisieron llevarlo a Guadix como si éste perteneciera a esa localidad, pero al intentar llevarlo cargado a hombros, sólo pudieron desplazarlo desde la iglesia hasta una fuente cercana; ese fue el único recorrido que pudieron hacer puesto que los hombre que lo llevaban comenzaron a sentir que el Cristo se hacía muy pesado y no podían con él, por lo que decidieron volver para atrás, y se dieron cuenta que ya no era tan pesado.

Más tarde, con todo lo ocurrido, intentaron sacarlo de nuevo del pueblo, subido en un remolque de un tractor y comprobaron que el vehículo no andaba, se quedaba parado, con lo cual decidieron bajarlo del remolque y llevarlo dentro de la iglesia.

Se tiene la creencia de que el Cristo no quería marcharse del pueblo, por eso permanece para siempre, y esta es la fe y la advocación que se le tiene.

En honor a este Cristo de la Fe se celebran fiestas de carácter patronal, en torno al 15 de agosto, que se prolongan durante cuatro o cinco días, incluyéndose en su programa de actos dos procesiones del Cristo de la Fe por el municipio, una de ellas muy rápida, acompañada con el disparo de cohetes de colores y luminarias. La otra, más concurrida, solemnísimas y lucidas, dura unas cuatro horas, en las que apenas se recorre un kilómetro, y durante la cual se hacen y cumplen las promesas, ya que existe mucha devoción.

En **MURCIA**

La ciudad de Murcia fue fundada por el emir árabe de Córdoba Abd-Al-Rahmán II, allá por el año 825. Pese a que la presencia de musulmanes en la región, se remonta al año 713, cuando el general Abdelaziz entró por el paso natural del valle del Guadalentín, camino de Cartagena, para enfrentarse a los hispano-visigodos.

Esto supuso en los primeros cien años un completo caos, pues se producían continuas guerras civiles entre las etnias que habitaban el territorio murciano, hasta que vino la pacificación de la zona y se fundó la ciudad en el centro del valle del río Segura, favoreciendo el desarrollo de toda la provincia.

Hoy día jalonan la ciudad el museo de Salcillo y numerosos templos, así como la Catedral, cuya construcción comenzó en 1394 y resume más de 600 años de historia del arte. Se levantó sobre los solares de la mezquita Mayor de la ciudad, solares que San Pedro Nolasco consagró para el culto cristiano en febrero de 1266, al día siguiente de la toma de la ciudad por el rey don Jaime I de Aragón, “el Conquistador”.

Existen 81 parroquias, entre ellas la de San Francisco de Asís, de los Padres Capuchinos, de mucha tradición y raigambre, donde en un altar se guarda la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, que es muy venerada, sobre todo por los nazarenos de la Fe, que tienen su propia Cofradía. La imagen esta realizada en madera de haya y ciprés vista, y es el único crucificado sin policromar, ya que sólo tiene una leve policromía en el paño, así como en los ojos, que desfila en la Semana Santa de Murcia, cuyo autor fue Antonio Dorrego, que la construyó en 1954, la cual tiene el privilegio de hacer una salida de manera peculiar ya que desciende por una ventana, sujeta por los cofrades con dos cuerdas, y es colocada en el trono ya en la puerta de la iglesia, ante la multitud de fieles.

Desfila el Sábado de Pasión y al regreso, los hermanos Capuchinos sostienen la cruz, sacada de su trono, hasta que los cofrades la izan de nuevo para transportarla a su lugar en el altar de la iglesia, donde los nazarenos de la Fe aguardan en silencio.

La **Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe** es una cofradía de culto católico que tiene su sede católica en la referida iglesia y participa en la Semana Santa desfilando cada *Sábado de Pasión* inaugurando las procesiones de estilo de Silencio en la ciudad. Fue creada el año 1999 por un grupo de profesores del Colegio San Buenaventura, institución educativa ligada desde sus inicios a los Padres Capuchinos. Es por tanto la cofradía más reciente de todas las que comprenden el Cabildo Superior de Murcia. Su primera estación de penitencia se produjo en el año 2000 con un solo paso y hermandad, la del *Santísimo Cristo de la Fe*, que al surgir del seno del colegio recibe el apelativo popular de la procesión *de los capuchinos*.



El trono, realizado en caoba, es obra de Javier Bernat; pesa 400 kg. y es el único de madera tallada sin dorar en la Semana Santa murciana.

En CARTAGENA

Cartagena es una ciudad y municipio español situado junto al mar Mediterráneo en la comunidad autónoma de la Región de Murcia, de la que es capital legislativa. Se encuentra al sur de la llanura denominada Campo de Cartagena, comarca natural que forma su área metropolitana.

Desde el punto de vista turístico es una ciudad muy interesante por su rico patrimonio monumental e histórico.

Entre otros cabe destacar la iglesia del Carmen, en la que se conserva una imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, obra del escultor valenciano Mariano Benlliure Gil.

Es en el año 1940 cuando entra en contacto con esta ciudad de Cartagena, concretamente con la Marina de Guerra Española que le encarga un Cristo de la Fe.

Y sin ser la faceta que le dió su merecido prestigio en la imaginería religiosa, al llegar dicha imagen a la iglesia del Carmen, en 1941, el Marqués de Montesol, por aquel entonces Hermano Mayor de la Cofradía Califormia, se puso en contacto con el escultor para encomendarle la labor de sustitución de las tallas perdidas en la Guerra Civil.

Esta iglesia fue construida en 1710 y se sitúa en la calle del mismo nombre. Muy cerca de la muralla de Carlos III y plaza de España. Llama la atención su fachada de color rojo, con su escalinata y la verja que la separa de la calle.

Fue el antiguo convento carmelita llamado de San Joaquin, del que hoy tan sólo se puede ver el templo. Consta de tres naves y ocho capillas conectadas sobre sí. Desde finales del siglo XIX, concretamente el año 1887, es parroquia de la ciudad.

En el interior, a los pies de la nave principal se halla el coro, y bajo éste el nártex, cubierto con bóvedas, algo que se puede ver en diferentes conventos carmelitas en la comunidad madrileña.

Sin embargo, algo que sí resulta original de esta iglesia es el crucero abierto por una cúpula y con cornisa ondulada.

Este interior es muy luminoso, con paredes blancas en las que se mezcla el color amarillo y el dorado. Iglesia de mucha mayor amplitud que anchura, es uno de los monumentos que forman parte de la ruta barroca y neoclásica de la ciudad.

En una de las capillas se encuentra la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, con una veneración muy arraigada en la ciudad, con tradición católica en su Cofradía, que pugna con el llamado Cristo de los Mineros, en la Semana Santa cartagenera.

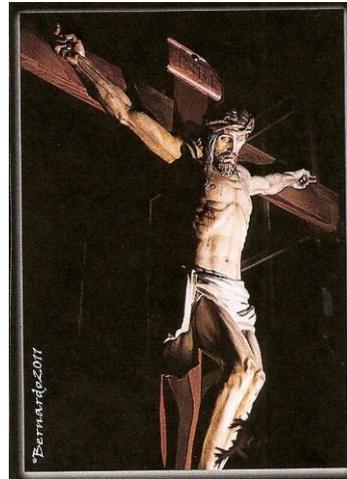
El paso de este Cristo salió en procesión por primera vez el Sábado Santo del año 1956, en aquella ocasión con la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, que procesionó sobre el trono de plata del Cristo de la Flagelación.

Al cambiar la iglesia la celebración de Sábado Santo por Sábado de Gloria no pudo salir ese día más que un Cristo Crucificado, volviendo a salir a partir del año 1957 en la procesión del Jueves Santo, y lo hizo ese año en el trono del Prendimiento.

La Semana Santa de Cartagena está declarada de Interés Turístico Internacional. La más antigua de las celebraciones cartageneras y la que concentra un mayor número de visitantes tiene lugar cada Semana Santa, durante los diez días comprendidos entre el Viernes de Dolores y el Domingo de Resurrección.

Cuatro Cofradías ponen en la calle sus procesiones, caracterizadas por el orden de sus participantes, la luz, el colorido y la espectacularidad de los tronos cartageneros.

Para mejor comprensión, dejamos constancia fotográficamente de los dos Cristos; en el situado a la izquierda, se observa al autor don Mariano Benlliure, junto a la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, cuando lo realizó para Cartagena, en el año 1941, y el de la derecha, el Santísimo Cristo de los Mineros, dos tallas con mucha similitud.



Este tercio viste desde 1993 túnica de raso de color gris plomo, capa del mismo tejido y color, capuz y cingulo de raso color negro.

Desde el año 1998 el trono del Cristo de los Mineros es portado a hombros por 100 portapasos. Los reflejos azulados de sus tulipas tenuamente iluminadas, y la sombra proyectada de la Cruz sobre los edificios de la ciudad, hacen este paso especialmente sobrecogedor en el cortejo del Silencio. Como guía del Tercio en lugar de Estandarte procesiona una cruz tallada en plata, tenuamente iluminada en su interior, acompañada por dos ciriales a ambos lados también con luz.

Los hermanos y hermanas penitentes y el trono a hombros son acompañados por el tintineante sonido de las lágrimas de cristal golpeando en los hachones y tulipas del trono que hacen de este Tercio y paso uno de los más significativos momentos de la Semana Santa de Cartagena, despertando un profundo sentimiento de piedad y dolor a todas las personas que acompañan al Cristo Crucificado.

En PUERTO LUMBRERAS

Puerto Lumbreras es un municipio español de la región de Murcia. Se encuentra ubicado al sureste de la región, a orillas de la Rambla Nogalte, en la comarca del Alto Guadalentín, y lindando al Norte, Este y Sur con Lorca, dentro de la región de Murcia y al Oeste con Huércal-Overa, perteneciente a la provincia de Almería. (Andalucía)

Existen yacimientos que revelan que el actual emplazamiento de Puerto Lumbreras ya estuvo habitado durante la época argárica. Posteriormente quedó casi despoblado durante la época romana. Tras la ocupación musulmana de la Península se estableció en el municipio un asentamiento árabe, muestra de ello es el castillo de esta época, de los siglos XII y XIII y tras la reconquista quedó bajo la influencia cristiana.

A partir del siglo XVI comenzó a existir una población estable y creció en el siglo XVIII, hasta el punto que el Cardenal Belluga ordenó la edificación de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, situada en la calle principal de Puerto Lumbreras, donde se venera la imagen titular del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Se localiza en la arteria principal del núcleo urbano y está rodeada por casas de particulares. Es una iglesia de planta de cruz latina, con una nave principal y dos laterales.

En ella se celebraron, como todos los años, varios actos en la pasada Semana Santa, durante los días 30 de marzo, y 3 y 4 de abril, tales como el Solemne Tríduo en honor al Cristo Crucificado, representado por el Cristo de la Fe y el tradicional besapié, todos ellos organizados por la Cofradía, titulada del Santísimo Cristo de la Fe y María Santísima de la Piedad.

Esta Cofradía se fundó en el año 1990 y procesionó por primera vez en la Semana Santa de 1991.

En el año 1997 la Cofradía adquirió una nueva imagen del Santísimo Cristo de la Fe, obra del escultor murciano José Antonio Hernández Navarro.

Asimismo en 1998 adquirió el grupo escultórico de la Santísima Virgen de la Piedad, que procesionó por primera vez en la noche del Viernes Santo de 1999.

Y tiene a su cargo las imágenes del Santísimo Cristo de la Fe, que tradicionalmente sale a las calles de Puerto Lumbreras, con la llamada “*procesión del Silencio*”.



Este año Puerto Lumbreras acogió durante la madrugada del Jueves Santo, a partir de la media noche, la citada procesión, con la imagen del Santísimo Cristo de la Fe.

Cientos de lumbrerenses acudieron a este acto, organizado por la Cofradía.

Además, al Cristo lo acompañaron los estandartes de la Cofradía en una noche cargada de emoción.

Igualmente la Cofradía organiza la procesión de las Palmas en la tarde del domingo de Ramos.

Este año, el Cabildo de Cofradías ha presentado el cartel de Semana Santa, el cual representa la imagen del Stmo. Cristo de la Fe e incluye un fragmento del Evangelio según San Juan. La imagen ha sido diseñada a lápiz y carboncillo por el artista lumbrerense Juan Gabriel Hellín, que se expuso en la Casa-Museo de las Cofradías.

En VALDEAVELLANO

Valdeavellano es un pueblo pequeño que se encuentra situado en la provincia de Guadalajara, a una distancia de unos 35 km. de esta capital, y a unos 90 km. de Madrid. Es por lo tanto de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha.

Si se quiere llegar a él, yendo por la carretera que va a Sacedón y Cuenca podemos encontrar un pequeño desvío que nos indica Luliana, si lo cogemos nos llevará en breve a nuestro destino.

En este pueblo tan pequeño también tiene veneración la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe** y se celebran fiestas en su honor el 14 de septiembre.

Entre los monumentos que deben admirarse en Valdeavellano, destaca en su plaza Mayor, hoy situada sobre un gran pedestal pétreo, el rollo o picota, símbolo de villazgo, hermoso ejemplar del siglo XVI, construido por columna de fuste estriado, sin acabar, y remate en desgastado florón, apareciendo sobre el capitel cuatro bellas cabezas de leones. Tallada en el pedestal de este rollo aparece la fecha de 1554.

Antiguamente estaba rodeado de una fuente, la fuente de la plaza, que finalmente fue retirada.

La iglesia parroquial, dedicada a Santa María Magdalena, es una de las más interesantes arquitecturas del arte románico alcarreño. Está construida a finales del siglo XII, y presenta algunas reformas y añadidos posteriores. De su primitiva estructura conserva los muros de poniente; del sur cobijado en el atrio y el ábside orientado a levante. Sobre el primero de ellos, se alza una pequeña espadaña. En el segundo, se abre grandiosa la puerta de acceso, formada por seis arquivoltas de grueso baquetón, uno de ellos trazado en zig-zag, y el más inferior, que sirve de cancel y lleva varios profundos dentellones, muestra una magnífica decoración de entrelazo en ocho inacabable. El atrio exterior que precede a la iglesia en su lado Sur, es obra posterior. La nave interior se cubre de artesonado de madera muy sencillo. A los pies del templo hay un coro alto, y bajo él, en la capilla del bautismo, una magnífica pila bautismal románica, contemporánea de la puerta.

También se puede mencionar, como no, la imagen del **Santo Cristo de la Fe**. Un Crucificado de tamaño menor que el natural, con Cruz plana, que al tener los pies fijados al madero con un solo clavo, como remache cuadrado y visible, le confiere un mayor naturalismo. La corona de espinas no se distingue si fue tallada o sobrepuesta y su rostro expresa una gran dulzura.

En esta misma iglesia, un detalle muy interesante, recientemente descubierto, son las pinturas románicas que aparecen sobre la gran viga en la que apoya el coro alto, con imágenes coloristas de saltimbanquis, monstruos, caballeros, plantas, etc., de la época de construcción de la iglesia. Y constituye, sin exageración ninguna, con la ponderación que cabe en estos casos, uno de los mejores exponentes (si no el mejor) de la pintura gótica en toda la provincia de Guadalajara

En RUGUILLA

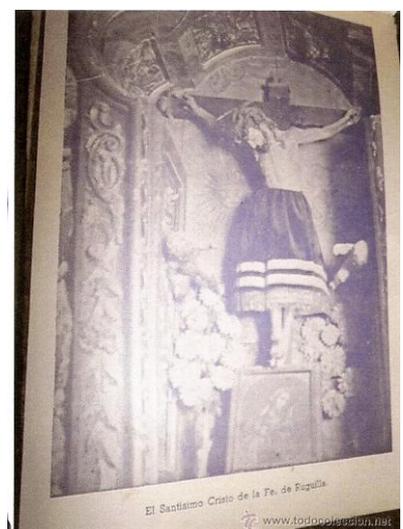
En el centro de la provincia de Guadalajara, a una legua de Cifuentes, en las últimas estribaciones de la Sierra del Ducado y a 5 km. del río Tajo, se encuentra la localidad rural de Ruguilla, perteneciente también a la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha.

El artículo Ruguilla quiere decir: “minúscula aldea, cuna de hombres ilustres”, aunque el corresponsal de dicha localidad, en un reportaje, termina con las palabras profetas: “De Ruguilla, como de tantos otros pueblos, difícilmente volverán a salir hombres ilustres”.

Está situada a una altitud de 882 m.s.n.m., entre la citada villa de Cifuentes (de la que es pedanía) y la ribera del Alto Tajo. Pueblo de la Alcarria, con callejuelas angostas, de aleros sombríos, salpicadas por casonas blasonadas, entre pintoresco caserío, la Casa de la Inquisición y el Rollo o Picota, en un cerrado valle que la enmarca, donde asimismo aparecen las ermitas de Santa Bárbara, San Roque, La Soledad y la sutil y coqueta iglesia parroquial románica de Santa Catalina de Alejandría.

En esta localidad rural de Ruguilla, también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**. Un crucificado que demuestra estar muerto: el perfil de la cara y el cuerpo inclinado hacia delante, cabello y barba muy simétricos y tallados profundamente en finas quedejas, los músculos del cuello muy pronunciados y los brazos que presentan profundas axilas lo demuestran, como puede verse en la fotografía adjunta.

Hay además un elemento originalísimo en este Cristo de la Fe: la ocultación del paño de pureza y suplido



con la aportación de una larga faldilla. Se trata de un elemento añadido por la piedad popular y el “decoro”, cuyo Cristo es de autor desconocido.

Se celebran fiestas en su honor, con una semana de duración, y también las dedicadas a Los Mayos.

Es la acción de poner el palo o árbol en el centro de la plaza y se denomina “plantar el mayo”; en otros pueblos de la geografía española también se le denomina “colgar los mayos” o incluso “pingar el mayo”.

En CAÑIZAR

Cañizar es otro municipio, con la categoría de Villa, que pertenece a la provincia de Guadalajara en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha; se encuentra ubicado próximo a Torija, en la Comarca de la Alcarria, a una altitud de 799 m.s.n.m., y a una distancia de 25,6 km. hacia el noreste de la capital de la provincia que cuenta con una población de 120 habitantes, a quienes se les denomina cañizareños, cuyo asentamiento privilegiado permite disfrutar de unas espectaculares vistas.

Como monumentos históricos cabe señalar en Palacio llamado *de los Romos*, construido a finales del siglo XVIII, que era propiedad del cardenal Romo.

Aparte de este existen otros dentro del caserío cuya arquitectura popular mudéjar es bastante resaltante además de que antaño pertenecían a nobles de la población.

Y destaca también en el municipio la iglesia parroquial, que está consagrada a la Santa Cruz y fue construida en estilo mudéjar el siglo XVI, donde también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Por un bello pórtico se entra a la iglesia, limpia y ordenada, que tiene un interesantísimo artonado cubriendo toda la parte noble del presbiterio. Un rico arabesco de madera policromada que pone, aún más por encima, el inmejorable aspecto general del sagrado recinto, y allí se reza al Santísimo Cristo de la Fe, que se le tiene como patrón, cuya imagen, esculpida en preciosa talla, atrae la atención desde una de las capillas laterales del templo.

En Cañizar se le tiene mucha devoción a este Santísimo Cristo y se le veneraba, según recuerdan los mayores, haciendo volar la memoria bastantes años atrás. Se encuentran en la Residencia de ancianos de la 3ª edad, sita en la calle de la Fuente s/n., que precisamente lleva por título **“Residencia del Santo Cristo de la Fe”**. Ignoran el porqué de su titulación, pero recuerdan que “para dar fe de su amor”, debería tener relación con un versito parroquial o parte de un “gozo”, que decía:

Todo este pueblo proteste
con gratitud amorosa,
fuiste salud milagrosa
en el tiempo de la peste.

Actualmente son 230 cofrades, cada uno viviendo en una localidad distinta, que se suelen juntar el domingo de la Santísima Trinidad, (5 de junio), para celebrar la fiesta en honor al patrón con motetes.

Una buena parte de aquellas personas que nos han dejado testimonio y también podrían recordarlo ya no cuentan en el mundo de los vivos, y muchas de las razones, sucesos y anécdotas contadas por ellos, corren el riesgo de pasar al olvido como parte valiosa de la cultura rural de Cañizar.

En TOLEDO

Toledo es un municipio y ciudad de España, capital de la provincia homónima, de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha y ex capital de España. Además, el municipio es considerado individualmente como una comarca en la división realizada por la Diputación Provincial, aunque desde un punto de vista estrictamente de geografía física la ciudad es puerta de la comarca natural de La Sagra, que tradicionalmente se ha considerado que comenzaba en la propia puerta de Bisagra.

Toledo es conocida como “*La Ciudad Imperial*” por haber sido la sede principal de la corte de Carlos I y también como “*la ciudad de las tres culturas*”, por haber estado poblada durante siglos por cristianos, judíos y musulmanes.

La ciudad de Toledo esta situada en la margen derecha del río Tajo y es una de las capitales españolas consideradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y mantiene ese ambiente y encanto, que caracteriza a las capitales Europeas. Toledo es un lugar mágico, probablemente una de las ciudades más espectaculares del mundo.

Los edificios y sus estrechas calles mantienen y emanan los cientos de años de historia, que se encierran en sus viejos muros.

Si hiciéramos un itinerario de viaje por su interior, seguro que nos encontraríamos con muchos monumentos históricos, pero para el caso que nos interesa, nos dimos cita para ver la iglesia de Santo Tomé, que es la que, un año más, veneró al **Santísimo Cristo de la Fe**, antes de salir en procesión por las calles del barrio, en la pasada Semana Santa.

Esta iglesia de Santo Tomé o de Santo Tomás Apóstol se encuentra ubicada en el centro histórico de Toledo y fue fundada después de la reconquista por el rey Alfonso VII. Aparece citada en el siglo XII, como construida sobre el solar de una antigua mezquita del siglo XI; mezquita que, junto con otras, fueron utilizadas como iglesias cristianas sin grandes cambios.

Su fama se debe, sobre todo, por albergar en su interior el cuadro “*El entierro del Conde de Orgaz*”, de El Greco, que puede contemplarse accediendo por la parte posterior de la iglesia.

Pero aclaremos:

La imagen **del Cristo de la Fe** se veneraba en la Ermita del Calvario (de ahí su nombre popular que también se le ha añadido en la titulación), hasta que, por ruina de la misma en la segunda mitad del siglo XIX, se trasladó la imagen a la cercana iglesia de San Cipriano. Desde allí procesionó por primera vez el Jueves Santo de 1925. En el año 1951 la Cofradía se trasladó a la iglesia de El Salvador y en 1965 comenzó a procesionar el Viernes Santo. En 1975 la Cofradía se incorporó a la procesión del Jueves Santo con la imagen de Cristo atado a la columna y continuó saliendo el Viernes Santo con el Cristo de la Fe, conocido con el sobrenombre de “Calvario”, haciéndolo así hasta principios de los años 90. Es entonces cuando esta Cofradía desfila solamente en el Viernes Santo e incorpora al desfile la imagen de la Virgen del Rosario, que en un principio se llamó del Mayor Dolor y Traspaso, y las imágenes del Ecce Homo y Divino Cautivo alternándose cada año. Hoy es portado procesionalmente por la que se titula Antigua, Venerable e Ilustre Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Fe (Vulgo del Calvario) y Nuestra Señora del Rosario, y destacan las insignias del SEnatus, el estandarte del Cristo y el estandarte de la Cofradía. Y hay que hacer constar que hasta finales de los 80 el Cristo de la Fe procesionaba con un bello dosel granate bordado



Esta imagen del Cristo de la Fe es una talla de Cristo muerto en la Cruz, que data del siglo XVII y está caracterizado por el pelo natural que posee y la inclinación de su cuerpo, llevando faldilla que cubre el paño de pureza.

Este Cristo de la Fe porta potencias de plata y sudario de terciopelo morado y la Cruz va rematada con terminales góticos en plata.

Cuando procesiona en la Semana Santa va sobre una carroza de madera estofada en oro con esmaltes de la Pasión, iluminada con cuatro

faroles toledanos y siempre acompañado por una banda de música del Ayuntamiento de Toledo.

La Semana Santa toledana está declarada como fiesta de Interés Turístico Nacional, y se celebra en primavera con diversas procesiones, destacando las que tienen lugar el Viernes Santo, y actos religiosos y culturales. Debido a la guerra civil, la mayoría de los “pasos” fueron quemados o destruidos, por lo que han tenido que crear nuevos “pasos” o utilizar nuevas imágenes que se salvaron, procedentes de iglesias y conventos toledanos. Al ser Toledo una ciudad castellana, su Semana Santa se caracteriza por ser austera e introspectiva, además de gran belleza, debido, en parte, al marco bellísimo en el que tiene lugar: Toledo.

Muchas personas aprovechan la Semana Santa para visitar las iglesias conventuales que sólo están abiertas al público general en este momento del año.

La Hermandad tiene su sede canónica en la iglesia de El Salvador y el hábito que viste es de color granate con capirote morado, capa, cingulo y guantes blancos. Las señoras van vestidas con mantilla española.

Siguiendo el itinerario, nos fuimos a contemplar otra iglesia, donde igualmente se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

La iglesia de Santiago del Arrabal, conocida también como “*La Catedral del Mudéjar*”, que es otro de los monumentos más característicos de Toledo.

Situada en lo que eran las afueras de la ciudad o arrabales, de ahí su nombre, esta iglesia supone la cumbre del arte mudéjar toledano y, con permiso de las Torres de Teruel, y también del español.

Si bien las primeras citas como parroquia corresponden al siglo XII, parece probable que el edificio actual corresponda al siglo XIII, siendo mandado construir por el rey Sancho II de Portugal. También parece muy probable que esta iglesia se levantara sobre una antigua mezquita, cuyo alminar se correspondería con la actual torre exenta (separada del edificio), que habría sido recrecida en ladrillo para colocar el campanario.

Interiormente está organizada en tres naves separadas por seis arcos apuntados de una altura poco usual, por lo elevado de la misma. La nave central conserva una techumbre de tres paños con diez pares de tirantes, pintada con entrelazos, flores e inscripciones. Las laterales están cubiertas igualmente por una techumbre de madera mudéjar.

Se trata de la iglesia mudéjar toledana menos modificada, pues conserva su estructura original. Las obras ejecutadas sobre su larga historia se pueden resumir así:

En 1564 se elevó el ábside principal para alojar el nuevo retablo de Francisco Espinosa.

En 1612 los pilares de ladrillo fueron forrados con pilastras de yeso.

En 1704 se construyó un pórtico adosado al flanco Sur del crucero.



En 1790 se ocultó el artesanado colocándose bóvedas encamionadas.

Y con ese aspecto –con el ábside recrecido, con el pórtico adosado, con el artesanado oculto y con los pilares forrados de yeso, la iglesia de Santiago llegó a la era fotográfica, siendo inmortalizada con profusión, debido a su enorme belleza.

Las primeras imágenes, tomadas en el siglo XIX, nos muestran además, como en el interior de la iglesia existía una imagen del Cristo de la Fe, como puede verse en la fotografía que se inserta, con su adecuada peana, que sirve de base para estar colocada, como lo está, no en un altar sino en una pequeña repisa adosada a la pared, y en la que se observa que la cruz está rematada con terminales góticos, que se asemeja a la del Cristo de la Fe que se encuentra en la iglesia

parroquial de Santo Tomé o de Santo Tomás Apóstol.

En SANTA CRUZ DE LA ZARZA.

Santa Cruz de la Zarza es otro municipio de la provincia de Toledo, correspondiente por lo tanto a la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, situado al noreste de la denominada Mesa de Ocaña y al sur del río Tajo, a una distancia de 85 km. de Toledo y a 83 km. de Madrid. Fue fundado a principios del siglo XII (anterior a 1175), por parte de caballeros santiaguistas.

Tiene por patrón a San Isidro Labrador y por patrona a la Virgen del Rosario, y entre otras, posee la iglesia de San Miguel Arcángel, donde se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Se construyó en el año 1185, por entonces extramuros de la villa; en el siglo XV era una iglesia pequeña, hecha de yeso de tres naves a la que fueron regalados ornamentos por Isabel la Católica y hoy está declarada como Bien de Interés Cultural.

Con el engrandecimiento de la villa esta iglesia y la de Santiago Apóstol quedaron pequeñas y fue preciso reedificarlas; las trazas del nuevo templo fueron realizadas por Juan de Mazas y las obras estuvieron bajo la dirección de Diego y Juan de Praves, Pedro Castaño y Juan Barbariola, terminándola Alonso de Dueñas y Andrés Cabeza Redonda.

El templo actual es de tres naves sobre arcos y toda ella de piedra. A la nave de la izquierda se abre la capilla de la Virgen de los Sábados, copatrona de la villa, con bóveda de media naranja y pinturas interesantes en lo alto. El retablo, copia del anterior a 1936, tiene en lo alto una imagen de San Miguel Arcángel, titular de la iglesia, con armadura y espada. La imagen de Nuestra Señora de los Sábados, de vestir, y con escaso valor artístico, es posterior a 1936 ya que la antigua fue destruida durante la guerra civil y es muy venerada en la villa. Su fiesta principal es el día 15 de agosto (día en que según la tradición se encontró la imagen). En la capilla también se hallan otras imágenes como la del Cristo de los Jóvenes (anteriormente llamado de los Mártires) y que sale en procesión el Viernes Santo acompañado de los jóvenes de la localidad.

Ya fuera de la capilla, el retablo principal de la iglesia está compuesto principalmente por un cuadro de cierta importancia, en el que se representa a San Miguel Arcángel.

También junto al retablo principal, en la pared, a la derecha del altar mayor se encuentra la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, con una veneración muy arraigada en la villa. Anteriormente a 1936 esta imagen se encontraba en un retablo a la izquierda del altar, donde estuvo colocada en una sencilla hornacina, hasta que se cambió por la imagen de la Virgen del Carmen, la que actualmente se encuentra en una sencilla hornacina en la parte de la derecha del altar, junto a la puerta de la capilla.

En ARISGOTAS

Otra población manchega. Arisgotas es también un pueblo de la provincia de Toledo, situado también en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, perteneciente al Ayuntamiento de Orgaz, donde legados de las tierras de esta muy noble y antigua villa y en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de su bonita Pedanía, que lleva por nombre Arisgotas, también se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Ejemplo de enigmática arquitectura popular su nave se encuentra alineada al sol saliente. Su construcción es de mampostería y ladrillo. La entrada de piedra de sillería está orientada al sur y situada bajo un pórtico apoyado en dos columnas exentas sobre plinto. La singular torre, junto al pórtico, es circular con tres cuerpos, los dos primeros de mampostería de muy buena calidad y tratamiento, toda ella encantada con doble fila de ladrillo y escalera interior de caracol. A modo de espadaña se desarrolla el tercer cuerpo, una ampliación posiblemente posterior, de ladrillo, con cuatro arcos de medio punto. En toda la fachada del templo se pueden contemplar distintos relieves visigodos.

En su interior, a los pies de la nave, se puede identificar el coro en madera sostenido por canes en alto. Bajo el coro se halla la base de la pila bautismal, originariamente visigoda. Cerca de la puerta de entrada se encuentra la pila de agua bendita que fue el tenante de altar del Monasterio Visigodo de *“Los Hitos”*, y esta primera parte de la nave está cubierta por artesonado de par y lima bordón.

Un arco ligeramente apuntado separa el altar y una capilla del resto de la construcción, donde se encuentra entronizada la venerable imagen del Santísimo Cristo de la Fe. La cubierta del altar es de par y nudillo. En la otra capilla, donde se encuentra la Virgen de la Candelaria, se puede admirar un artesonado de lima mohamares así como pinturas policromadas de la misma época con motivos vegetales y frutales.

La festividad del Santísimo Cristo de la Fe se celebra el primer fin de semana del mes de mayo. El viernes por la noche, después del rezo del rosario en la iglesia, se hacen fuegos artificiales y se lleva a cabo la tradicional luminaria, que se acompaña con churros y chocolate, amenizado todo ello por la Banda Municipal de Orgaz. Se termina la noche con una tradicional verbena.

El sábado se celebra la Santa Misa por la mañana, y por la tarde la procesión de la Venerable imagen del Cristo de la Fe.

Al igual que la festividad de la Candelaria antes y después de dicha procesión se procede a la rifa de los brazos, roscas, estandarte, cetro y objetos decorativos.

Con el lema *“Arraigados en Cristo, firmes en la Fe”*, los jóvenes organizan acogidas que implican a familias, empresas, instituciones y particulares de la zona, para compartir diversas actividades culturales y religiosas que ponen de



relieve la unión de culturas y carismas así como la vivencia de una Fe llena de alegría y esperanza.

En **BURGUILLOS**

También llamada Burguillos de Toledo, por ser una población española de la provincia de Toledo, muy cercana a esta ciudad, a escasos 12 km., de distancia, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

El término Burguillo deriva de “*burgus*”, del bajo latín o de los visigodos, y viene a significar “minúscula villa”, “pequeña torre”, o “pequeño barrio”.

El municipio se encuentra situado en tierra llana en la comarca de los Montes de Toledo y linda con las poblaciones de Toledo, Nambroca, Ajofrín y Cobisa, todas de Toledo. Por el oeste pasa el arroyo Rosa, actualmente sin agua, que desemboca en el río Tajo.

Aparece como Burguiellas en ciertos documentos del siglo XIII y su origen, como el de varios pueblos cercanos a la capital, está en los caseríos que edificaban los vecinos de Toledo para habitar en las épocas de labranza y cosecha.

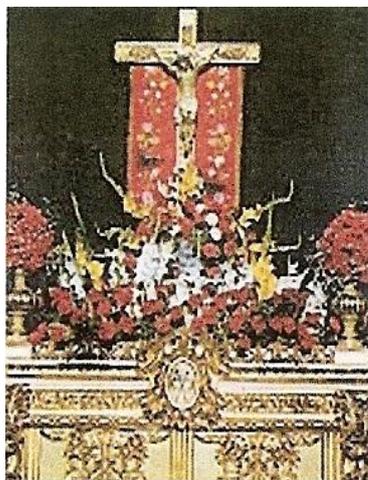
Es una tranquila localidad. Se trata de un lugar de gentes amables, donde poder deleitarse dando un grato paseo por sus calles y por sus alrededores, en las que el viajero descubre la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, donde se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, la ermita de San Blas, el rollo jurisdiccional, etc.

Una histórica anécdota de Burguillos de Toledo es la visita que hizo a dicha localidad el primer norteamericano en órbita y compañero del primer hombre en pisar la luna, Neil Armstrong. Dicha visita tuvo lugar en 1965 debido a la relación con una vecina de la localidad que trabajaba como secretaria en la Embajada de EE.UU. en España.

En Burguillos se unen el Camino de Santiago del Sureste, procedente de Alicante, Murcia, Cartagena, Valencia y Albacete, con el Camino de Santiago manchego, procedente de Ciudad Real.

Los burguillanos, que así es el gentilicio, celebran fiestas en honor a la Virgen del Rosario, a la Virgen de la Magdalena y a su patrón, San Blas.

La fiesta que también se lleva a efecto en honor al Cristo de la Fe, se ha celebrado tradicionalmente en el mes de septiembre, siempre coincidiendo con la terminación de la recolecta de los cereales propios del verano y como agradecimiento al Cristo, por las cosechas recogidas cada año, que con fe se las han pedido.



Actualmente se celebra la fiesta la última semana de agosto o primer domingo de septiembre, y en ella se resalta la ofrenda floral que se le hace a la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, la celebración de la eucaristía en su honor y la devotísima procesión.

Esta imagen del Santísimo Cristo de la Fe es una talla de autor desconocido, muy antigua, probablemente del siglo XVIII, fecha en que se encuentra documentada la fundación de su Hermandad, a la que se le tiene veneración, desde entonces, y se encuentra en la iglesia parroquial de la Virgen de la Magdalena, colocada sobre una cruz dorada, vistosa y enriquecida, de la que cuelga un tapiz ornamentado, como puede verse.

También se celebra en Burguillos de Toledo la

Semana Santa, con una programación llena de pasión, fe y creencias, en la que en dichas fechas tan señaladas, se celebran procesiones el Miércoles, Jueves y Viernes Santos, con las imágenes parroquiales, que pueden verse por las calles y pese a la cercanía de Toledo y la coincidencia en las procesiones de la ciudad, la Semana Santa de Burguillos sigue contando con una buena participación, y dejando bonitas imágenes, entre las cuales también se dan cita los más pequeños.

Asimismo participa en ella la Hermandad que precisamente lleva el nombre del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Es una de las Hermandades más importantes del municipio de Burguillos de Toledo. Poco se sabe de la fecha de fundación, de esta Hermandad, pero sí se puede decir que la devoción al Cristo de la Fe, data probablemente del siglo XVIII, y esta devoción y veneración tenía lugar en la Ermita de Santa María de Burguillos, actualmente Ermita de San Blas, nombre que da lugar, al patrón de la localidad.

Uno de los versos del himno que se le tiene dedicado dice:

Cristo de la Fe, siempre te pido
por los humildes, por los sencillos,
por este pueblo de Burguillos.

En **ALCAUDETE DE LA JARA**

Alcaudete de la Jara es otra población de la provincia de Toledo, en Castilla-La Mancha, situada en la comarca La Jara, partido judicial de Talavera de la Reina, que linda con los términos municipales de Las Herencias, San Bartolomé de las Abiertas, Retamoso de la Jara, Torrecilla de la Jara, Sevilleja de la Jara y Belvís de la Jara, a una distancia de 81 km. de Toledo.

Aunque los autores que hasta ahora han tratado del tema, suponen que el término “*Alcaudete*” deriva del árabe *alcalat*, que significa “*el castillo*”, en relación a la torre que allí existe, lo cierto es que es más probable que se haya formado por el sufijo arábigo “*al*” y la expresión latina “*caput aquae*” (cabecera de agua, en referencia al río Gévalo y las fuentes existentes).

No obstante, los restos arqueológicos hallados junto al cerro llamado *del Ángel* demuestran que en la vega del río Gévalo hubo una *villae* de época romana.

La iglesia parroquial que existe en Alcaudete de la Jara está consagrada a la Inmaculada Concepción y es conocida como La Catedral de la Jara, desde su construcción, en 1530, hasta las últimas reformas llevadas a cabo recientemente, dentro de la cual se guardan las imágenes que intervienen en la Semana Santa, entre ellas la del **Santísimo Cristo de la Fe**, que también es muy venerada en esta población.

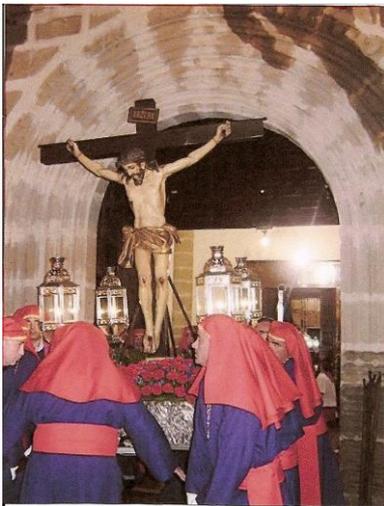
La Semana Santa de Alcaudete de la Jara también es la celebración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo a través de las procesiones que realizan las Cofradías en esta semana por la población. Además del incuestionable aspecto religioso, que la convierte en el acontecimiento de esta índole muy importante, la Semana Santa supone un fenómeno de carácter sociocultural, turístico y económico de gran importancia en la localidad.

En la procesión del Viernes Santo se culmina, interviniendo varias imágenes, y con ello se pretende dar testimonio público de la fe, realizando una humilde labor evangelizadora para con el pueblo.

Sale primero, presidiendo, el grupo de la imagen de Jesús orando en el huerto de los olivos, que también es el primero que entra en el templo. Después hace la entrada la imagen de Jesús Cautivo, en su advocación de Medinaceli, con su curiosa cabellera natural

y su espléndido hábito bueno: a continuación hace la entrada la imagen de Jesús Cautivo, cargado con la Cruz, que es conocido por (Cristo de Rosita), imagen bien proporcionada, que procesiona con los atributos buenos, desde la Cruz al manto, en sus andas originales acopladas al carricoche. Y es de señalar que para entrar en el templo se le tiene que retirar la parte superior de la Cruz, para poder traspasar el cancel de entrada al templo.

Los portadores que durante todo el trayecto han cargado con la pesada imagen del **Cristo de la Fe**, también con la advocación y del **Amparo**, se dirigen con éste de espaldas a depositarla en su lugar junto a las demás imágenes y ya dentro del amparo del templo. Lo



fotografía nos muestra un momento de tal acto.

Luego hace su entrada la imagen del Cristo muerto en el sepulcro, en ese silencio que siempre sobrecoge su paso por quien lo contempla durante su trayecto procesional. Otros tiempos eran en los que iba flanqueado por dos números de la benemérita Guardia Civil con sus rifles hacia abajo.

Y ya es la imagen de Maria en su dolor (Dolorosa), la que como siempre cierra este “entierro” y será nuevamente el año que viene (D.M.) cuando se podrá acompañarla una vez más en su soledad.

En la desnudez y soledad del interior de la iglesia de Alcaudete de la Jara se guardan las imágenes que intervienen en Semana Santa, junto a sus andas y carricoches.

La conmemoración como otros años es igual pero siempre hay algo nuevo, algo de ilusión y de recuerdo en ellas.

Como ya vienen sorprendiendo tanto la Cofradía como los portadores de la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Amparo en los últimos años con sus túnicas, este año también han sorprendido con una especie de modelo egipcio llevando los colores morado y rojo y especialmente original resulta el cubrecabezas con ese toque oriental, que es, poco más o menos, de la época del nacimiento de Cristo.

Estos portadores que se afanan, no sin gran sacrificio, para continuar llevando la imagen a hombros, lo hacen con un paso uniformado y una marcha acompasada con el chasquido de las horquillas sobre el suelo, y así consiguen un balanceo de la imagen curioso y novedoso.

La novedad en la procesión del silencio es la elevación de la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Amparo hasta la vertical de los brazos de los portadores; si difícil es llevarlo sobre los hombros llevarlo a la voz del capataz es sumamente arriesgado, y lo hacen con fuerza y gallardía, que merecen nuestro aplauso y consideración.

La fachada de la iglesia se queda pequeña ante la elevación de la imagen del Cristo de la Fe.

De vuelta y después del habitual recorrido en sus carricoches hacen maniobra para efectuar su entrada en el templo a través de la estrechez y angostura de la puerta, y casi todas lo hacen vueltas de espalda para facilitar después interiormente su aparcamiento.

En **CARRANQUE**

Carranque es igualmente una población española de la provincia de Toledo, en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. que se encuentra situada en la comarca de La Sagra, en la frontera entre las provincias de Toledo y de Madrid.

Limita geográficamente con los municipios de Batres, Serranillos del Valle y Griñón por el Norte –provincia de Madrid--; con el Viso de San Juan por el Sur; Ugena e Illescas al Este y Casarrubios del Monte y Serranillos del Valle al Oeste. Dista 40 km. de Toledo y 35 km. de Madrid y su término municipal se encuentra bañado por el río Guadarrama.

El término “Carranque” deriva del prefijo prerromano “*Kar*”, que significa piedra, más el sufijo, igualmente prerromano, “*anke*”, que se refiere a un solar de piedras. Antiguamente se llamó Carranque de Suso, para distinguirlo de otro poblado que hubo cerca llamado Carranque de Yuso. Suso y Yuso son términos en desuso que significan arriba y abajo.

Para descubrirlo podemos dar un paseo por el pueblo, ver la importancia que tiene el Parque Arqueológico; visitar los alrededores del río Guadarrama, molinos, la ermita de San Dimas y la fuente de Carlos IV o la iglesia parroquial de Santa Maria Magdalena que es un monumento del siglo XVI, donde asimismo se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Una talla que se corresponde a un tamaño natural, policromada, con cabellos largos, el tórax amplio y escurrido, con todo lujo de detalles anatómicos y con el paño de pureza sujeto mediante una cuerda bien visible, que permiten determinar las causas de la muerte, el que cuando sale procesionalmente hace que en la parroquia se viva la fe, se comparta la fe y se celebre, como tiene predicado el párroco Josué García Martínez.



La iglesia parroquial de Santa Maria consta de tres naves, de las que las dos laterales desembocan en el crucero, mientras la central está unida por un arco triunfal. Destaca el retablo de madera estofada y pintada, formado por dos cuerpos divididos por 14 columnas dóricas, jónicas y corintias. También es reseñable el tabernáculo barroco del siglo XVII y las imágenes veneradas de Santa Maria Magdalena y el Santo Cristo de la Fe.

A ambas se les dedican fiestas: Las de la primera, como patrona del municipio, tienen una semana de duración, que coincide el 22 de julio, en las que se celebran actos culturales, concursos, competiciones, actuaciones musicales y fuegos, así como Misa y procesión.

En cuando a las dedicadas en honor al Santo Cristo de la Fe, también como patrón del pueblo, se celebran el primer fin de semana de septiembre. Fiesta emblemática del pueblo donde pequeños y grandes tiene asegurada la diversión durante seis días. Destacan los eventos religiosos, la Misa solemne y la procesión, así como ofrenda floral que las peñas realizan al Cristo de la Fe. Todo ello hace de Carranque un lugar de cita obligada durante dichos días del mes de septiembre.

En ARÉVALO

Arévalo es otra localidad española, situada al norte de la provincia de Avila en la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Esta localidad limita al norte con los municipios de Palacios de Goda y Convidas; al oeste con Aldeaseca y Nava de Arévalo; al sur con Tinosillos. Orbita Gutierre-Muñoz y Espinosa de los Caballeros; y al oeste con el municipio de Martín Muñoz de la Dehesa de la provincia de Segovia. Se encuentra situada a una distancia a 55 km. de Avila, en la comarca de La Moraña, denominada así debido a la abundancia de pobladores moros cuando la frontera de las españas cristiana y musulmana

estaba en el río Duero y estas tierras eran las situadas más allá del Duero (“extremo-Duero”).

Es una de las ciudades de Castilla con mayor cantidad de monumentos mudéjares. Se trata de una ciudad con declaración de conjunto histórico-artístico, en la que, a los efectos que nos interesan, cabe destacar la iglesia de San Juan Bautista, que es la que albergaba la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**, desde el siglo XVIII y la iglesia de El Salvador, que es la que lo guarda actualmente.



El Cristo de la Fe es una talla barroca de dicho siglo, de dulce rostro, agonizando, y bien modelada anatomía, con un policromado de color negruzco (como lo tienen otros diversos Cristos de la Fe) que comenzó a tomar parte en los desfiles de Arévalo en el año 1988. Aunque siempre ha estado en la parroquia de San Juan Bautista, desde que comenzó la recuperación de la Semana Santa, está depositada en la Iglesia de El Salvador junto al resto de los “pasos” que reproducen la imagen de la Pasión de Arévalo.

La iglesia de San Juan Bautista está incrustada en la muralla, su torre formaba parte del “Camino de Ronda”, y era la iglesia del palacio que poseían los Trastámara. Es la única que, junto con la parroquial, se mantiene abierta al culto de los fieles. Actualmente acoge muchas de las obras de arte, entre ellas la talla original de la Virgen de las Angustias, patrona de la ciudad.

Y la iglesia de El Salvador, es de extramuros, de fábrica románica de ladrillo. Actualmente sin culto, en ella se guardan todos los “pasos” procesionales de Semana Santa.

Y es que esta ciudad castellana y mudéjar por excelencia de Arévalo, tiene entre sus tradiciones las celebraciones de la Semana Santa, y especialmente el Vía Crucis, en el que procesiona, presidiéndolo, la imagen del Santísimo Cristo de la Fe. Fue la procesión más fervorosa de la localidad abulense de Arévalo. Centenares de personas madrugaron el Viernes Santo para participar en el tradicional acto, que recorre las catorce estaciones en las que se narra la pasión de Jesús y que, en Arévalo está, enmarcado por un carácter medieval. La procesión en la que los cofrades e la Santa Vera Cruz portan el paso del Cristo de la Fe, recorriendo los lugares más emblemáticos, en el perímetro de la antigua ciudad amurallada.

El fervor, las promesas y la tradición son las tres razones que impulsan a los penitentes a madrugar en un día festivo para acompañar la procesión más larga de la Semana Santa, que detiene su paso en cada una de las catorce estaciones, marcadas por cruces de madera que perfilan su sombra sobre edificios del Arévalo más antiguo.

El gran silencio y el fervor con el que se vive el Vía Crucis sólo se ve roto con los cánticos del “Camino doloroso” que a lo largo del desfile se rompe en cada estación.

Lo que se inició como un traslado del Cristo de la Fe a la iglesia de San Juan Bautista, para procesionar en el Vía Crucis, pronto se transformó en una procesión normal. Y muy pronto también destacó por el profundo sentimiento religioso. Una procesión esperada, recordada y vivida. Cuando el Cristo de la Fe es posesionado por las calles por la estrechez de las calles de la morería arevalense, mecido amorosamente por sus portadores, seguido de su Madre, la Virgen de las Angustias de San Juan, y las mujeres, como en el camino del Calvario. Parece que sus extendidos brazos, quisieran abrazar las casas a Él pegadas de la calle de las Tercias, calle Larga o Principal de la Morería y a sus vecinos todos.

El Vía Crucis, junto al Santo Entierro, son las únicas procesiones que han perdurado en Arévalo a lo largo de los siglos. Aunque con la recuperación de la Semana Santa a cargo de la refundada Cofradía de la Santa Vera Cruz, ha mejorado su aspecto con la incorporación de la talla del **Cristo de la Fe** y la participación de los capuchones.

Llegada la procesión a la iglesia de San Juan Bautista, donde es depositado el “paso” del Santísimo Cristo de la Fe, es cuando se canta el Miserere, como despedida.

En **TRUJILLO**

Trujillo es un municipio español situado al Sureste de la provincia de Cáceres, que comprende la villa de Trujillo y un extenso término municipal en el cual se encuentran las pedanías de Belén, Huertas de Ánimas, Huertas de la Magdalena y Pago de San Clemente.

Trujillo ha desempeñado un papel importante en la historia de Extremadura. Juan II de Castilla le concedió el título de ciudad en 1430, y de 1528 a 1804 fue la única capital provincial de la región, lugar de nacimiento de Francisco Pizarro, conquistador del Perú, cuya escultura ecuestre, mayor símbolo de esta ciudad, se levanta en la plaza Mayor.

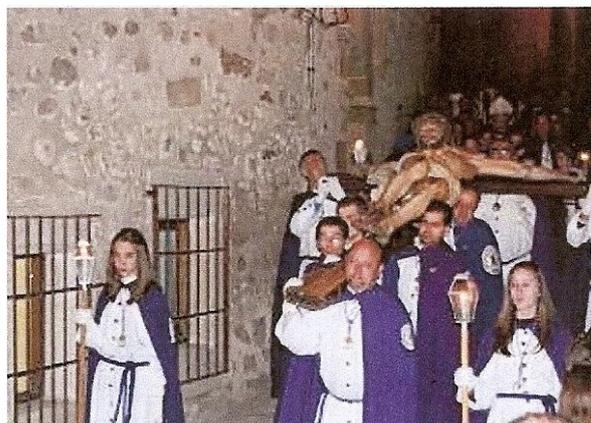
La localidad también es famosa por sus otros monumentos, entre los cuales destacan el castillo (antiguo alcázar árabe), la iglesia de Santa Maria, la iglesia de San Francisco y la iglesia de la Consolación, tres templos que ha tenido acogida y ha sido venerada la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

La iglesia de Santa Maria la Mayor, también conocida como iglesia de Santa Maria la Real, fue un edificio tardorrománico del siglo XIII, del que se conservan escasos vestigios originales, pues fue reconstruida y ampliada en el siglo XVI. Actualmente es una extraordinariamente valiosa iglesia de estilo gótico de tres naves y cabecera poligonal, abovedada con crucería compleja. Hoy no tiene culto.

La iglesia de San Francisco es renacentista de una sola nave, de cruz latina, sobre el crucero una amplia cúpula o cimborio del siglo XVIII, que remata en una linterna. En las laterales hay capillas comunicadas entre sí que tienen aiosas bóvedas de crucería góticas, las que tienen sepulcros y enterramientos en la pared, de las familias nobles trujillanas. Esta era la iglesia del convento que perteneció a los franciscanos observantes, construido sobre la mezquita que los moros tenían.

Y la iglesia de la Consolación, que durante muchos años ha sido un centro de la vida social, educativa y religiosa de Trujillo. Primero con los Agustinos, después con los Hermanos de La Salle y finalmente, con la gestión parroquial de la ciudad. En esta iglesia han sucedido muchos acontecimientos durante muchos años. Como valor cultural, emocional y educativo es incuestionable.

Se han citado estas tres iglesias porque son las que han tenido participación en la celebración del Vía Crucis. Un acto que tuvo una de las principales novedades de la Semana Santa. Este esperado Vía Crucis, se celebró por la parte antigua de la ciudad trujillana, cumpliendo con las expectativas, ya que se hizo con el ánimo de dar a conocer el patrimonio de imágenes que tiene la ciudad, y por ello la Junta de Cofradías y Hermandades Penitenciales decidió sacar de ahora en adelante, cada Lunes Santo, una talla diferente.



El pasado año, tocó el turno a la imagen del **Santo Cristo de la Fe**, que normalmente duerme en la Iglesia **de la Consolación**. Sus grandes dimensiones hizo que se necesitase más costaleros que en ediciones anteriores y en vez de ir con el trono, se llevó a hombros, como puede observarse por la fotografía adjunta, obtenida en un momento del Vía Crucis.

Es una talla que sigue conservando facciones de gran belleza, destacando la pureza de líneas. La cara, ligeramente inclinada hacia la derecha, proyecta sus grandes ojos hacia el suelo en un elegante gesto de resignación y aflicción.

Hacia décadas que esta imagen no procesionaba por las calles del municipio. La comitiva, que tuvo un riguroso orden, estuvo presidida por el obispo de Plasencia, Amadeo Rodríguez. Contó con una gran aceptación de público, con muchos adeptos, y participaron las siete Cofradías y Hermandades de la ciudad.

Tras salir de la iglesia **de Santa María**, en la parte antigua, bajó hasta al templo **de San Francisco** por las almenas.

Según lo acordado, a partir de ahora se sacará, cada año una imagen diferente, como se ha dicho, con el propósito de poner en valor el rico patrimonio de tallas existentes en Trujillo.

En esta edición, se sacó la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, que suele estar situado en la iglesia **de la Consolación**, tras solicitar el permiso al obispado,

En **BADAJOS**

Badajoz es una ciudad española, capital de la provincia de su mismo nombre (Comunidad Autónoma de Extremadura). Pertenece y es sede de la comarca de Tierra de Badajoz y cabecera del partido judicial.

Su término municipal, que hace frontera por el Oeste con Portugal, está integrada por diez núcleos de población, entre los que sobresalen, además del casco urbano pacense, Gévora, Valdeboítoa y Villafranco del Guadiana, todos ellos por encima de los 1000 habitantes.

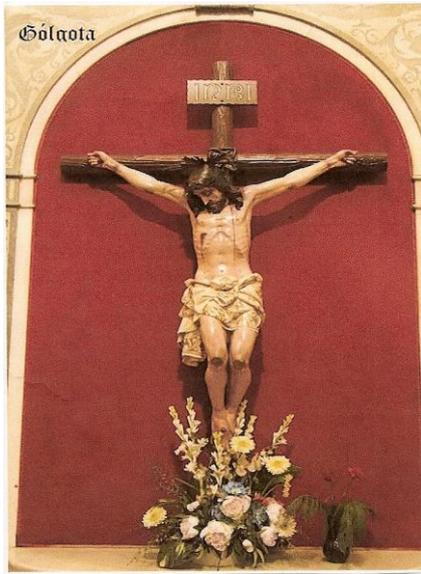
Tiene como patrona a la Virgen de la Soledad, como patrón a San Juan (devoción popular) y San José (históricamente). Y en la iglesia de Santo Domingo es donde se venera la imagen del **Santísimo Cristo de la Fe**.

Una imagen que constituye un “paso” más de los que forman las nueve Cofradías de la Semana Santa de Badajoz.

Es una celebración de gran raigambre, con origen en el siglo XVI, aunque algunas Cofradías tienen sus raíces en el siglo XIII. La mayoría de las Hermandades que desfilan hoy por las calles de Badajoz se fundaron en el siglo XVII, atendiendo a la férrea voluntad cristiana surgida a partir de la segunda mitad del siglo XVI con la celebración del I Concilio de Trento. A pesar de las innumerables vicisitudes históricas vividas en la ciudad, las Cofradías han llegado hasta nuestros días, mostrando con enorme plasticidad la pasión de Cristo y el sufrimiento de María, a través de una profunda tradición popular que sorprende a propios y extraños.

La Semana Santa destaca por la participación y recogimiento con que se vive, y sobre todo, por la enorme calidad de su imaginería que poseen las Hermandades.

El paso del Santísimo Cristo de la Fe nos presenta a un estupendo Crucificado muerto y con la huella sangrante de la lanzada.



Es una talla considerada del siglo XIX y de gran calidad, aunque no se sabe quien la realizó. Fue donada a la iglesia por don Luis González Barrientos y doña Antonia Cardos Herrera y desfila desde la refundación de la Cofradía, aunque su nombre se añadió con posterioridad al título de la Hermandad.

El rostro, de gran fuerza y realismo, está completamente vencido por el sufrimiento. Las gotas de sangre, la boca entreabierta y los párpados oscurecidos añaden patetismo a la expresión abandonada de esta meritoria imagen. El pelo y la barba siguen fielmente la posición de la cabeza rendida hacia la derecha, abriéndose por este lado y enmarcando su cara.

El cuerpo, de tamaño algo menor que el natural, está bien proporcionado, llamando la atención sus amoratadas rodillas que contrastan con la viveza de los pliegues del bello paño de pureza policromado que lo cubre.

Lleva sobre su cabeza unas originales potencias doradas y corona de espinas del mismo material.

Cuando sale procesionalmente el Santísimo Cristo de la Fe va en un destacado “paso” de madera tallada en su color de estilo clasicista, enriquecido por algunos detalles barrocos, aunando la severidad con la elegancia artística en un original diseño. Este “paso” sustituyó al anterior que, realizado en madera tallada y metal dorado se estilo barroco, se caracterizaba por su rica ornamentación y por su peculiar forma poligonal, siendo de gran calidad y popularmente conocido por su aspecto como el “Galápago”.

El nuevo paso es obra de los artistas locales Santiago Arolo, que realizó el diseño, y de Ramón García Mora que lo talló. La imagen del Cristo de la Fe descansa sobre el cuerpo superior de la canastilla, llevando en el frontal, en metal dorado, el escudo de la Cofradía.

Los preciosos respiraderos llevan catorce medallones dorados y repujados (reaprovechados del antiguo paso), enmarcados por columnillas salomónicas y cornisas clásicas, donde van representadas las estaciones del Vía Crucis, destacando las que hacen de esquinas en el “paso”. Entre ellas casetones tallados con delicada decoración barroca y rematados cada uno de ellos por pequeños medallones con simbología de la Pasión.

El “paso” está totalmente entonado en rojo: caoba el tono de la madera; rojos los velones que se apoyan en los cuatro magníficos blandones tallados que lleva en sus esquinas, obra de Ramón García; rojas las luces que guardan los dos preciosos faroles del mismo autor, rematados con coronas doradas que van situados a los lados del Cristo; rojos de terciopelo los faldones; y en el exorno del “paso”, más de 60 docenas de claveles del mismo color, acompañados por un centro de lirios morados que van a los pies de la sagrada imagen.

He aquí un detalle de la procesión del Miércoles Santo, el día 4 de abril de 2012.



Y por último: En **VALLADOLID**

Valladolid es otra ciudad y municipio español situado en el noreste de la Península Ibérica, capital de la provincia homónima, y sede de las Cortes y la Junta de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Aunque existen indicios de asentamientos pertenecientes al Paleolítico inferior, Valladolid no tuvo una población estable hasta la Edad Media.

Estos orígenes están vinculados a las repoblaciones llevadas a cabo tras la conquista de la línea defensiva del río Duero. Pero su época de mayor esplendor se sitúa entre los siglos XV y XVI, en que llegó a ser capital de la Corte. De aquel tiempo y de otros momentos de su historia conserva un importante legado monumental y artístico que puede conocerse con el recorrido de seis diferentes rutas temáticas que organizan las agencias de viajes.

Para nosotros, la ruta que nos interesa es la religiosa, en la que se dan a conocer las principales iglesias que se conservan, que son para visitarlas imprescindiblemente, entre ellas podemos citar:

La Catedral.- Que está concebida en el siglo XVI y diseñada por Juan de Herrera; es famosa por estar inacabada, de ahí que se le conozca como "*La Inconclusa*".

San Pablo.- La iglesia de San Pablo fue fundada por Maria de Molina, en 1286, y ha sido reformada en los siglos XV y XVI. En su construcción intervino Simón de Colonia, que fue el creador de la imponente fachada.

La Antigua.- La iglesia de Santa Maria de La Antigua es uno de los símbolos de Valladolid; es una iglesia que destaca por su elegancia y belleza.

Iglesia de San Benito.- La iglesia de San Benito, adjunta al monasterio de igual nombre, es una de las iglesias más antiguas de Valladolid.

Iglesia de San Miguel.- La iglesia de San Miguel y también de San Julián, comúnmente llamada tan sólo de San Miguel, es uno de los ejemplos más claros de arquitectura jesuítica.

Y la iglesia de San Andrés.- Situada en la plaza de San Andrés, cerca de la Comercial calle Montería; es otra de las iglesias de mayor tamaño de la ciudad. Es el referente del barrio que la rodea, San Andrés-Caño Argales, el cual toma el mismo nombre que la iglesia. En ella se ubica la Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo Despojado, Cristo Camino del Calvario y Nuestra Señora de la Amargura.

Esta iglesia de San Andrés tuvo su origen en una primitiva ermita del siglo XII dedicada al Santo, en cuyo recinto eran enterrados los ajusticiados en la ciudad.

Convertida en parroquia de un populoso barrio en 1482, el deterioro y su escasa capacidad dio lugar a su reconstrucción a finales del siglo XVI.

Al formarse a su alrededor un núcleo de población importante, la nueva parroquia erigida en la primitiva ermita, hubo de ser reconstruida nuevamente, y se adornó con interesantes pinturas de Benedetto Rabuyate, que hizo sobre el coro, tras la fachada principal.

En su interior se encuentra el retablo de la vida de la Virgen, antes llamado del Descendimiento. Hacia 1515, según cuenta Sobremonte en esta capilla había un retablo de madera “en blanco” con figuras pequeñas y con el tema de la Pasión y muerte de Cristo. Este retablo se ha identificado con el que se conserva en el Museo Nacional de Escultura; un tríptico flamenco de nogal sin pintar. El erudito Rafael de Floranes alude a un Cristo grande colocado en el “*retablo del Crucifijo*” que dio nombre en algún momento a esta capilla, del que se desconoce su paradero.

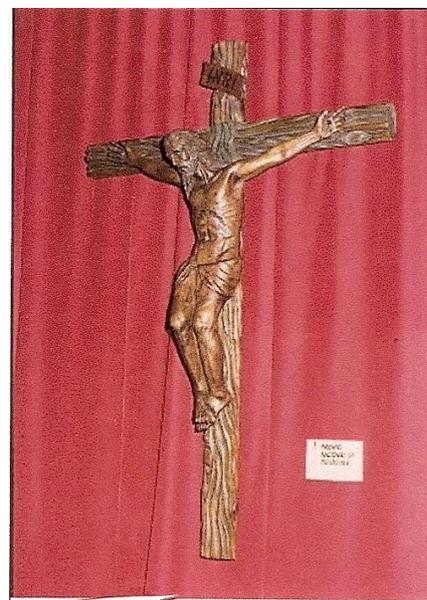
La capilla del Santísimo Cristo estaba situada en el muro Sur de la iglesia, que daba al claustro. En 1576 tenía como titular a San Andrés. Los frailes la vendieron a un médico de cabecera (clérigo), Juan Rodríguez de Santa Maria para capilla funeraria para él y su familia, que la restauró y adornó.

Por otra parte, actualmente, en dicha iglesia se encuentra otro Cristo Crucificado, pero más pequeño, que sí se le ha dado el título de **Santísimo Cristo de la Fe** y ya se está arraigando su devoción.

La talla fue realizada por el cofrade Leocricio Rodríguez de Monar, en el año 1949, con la que obtuvo el primer premio del Concurso Nacional de Escultura del citado año.

La imagen representa a Cristo Crucificado. Está tallado en madera de nogal, sin policromía y sin el artificio de los ojos de cristal. Mide 1,30 cm. y empleó siete meses en su realización.

Dicha obra fue donada a la Cofradía por su autor. Su primer destino fue la capilla del Centro Principal de la J.O.C. en Valladolid, allí estuvo hasta su desaparición, siendo trasladado a la sede de la Junta de Semana Santa donde quedó depositada hasta el 25 de marzo de 1989, en que previa certificación del Secretario de la Cofradía fue trasladado a su antigua ubicación en la Sacristía de la iglesia parroquial de San Andrés. En el año 2011, el Cristo pasa a la capilla de San Francisco de dicha iglesia. Es propiedad de la Cofradía desde el año 2003, en el que ante Notario se hacen las escrituras correspondientes.



En los primeros años de la década de los 89, desfiló durante alguna Semana Santa con la Cofradía del Santo Sepulcro en la Procesión de la Peregrinación del Consuelo en la media noche del Miércoles Santo.

Todos los Viernes de Cuaresma se celebra por el interior de la iglesia de San Andrés un solemne Vía Crucis, con dicha imagen portada a hombros de sus cofrades. Durante varios años este **Cristo de la Fe** participó en la procesión del Santísimo Cristo Despojado de la noche del Jueves Santo.

Actualmente se encuentra ubicado en la Capilla de San Francisco de la Sede Canónica de la Cofradía.

=====

Después de todos estos relatos, para terminar ---con la privacidad de obtener más, por el corto espacio de tiempo dado para este concurso, desde la publicación del Cartel hasta la presentación de trabajos--- sólo resta despedirnos, anunciando que el “AÑO DE LA FE” se iniciará el 11 de octubre de este año 2012, en el aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II y concluirá el 24 de noviembre de 2013, en la Solemnidad de Cristo Rey del Universo.

A lo largo de la historia, hombres y mujeres han celebrado multitud de fiestas, pero es quizás el hecho religioso el que más fiestas entraña, sobre todo las que se celebran en Semana Santa, y las patronales o mayores, que son la máxima expresión de un pueblo.

Desde los orígenes de nuestra tierra han existido distintas formas de expresar nuestra fe a través de fe en solemnidades, procesiones, ceremonias, cantos, etc. Actos de fe grabados en nuestra memoria donde lo sagrado y lo profano se unen en la manifestación única de la cultura española.

Por eso, hasta ahora hemos tomado en consideración la figura del Cristo Crucificado titulado “**de la FE**”, su veneración y los hechos más importantes de su azaroso y fascinante acontecer histórico en España. Esto ha sido posible gracias al valor histórico de los documentos cristianos, obrantes en publicaciones y en iglesias, a cuyo conocimiento crítico se han aplicado los conocimientos de la ciencia histórica. Esto ha servido para conocerlo mejor (más que el mero interés de investigación), para quien una fe rutinaria o formalista no lograba ya aferrar...

Pero el Crucificado, reconstruido históricamente no es aún todo el **Cristo de la fe**. La luz de la revelación divina, que manó de la resurrección y del don pentecostal del Espíritu, “abrió los ojos” a los discípulos, que lo habían conocido y tratado durante la vida terrena, y los introdujo en una “superconsciencia” de su misterio personal, a la que el puro conocimiento empírico no puede conducir.

El conocimiento cristiano del Cristo es, pues, necesariamente dependiente de la experiencia de la fe de la iglesia apostólica, expresada en los escritos inspirados del NT. Ella fue la testigo querida por Dios, tanto del Jesús terreno, del Cristo Crucificado, que nosotros lo tenemos por **Cristo de la Fe**, como del acontecimiento de la Resurrección, porque cuando se afirma que “*la Fe*” cristiana nace de la resurrección, con mucha frecuencia se sufre la tentación de saber el inicio gozoso de una vida renovada, como experiencia vital del Espíritu.

Esperamos que el lector haya descubierto por qué se celebran determinadas fiestas religiosas y por qué algún Crucificado, Dios verdadero, está intitulado **Cristo de la Fe**. Haremos una reflexión... **Ite missa est**.